

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ARQUITECTURA**

**TALLER CARLOS LEDUC MONTAÑO**

**Tesis Teórica**

Que para obtener el título de Arquitecta presenta:

Parvin Alexandra Camal Segundo

Con la dirección de

Arq. Emilio Canek Fernández Herrera

Arq. Mauricio Durán Blas

Dr. Adrián Baltierra Magaña

Ciudad Universitaria, CDMX, Julio 2019





Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**CRÓNICAS DE LA DESPOSESIÓN**  
EL GÉNERO Y SUS PRÁCTICAS ESPACIALES



CRÓNICAS DE LA DESPOSESIÓN  
EL GÉNERO Y SUS PRÁCTICAS ESPACIALES



## Reconocimientos

Proyecto ganador del 5°  
Concurso de Tesis sobre  
temas vinculados al fenómeno discriminatorio  
en la Ciudad de México, 2017, COPRED



En memoria de los y las compañeras desaparecidas o asesinadas  
dentro o fuera del campus universitario



# Í N D I C E

**INTRODUCCIÓN.....(14)**

**I ¿DÓNDE ESTAMOS?.....(20)**

1.1 Academia

1.2 Noticias en la urbe

1.3 Escenarios cotidianos

1.3.1 Escenario:La ciudad | Femicidios | ámbito social

1.3.2 Escenario:La ciudad | Prostitución | ámbito social

1.3.3 Escenario:La ciudad | Pride Parade | ámbito social-afectivo-político

1.3.4 Escenario:La ciudad | WC públicos | ámbito cultural

1.3.5 Escenario:entorno construido | WC | ámbito arquitectónico- diseño industrial

1.4 Heads or tails... una reflexión

## II GÉNESIS DEL GÉNERO.....(50)

- 2.1 Ciencia y clasificación
- 2.2 El orden natural de las cosas
- 2.3 Desobediencia Epistémica
- 2.4 Matriarcado y Patriarcado: dos posibilidades
- 2.5 Un accidente que no es accidente
- 2.6 Proyecto social o ¿Locus de violencia?

## III ¿HABITAR FEMENINO, HABITAR MASCILINO?.....(86)

- 3.1 Reconstrucción del concepto habitar, la domesticidad y el espacio privado
  - 3.1.1 Domesticidad
  - 3.1.2 Hábitat, habitar, hábito
  - 3.1.3 Modos de habitar
- 3.2 Esbozos sobre la relación entre casa y domesticidad desde lo arquitectónico
  - 3.2.1 El discurso de los tratadistas como antecedente
  - 3.2.2 Siglo XX
    - 3.2.1 Las 3 K's del régimen nazi y la Frankfurt Kitchen
    - 3.2.2 Domesticidad en guerra y playboy
- 3.3 Habitar contemporáneo: el Siglo XXI

## **IV LA EXPERIENCIA URBANA FEMENINA... (142)**

- 4.1 Marco Internacional para ciudades seguras
- 4.2 Instrumentos legales en la CDMX y otros marcos de referencia
- 4.3 Objetos sexuales en la vía pública: el fenómeno de la prostitución
  - 4.3.1 Cuerpo
  - 4.3.2 Ciudad y sociedad
  - 4.3.3 Economía
  - 4.3.4 Ética
- 4.4 Espacio público y género
- 4.5 La experiencia urbana femenina

**V EPÍLOGO.....(174)**

**VI AGRADECIMIENTOS.....(184)**

**VII BIBLIOGRAFÍA.....(186)**

**VIII CRÉDITOS DE IMÁGENES....(188)**

1. Tania Ruiz Segal. Serie "8 de marzo"



“En todas partes, bajo muy distintas circunstancias, todo el mundo se hace las mismas preguntas:  
¿dónde estamos?  
Es una pregunta histórica, no geográfica”

John Berger

Esta investigación es producto de múltiples inquietudes y hallazgos: algunos fortuitos, otros estratégicos. Surgió a partir de un trabajo final en Investigación VIII que consistía en presentar un fenómeno –aparentemente– efímero, como parte del análisis de las interacciones sociales entre diferentes actores urbanos, lo que permite vincular mutaciones en el espacio público y fragmentos de ciudad al definir un polígono de estudio.

Aquella dinámica sólo fue el detonante que reavivó algunos intereses que fui cultivando a lo largo de la carrera, principalmente de textos que destacan fenómenos que carecen de visibilidad, que son minimizados, o bien, que suelen abordarse desde otros campos del conocimiento.

Lo que inicialmente fue una aproximación para entender el binomio espacio público-prostitución, derivó en la asimilación de más preocupaciones en las que los estereotipos y los roles de género están presentes en el constructo<sup>1</sup> de la arquitectura como doctrina<sup>2</sup>, sea que se trate de la configuración del entorno construido en sus distintas escalas o en los códigos simbólicos que le confieren un cuerpo teórico a la disciplina.

El título *Crónicas de la desposesión* alude metafóricamente a dicho género literario que parte de una narración histórica en que se sigue un orden consecutivo de los acontecimientos; pues bien, al hacer un breve recorrido cronológico con aportaciones de campos como la antropología, la sociología, y la filosofía, será posible construir una visión multidisciplinar focalizada en discurrir sobre la siguiente cuestión: la exclusión y segregación del género femenino como una forma de despojo y privación del espacio público, analizando las posibles conexiones con el espacio doméstico y las repercusiones actuales que dicha problemática tiene en la ciudad. Propongo, por tanto, discutir al respecto las ideas de pensadoras y escritoras tanto de formación feminista, como de autores que han criticado las estructuras sociales dominantes, evidenciando problemas como la discriminación, la opresión y la violencia.

¿Tenemos hoy razones para hablar de la desposesión? ¿Se puede decir que las mujeres habitan con plenitud la ciudad, como para apropiarse de ella, o como señalaría Heidegger –sólo por mencionar un ejemplo- para ser con el mundo y permanecer en él? Abordar este tema de investigación a partir de la desposesión permite describir y retratar una condición histórica con diferentes matices sociales, políticos, económicos, morales etc, que sigue latente aún en estas primeras décadas del siglo XXI.

Bien se puede afirmar que a pesar del alcance que han tenido lugar los movimientos sociales y políticos de resistencia y emancipación, dando lugar a importantes avances en la reivindicación de los derechos tanto de hombres como de mujeres, es evidente, de la misma manera, un recrudecimiento de la violencia con que el sistema patriarcal opera, como lo demuestra el hecho de cerrar el año 2017 con 7 feminicidios al día en México<sup>3</sup>, incrementando a 9 en 2018, llegando a las alarmantes cifras de 10 por día en el primer semestre de 2019.

Aunque abyecta, la realidad a la que nos enfrentamos como habitantes de las ciudades, es, además, compleja. Las coreografías en nuestros movimientos cotidianos, la manera cómo vivimos y percibimos los entornos dan cuenta de que todos los factores que se analizan en esta investigación forman parte de los códigos mediante los que ejecutamos las prácticas espaciales y que obedecen no solo a los espacios sino a intrincados patrones ideológicos arraigados en las sociedades en las que vivimos, en este caso las imposiciones sociales derivadas del género.

Una de las premisas, es entonces, poner de relieve la condición asimétrica entre hombres y mujeres mediante un análisis con perspectiva de género y es a través de la interseccionalidad y la transversalidad, que se acentúa el carácter relacional de la categoría **<<género>>**. Es decir, el eje género permite tener un cuadro más amplio de los procesos de dominación al estudiar diversos factores (económico, étnico, político, social, cultural etc) que convergen con la construcción social de la identidad y los roles sexuales que hacen exponencialmente injusta la brecha entre hombres y mujeres. En vista de que ninguno de estos factores opera de manera independiente o aislada, son interdependientes porque se comportan dentro de un sistema y una estructura históricamente consolidada bajo el concepto de jerarquía. Dicho análisis lejos de ser restrictivo o reductivo resulta enriquecedor pues parte de diversas



matrices, si bien, puede ser perfectible.

El primer capítulo recaba algunos fenómenos sintomáticos de patologías dolorosas que son reveladoras de los tiempos que vivimos, siendo características locales como globales presentes en varias esferas, en varios contextos, sea que se trate del ámbito político, social, urbano, arquitectónico e incluso, académico, cada uno, vinculado a lo que ocurre por el hecho de ser mujer o cuerpo feminizado en el orden social hoy en día.

El segundo capítulo Génesis del Género examina cómo es que el género surge en medio de luchas feministas como categoría de análisis, ponderando algunos de los sucesos que llevaron a que se planteara como eje de investigaciones, especialmente durante la segunda mitad del siglo XX en las ciencias sociales. En este apartado se ahonda en el papel que juegan las disciplinas al validar hasta cierto grado, posturas o ideas reduccionistas que anulan otras posibilidades de humanidad, perpetuando -incluso desde el paradigma del discurso científico- ideologías que justifican la inequidad.

Un recorrido histórico en torno a la construcción del habitar lo doméstico y las lecturas que se han generado debido a las prácticas espaciales diferenciadas entre lo femenino-privado frente a lo masculino-público es analizado en el capítulo tres, bajo el título ¿Habitar femenino, habitar masculino? en el cual se reflexiona y discute sobre aspectos más cercanos a la arquitectura y los modos de habitar contemporáneos.

Finalmente, en el capítulo cuatro, se entretajan algunas ideas que ponen de relieve la dimensión política que cobra el cuerpo en la ciudad, a través de un examen de fenómenos sociales, la violencia factual en el espacio público, un relampagueante viaje en cuanto a programas e instrumentos legales internacionales y nacionales que abogan por la planificación de ciudades seguras para mujeres y niñas, así como políticas encabezadas por organismos como la ONU; se abordan además, alternativas y estrategias que coadyuven en mitigar la violencia mediante propuestas con perspectiva de género que ya han sido puestas en marcha en la planeación de ciudades desde el trabajo realizado por el urbanismo feminista.

Abordo el contenido de esta investigación hilvanando mediante el hilo conductor de lo simbólico, cada parte que permite visibilizar todo lo que se esconde tras discursos imbricados históricamente y bajo la premisa de que fenómenos que aparentemente no tendrían relación con la arquitectura o la ciudad pueden incidir de manera significativa en los planteamientos formales o discursivos del espacio, cuyo alcance ha permeado en el discurso y la práctica del quehacer arquitectónico.

1. Un constructo puede definirse como la construcción de un proceso mental que es difícil de representar en el pensamiento, según la epistemología; por su parte la arquitectura como disciplina se rige bajo ciertos postulados puesto que posee su propio discurso y preserva ciertos valores; el proceso mental entre logos y praxis es complejo; así que como conjunto de proposiciones o teorías abstractos suelen mitificarse y naturalizarse en el imaginario.

2 . Por doctrina me refiero al conjunto de ideas y paradigmas que se imparten en el marco de la enseñanza escolarizada, todas estas acepciones entran en el término doctrina que define el Diccionario de la Lengua Española.

3. Consultar estas dos direcciones: <http://www.eluniversal.com.mx/columna/juan-ramon-de-la-fuente/nacion/2017>; [https://twitter.com/El\\_Universal\\_Mx/status/947693875409379328](https://twitter.com/El_Universal_Mx/status/947693875409379328)



"I can't believe the news today  
Oh I can't close my eyes and make it go away..."

Sunday bloody sunday; U2

## I ¿DÓNDE ESTAMOS?

Han transcurrido 42 años desde el Bloody Sunday<sup>4</sup> que tuvo lugar en Irlanda del Norte; ¿un rasgo significativo que se puede destacar de dicho conflicto? manifestantes se reunían a favor de los derechos civiles y con el propósito de pedir justicia; periódicos de la época calificaron el hecho como **la intimidación de una minoría opresora sobre una mayoría oprimida**<sup>5</sup>: el trágico desenlace queda asentado en la historia con la muerte de civiles inocentes.

Este no es un hecho aislado, ni un simple pasaje anecdótico en la historia con un final triste; es uno de tantos ejemplos que se podría citar para poner de relieve una constante en el devenir de la humanidad: el dominio de los grupos de poder en perjuicio de otros, sin importar las razones que los sitúen en desventaja. ¿Qué caracteriza nuestra época?...

Al otro lado del Atlántico, América, durante el año 2016, nos encontramos ante una desgarradora realidad, un futuro nada halagüeño y noticias latentes que seguro a más de uno han llevado a pensar de manera similar que Bono: "no puedo creer las noticias de hoy". El 8 de noviembre de 2016 sí que sentará un precedente en la historia, pues quizá sea la máxima expresión de los valores y creencias que rigen a la sociedad que caracteriza nuestra época. Basta con divisar el rumbo que tomará uno de los países con mayor influencia en el mundo después de sus elecciones presidenciales; el 8 de noviembre, el día en que un varón intolerante, racista, misógino y mercenario sin escú-pulos resultó electo presidente de Estados Unidos de América bajo el paradigma de la democracia que hace varios siglos surgió bajo los principios de fraternidad, igualdad y libertad, hoy claramente desvirtuados. Similar al recelo que se ha ganado el presidente de la República Mexicana, Donald John Trump, por su parte, al mando de una potencia en declive no sólo genera incertidumbre, también miedo.

En 2018 a dos años de distancia y en latitudes latinas es evidente otro brote de intolerancia hacia la diversidad: Jair Bolsonaro el candidato de ultraderecha, ahora electo presidente de Brasil da cuenta de ello. Severamente criticado por intelectuales y artistas<sup>6</sup> de distintos países debido a sus comentarios de odio hacia las minorías es un claro ejemplo de la creciente tendencia por parte de ciertos sectores a inclinarse por figuras políticas que refuerzan el conservadurismo. Su opinión hacia las mujeres rápidamente lo hizo acreedor a una actitud reticente por parte de las ciudadanas, quienes se manifestaron en las calles y en las redes sociales con #elenão<sup>7</sup> (él no) debido a que justifica la brecha salarial debido a la diferencia de género, argumentando que una mujer no puede ganar lo mismo que un hombre, diciendo que las minorías deben adaptarse a las mayorías y el tan polémico comentario que hizo a la diputada María Do Rosario, a saber *"no la violaría porque usted no lo merece"*.

Los siempre latentes comentarios de odio hacia las mujeres por parte de Trump y de Bolsonaro, si bien lamentables e hirientes, son dignos de analizar porque evidencian todos aquellos valores y actitudes reinantes en la sociedad actual: tal pareciera que la violencia, el odio y la intolerancia son sintomáticos de tan sólo algunos de los problemas estructurales que nos aquejan como colectivo; puesto que estamos habituados a ello, la violencia se ha naturalizado.

Michelle Obama hablando de actividades en la Casa Blanca con motivo del 11 de octubre, Día Internacional de la Niña, hace alusión a una serie de comentarios por los enredos de índole sexual en los que Trump se vio envuelto y que no tardaron en hacerse virales a través de distintos medios de comunicación<sup>8</sup>. New Hampshire EUA, 13 de octubre 2016.

3. Los comentarios de Trump sobre las mujeres (y otros grupos) le han hecho impopular desde su candidatura hasta lo más reciente que se pueda encontrar en redes sociales y noticieros, hoy en 2019

# DONALD TRUMP ON WOMEN

*in his own words!*

**On what the media writes about him:**  
"IT DOESN'T REALLY MATTER... AS LONG AS YOU'VE GOT A YOUNG AND BEAUTIFUL PIECE OF ASS."

**On military sexual assault:**  
"WHAT DID THESE GENIUSES EXPECT WHEN THEY PUT MEN & WOMEN TOGETHER?"

**On women he's worked with:**  
"ALL OF THE WOMEN ON 'THE APPRENTICE' FLIRTED WITH ME— CONSCIOUSLY OR UNCONSCIOUSLY. THAT'S TO BE EXPECTED."

**On motherhood:**  
WOMEN WHO PUMP BREAST MILK ARE "DISGUSTING."

*And this clown could actually be President.*

**CHARMED? SHARE**

4. Jair Bolsonaro, arremete contra la diputada Maria do Rosario en 2014





"(...) many of these girls have face unthinkable obstacles just to attend school, **jeopardizing their personal safety**, their freedom, risking the rejection of their families and communities (...)

I wanted them to understand that **the measure of any society is how it treats its women and girls.**

And now here I'm out on the campaign trail in an election where we have consistently been hearing hurtful, hateful language about women, language that has been painful for so many of us not just as women but as parents trying to protect our children and raise them to be caring respectful adults and **citizens** who think that **our nations leaders** should meet basic standards of human decency.

I can't believe that I'm saying that a candidate for president of the U.S has bragged about sexually assaulting women, I can't stop thinking about this.

So while I love nothing more than to pretend this isn't happening and come out here and do my normal campaign speech

It would be dishonest and disingenuous to move on to the next thing (...)

this is not something that we can ignore, it's not something we can just sweep under the rug like just another disturbing footnote in a sad election season

Because this was **a powerful individual speaking freely and openly about sexually predatory behavior** and actually bragging about kissing and groping women;

Using language so obscene that many of us were worried about our children hearing it (...)

The shameful comments about our bodies, the disrespect of our ambitions and intellect, the belief that you can do anything you want to a woman ... **it is so cruel**

Too many are treating this like another day's headline **as if our outrage is overblown**, as if this was normal **This is not normal**

It's about basic human decency

On our boys who are looking for role models of what it means to be a man

Strong men who are truly role models don't need to put down women to make themselves feel powerful (...)

**How can we maintain our moral authority in the world?**

**How can we continue to be a beacon of freedom and justice** and human dignity?

We have knowledge, we have a voice

On November 8th we can show our children that **here in America we reject hatred and fear** "

Traducción:

"(...) muchas de estas niñas han enfrentado obstáculos impensables sólo para asistir a la escuela, **poniendo en peligro su seguridad personal**, su libertad, arriesgándose a ser rechazadas por sus familias y comunidades (...)

quiero que ellas entiendan que **a una sociedad se le mide por como ésta trata a sus mujeres y niñas**. y ahora aquí estoy en la campaña electoral, en una elección donde hemos escuchado sistemáticamente lenguaje hiriente y odioso acerca de las mujeres, lenguaje que ha sido doloroso para muchos de nosotros, no sólo como mujeres, también como padres tratando de proteger a nuestros hijos y criarlos para ser adultos y **ciudadanos responsables y bondadosos** que piensan que **nuestros líderes nacionales** deberían conocer normas básicas de decencia.

No puedo creer que estoy diciendo que **un candidato a la presidencia de Estados Unidos ha presumido acerca de hostigamiento sexual hacia mujeres**, no puedo dejar de pensar en esto. Así que mientras amaría pretender que esto no está pasando y venir aquí y dar mi discurso de campaña como lo hago normalmente, sería deshonesto y poco sincero seguir adelante (...)

esto no es algo que podamos ignorar, no es algo que simplemente podamos barrer debajo de la alfombra como si se tratase de otra inquietante nota al pie de página en la temporada de una campaña electoral triste, porque este era **un individuo poderoso hablando libre y abiertamente acerca de conducta sexual deprecadora** y en realidad presumiendo de haber besado y acariciado a mujeres; usando lenguaje tan obsceno que muchos de nosotros estábamos preocupados de que nuestros hijos lo escucharan (...)

los embarazosos comentarios acerca de nuestros cuerpos, la falta de respeto a nuestras ambiciones e intelecto, el creer que puedes hacerle lo que quieras a una mujer...

**¡Es tan cruel !**

muchos tratan el asunto como simplemente otra noticia más, **como si nuestro ultraje fuese una exageración**, como si fuese normal

**esto no es normal**

se trata de decencia humana básica

en nuestros chicos que están buscando modelos a imitar de lo que significa ser un hombre

Es significativo que poco antes de las elecciones, durante la campaña Clinton Keine, -en la que normalmente el matrimonio Obama incentivaba el voto por la candidata Demócrata Hilary Clinton- Michelle Obama ex primera dama de Estados Unidos haya reservado buena parte de su discurso en destacar varios aspectos que tienen una relación directa con la violencia de género y la realidad de millones de mujeres en todo el globo. Inequívocamente, sus atinados comentarios son el reflejo de una serie de problemáticas que no han sido atendidas en las agendas del gobierno en la mayoría de los países: en el mejor de los casos con un rigor laxo; y que, por otra parte, destacan la construcción cultural y social imperante en la que constantemente se reafirma el control masculino a través de conductas e ideologías opresoras .

Lo que Michelle Obama destaca en su discurso es la aún prevaleciente inequidad de género en las sociedades actuales y que las implicaciones que hoy día tiene ser mujer están ligadas a una condición de inferiorización (a pesar del despertar de un supuesto empoderamiento femenino<sup>9</sup>). Ella misma hizo referencia a la humillación que representa el que un hombre con tanta influencia y autoridad hable con orgullo y abiertamente de haber violado a mujeres que trabajaron con él y que aunque este tipo de eventos se minimizan en las noticias e incluso se ha convertido en algo cotidiano, no es normal ni sano para la sociedad en la que vivimos. Enfatizó, así mismo, que un hombre que asume uno de los cargos con mayor responsabilidad en su nación, es un modelo de conducta para las generaciones más jóvenes, y que los niños o futuros varones estadounidenses, necesitan ver en el rol masculino de un presidente, a un ser humano que no violente a las mujeres ni a otras personas para sentirse poderoso.

Tales declaraciones son contundentes; ella concluye así su discurso: “¿cómo podemos mentener nuestra autoridad moral en el mundo? ¿cómo podemos continuar siendo un faro de libertad, justicia y dignidad humanos? tenemos conocimiento, tenemos una voz, el 8 de noviembre le mostraremos a nuestros hijos que aquí en América rechazamos el odio y el miedo”. Aunque pocos pondrían en duda sus afirmaciones, salta a la vista el hecho de que Estados Unidos, históricamente sea uno de los países con mayor injerencia en el plano político de otras naciones ejerciendo su poder de forma autoritaria... y opresiva.

Esto es algo de lo que ocurre en el ámbito político, pero ¿que otros síntomas hacen su aparición en la escena mundial?...En otros contextos son grupos terroristas y de poder los que acotan la actuación que mujeres y niñas tienen en la vida pública, por ejemplo en 2014 el grupo Boko Haram secuestró a 200 niñas en Chibok Nigeria: sólo 21 han sido puestas en libertad.

El régimen Talibán impone una serie de reglas a las mujeres. Por ejemplo, la completa prohibición de cualquier tipo de actividad fuera de casa a no ser que sea acompañadas de su mahram (parentesco cercano masculino como padre, hermano o esposo). Tampoco les es posible acceder a la educación pública. El caso más reconocido es el de Malala Yousafzai, ganadora del Premio Nobel de la Paz en 2014 por luchar contra todas las restricciones en materia de educación; más reciente podemos decir mucho de de Ahed Tamimi, activista palestina de 16 años, que lucha en el movimiento de resistencia a la ocupación israelí<sup>10</sup> ya que ella, su familia y los habitantes de Nabí Salé sufren las consecuencias de la violencia de las fuerzas de ocupación israelíes, en las que el ejército "armado hasta los dientes" les inflingen día tras día, ya que específicamente desde el reconocimiento por parte de Trump hacia Jerusalén como capital de Israel, la represión contra los palestinos se ha recrudecido. Curiosamente esta joven que se ha convertido en ícono de la resistencia palestina, señala que "las mujeres tienen un papel muy importante al ser la columna vertebral de la resistencia popular ya que están expuestas a los mismos niveles de violencia que los hombres, porque las fuerzas de ocupación no tienen piedad y no distinguen entre niños, niñas, mujeres o ancianos<sup>11</sup> ...". El lunes 1 de enero de 2018 ha enfrentado doce cargos ante el tribunal militar de Cisjordania, por enfrentar a un militar israelí.

El sistema de tutela impuesto en Arabia Saudí, por su parte, que está respaldado por el gobierno indica que sin el permiso de un hombre las mujeres no pueden viajar, ir al médico o divorciarse. Ni siquiera tenían derecho a conducir. Recientemente el rey Salam bin Abdulaziz autorizó que para junio de 2018 se emitan licencias para las mujeres que quieren conducir vehículos motorizados<sup>12</sup>. ¿Qué opinan los artistas de la manera en que ha actuado el patriarcado en la actualidad?

Prune Nourry<sup>13</sup>, artista visual contemporánea, abordó en 2011 el tema de la predilección por el género masculino en China debido al estricto control natal impuesto por las autoridades gubernamentales como medida para frenar el crecimiento de la población, la política del hijo único vigente desde 1979 y hasta finales de 2015<sup>14</sup> se convirtió en una forma de discriminación del género femenino, al llevar las mujeres, la carga biológica de la vida humana. Esto trajo como consecuencia que muchas niñas fuesen abandonadas, incrementando el número de huérfanas en el país, sin mencionar los millones de abortos practicados en contra de la voluntad de las mujeres: Las hijas de Terracota, fue la obra por medio de la cual expresa esta preocupación. Los Soldados de Terracota son un hallazgo cuya antigüedad data de hace 2200 años y consisten en ocho mil esculturas en barro que recrean al ejército de un antiguo emperador; registrado ante la UNESCO, los Soldados de Terracota son una de las Ocho Maravillas del Mundo; por supuesto que las mujeres no estaban contempladas en el ejército chino, ni en otras facetas, si lo analizamos desde lo histórico.

Es así como Nourry hace una contrapropuesta, presentando cien esculturas de niñas chinas. Además del marco teórico que retoma para llevar a cabo su obra, colabora con artesanos locales quienes antes de trabajar con ella, también tenían la inclinación mental, o predilección hacia el género masculino, es decir, ante sus hijos varones. Es así como una temática social es estructurada en un argumento que expresa la esencia del orden que predomina en un país y que indirectamente permea y refuerza las dinámicas sociales mundiales.

Quizá podría parecer un esfuerzo inane, incluso ingenuo, ahondar en este tipo de fenómenos si lo que se busca es investigar y tal vez teorizar en lo arquitectónico, sin embargo en esta investigación desarrollaré el argumento que permite ver la conexión existente entre el panorama mundial y la arquitectura.

Cabe, en primera instancia, reflexionar en los aspectos mencionados por Jakson Katz durante la conferencia que impartió en Ted Talks<sup>15</sup> en mayo de 2013. Katz fundamenta su discurso en el hecho de que solemos llamar a la violencia de género un “tema de mujeres”; suele pensarse que hablar de género es hablar de mujeres, como si a los hombres no se les hubiera asignado un género dentro de

5. Prune Nourry. 2011. Las Hijas de Terracota. Exposición en Museo Anahuacalli, México



la sociedad. “Minimizar este tipo de violencia es una buena excusa para que los hombres no presten atención y no se altere el orden existente”. Y el paso de los años ha disipado cualquier duda al mostrar que los varones también son violentados por otros varones en materia de seguridad. Por ejemplo, nos dice Katz: “Un grupo dominante rara vez es desafiado siquiera a pensar en su dominio, poder y privilegios, es así como los grupos dominantes se mantienen y reproducen : por una falta de introspección”.

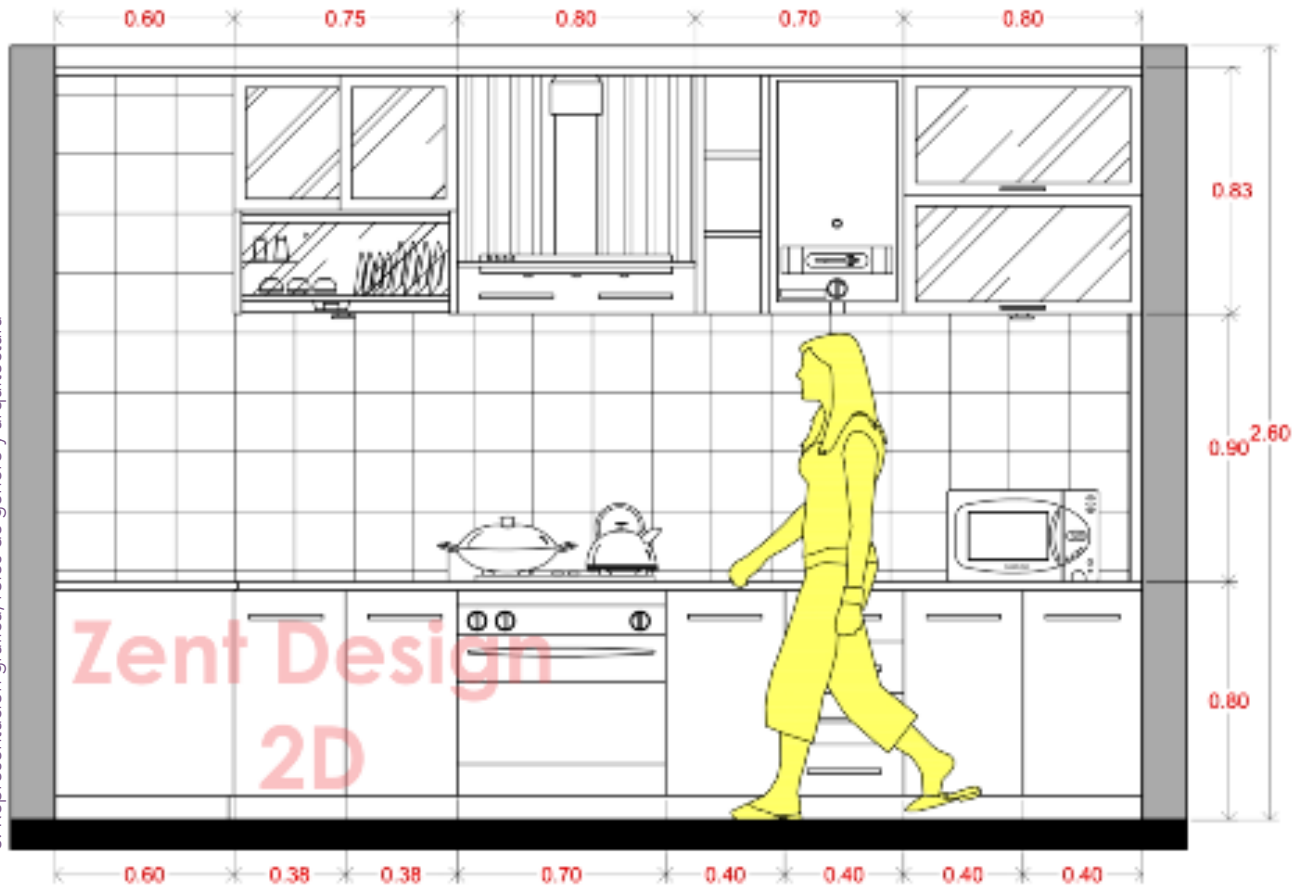
Katz señala que incluso la manera en que hablamos y toda la estructura cognitiva se configura en culpar a las mujeres cuando son víctimas de violencia o agresión sexual... “todo es inconsciente” apunta. Esto es un claro indicador de que el peso cultural, social, antropológico e incluso lingüístico que recae en los individuos, refuerza el control que ejerce un grupo de dominio. Algo tan aparentemente inocente como un juego de mesa, refleja a la perfección el pensamiento imperante en la sociedad de la década de los 50.

## 1.1 ACADEMIA

Si por otra parte analizamos el material de consulta para universitarios que cursan la carrera de arquitectura (tanto impreso como digital) en cuanto a la representación de la mujer en el ámbito doméstico, llama la atención que aún desde esta manera discursiva se conciba una división sexual del trabajo, como si simbólicamente el lugar de lo femenino sólo perteneciera a la cocina. Este tipo de representación no ha cambiado aún con los debates, que tras décadas han puesto de manifiesto la necesidad de modificar el discurso arquitectónico en materia de género. ¿Está haciendo algo la Academia por eliminar cualquier vestigio de esta forma tan irracional de concebir los estereotipos? El debate y la lucha feminista desde la trinchera de lo arquitectónico es existente, no podemos negarlo, sin embargo ha tenido poca visibilidad, puntualmente en México y Centroamérica.

Algunas redes de apoyo y plataformas independientes, como el blog ***Un día una arquitecta***<sup>16</sup> o el hecho de que durante el semestre 2018-1 se implementara un curso selectivo destinado a la Perspectiva de género en la Facultad de Arquitectura de la UNAM, ya habla sobre la necesidad de discutir

6. Representación gráfica, roles de género y arquitectura





con mayor contundencia en la disciplina lo referente a las lógicas bajo las cuales se estructura el orden social y la relación que esto guarda con el género. Como vemos, el discurso que emana de las instituciones educativas incide, también en lo que ocurre dentro del contexto social.

No sorprende, pues que David Sierra, artista visual mexicano, declare en su exposición Bisnes de la guerra: “los niños son inteligentes natos, no nacen estúpidos, la estupidez es fruto de la mediocre educación racista, sexista y promotora de la violencia”<sup>17</sup>. Si ahora hacemos una especie de zoom en lo que ocurre en Latinoamérica y puntualmente en México, ¿qué fenómenos en términos de género nos acercan al plano de lo arquitectónico y lo urbano?

## 1.2 NOTICIAS EN LA URBE

La oleada de feminicidios que ha tenido lugar en el municipio de Naucalpan en lo que va del año 2016, no es un fenómeno nuevo, hace poco más de dos décadas por allá de 1993, Ciudad Juárez, en el estado de Chihuahua, fue testigo de otro episodio sangriento en el que los feminicidios y múltiples desapariciones de mujeres tuvieron lugar. En julio de 2016, se encontraron dos cadáveres en un lote baldío detrás de una maquiladora; de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud **normalizar los feminicidios y la violencia crea una sociedad enferma**<sup>18</sup>. Poco antes de concluir 2017 los feminicidios se incrementaron un 33% más que 2016<sup>19</sup> sólo en Ciudad Juárez... la ONU y la Comisión Nacional de Derechos Humanos proponen portar lazos y prendas color naranja<sup>20</sup> a manera de concientización ante la violencia ¿es eso lo que necesitamos para combatir tan compleja problemática?

Las calles, tal como en 1972 nuevamente albergan, a la fecha, a manifestantes, sólo que esta vez se trata de mujeres que también se reúnen para exigir justicia... desde Polonia abogando por el derecho de aborto y de libre elección sobre el cuerpo, hasta las “recientes” manifestaciones en Puebla por parte de colectivos feministas debido al asesinato de -por citar un ejemplo- Tania Verónica Luna, estudiante de sociología de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, quien interesada en el tema de género se preparaba para presentar en Nicaragua una ponencia sobre el colectivo Lésbico, Gay, Bi-

sexual, Transexual, Transgénero Travesti e Intersexual (LGBTTTI). Así mismo en la Ciudad de México, las protestas no se hicieron esperar : sexoservidoras bloquearon el cruce entre Insurgentes Norte y Puente de Alvarado en demanda de mayor seguridad por el asesinato de una sexoservidora transgénero<sup>21</sup>.

Al igual que el ya citado Bloody sunday, que se trataba de una mayoría siendo oprimida, podemos afirmar con datos estadísticos, que las mujeres constituimos la mitad de la población mundial y también nacional. Según datos del INEGI , tan sólo en 2015 las mujeres representamos el 51.4 % de la población total del territorio mexicano, por lo cual no es menor que la violencia feminicida y otras quejas por inseguridad y acoso en el espacio público inundan no pocas veces, las redes sociales con noticias alarmantes.

Desde el 28 de julio del 2015 cuando se declaró la emergencia feminicida y hasta 2016, organizaciones civiles en pro de los derechos de las mujeres como la Red Denuncia Femicidios Estado de México (REDEFEM) tienen registrados al menos 220 feminicidios dentro del estado, no obstante, el 25 de septiembre fueron hallados los cuerpos de dos mujeres en maletas y por ello se solicitó apoyo al gobernador Eruviel Ávila Villegas, quien ante el llamado del Observatorio Nacional de Femicidio (OCNF) (organismo que pidió informes sobre las acciones instrumentadas en la entidad para detener la violencia contra las mujeres) respondió que “hay cosas más graves que atender en el Estado de México”.

“El Edomex es tierra de nadie; no existe en el mundo exterior”, dijo Cynthia Galicia, experta legal de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Entre 2005 y 2011, el estado fue gobernado por el actual Presidente de México, Enrique Peña Nieto, quien fue duramente criticado por no hacer frente a la violencia contra las mujeres: otras mil 200 fueron asesinadas en el estado en el mismo período<sup>23</sup>. Para medios como The Guardian, **los feminicidios son una pandemia.**<sup>24</sup>

Incluso en espacios públicos institucionales como Ciudad Universitaria, donde podría pensarse que hay mayor vigilancia y protección, y que en cierta medida sus instancias podrían estar exentas de este tipo específico de violencia, ocurrió lo insólito: el cuerpo de una joven fue hallado dentro del campus.

El 3 de mayo de 2017 el cuerpo de Lesvy Berlín Rivera Osorio fue hallado a las 6 am; los medios de comunicación no tardaron en revictimizarla e identificarla discriminatoriamente al afirmar que consumía drogas, alcohol... básicamente que su muerte había sido su culpa y que lo merecía. Se le estigmatizó una y otra vez en las redes sociales por medio de la nota roja, y según los informes oficiales de las autoridades se trataba de un suicidio, un homicidio simple ... se descartó el feminicidio. Los dos primeros días los noticieros difunden la noticia como una "mujer muerta" despersonalizándola y vaciando de significado la violencia feminicida, exponiendo las imágenes en las que se le encontró tal y como fue hallada "buscando el morbo del lector sobre el cuerpo femenino en su reducción a mercancía, además insis[tiendo] en que había sido un suicidio"<sup>25</sup>.

Sin duda, la pérdida de nuestra compañera es lamentable, pero la manera en cómo se narran los hechos y en cómo el asunto es tratado por los medios de comunicación, las autoridades, la población estudiantil y los ciudadanos, resulta sumamente interesante, pues de nueva cuenta, pone al descubierto una serie de creencias y valores que caracterizan nuestros tiempos. Las investigaciones se han retomado y se ha reclasificado el caso de Lesvy como feminicidio debido a las condiciones en que se halló su cuerpo.

Lo cierto es que, los casos de desapariciones de estudiantes y asesinatos dentro de las inmediaciones de la universidad no son nuevos: de acuerdo al periódico El Universal, en 15 años, se han registrado 8 muertes dentro del campus universitario<sup>26</sup>. Las notas publicadas sobre los asesinatos de alumnos, trabajadores y personas externas a la institución son en su mayoría descritos como personas que no cumplen con ciertos parámetros morales de conducta por un supuesto "comportamiento errático". Además de que este tipo de noticias hace que nos cuestionemos sobre quién tiene acceso a la justicia y qué requisitos se deben de cumplir para que las autoridades den seguimiento a las investigaciones en caso de ser víctima de la privación de la vida, nos pone de golpe ante el panorama que se vive a nivel nacional: no hay lugares exentos de violencia e inseguridad... estamos expuestos constantemente y el Estado, además de no garantizar la vida de ningún individuo, tampoco promete actuar de forma parcial e impune.

Las mismas inquietudes se pueden verter si hablamos de casos de violaciones y desapariciones forzadas... sea que se trate de mujeres que hicieron uso de la aplicación UBER que abordaron un transporte pero que, jamás llegaron a sus destinos, de mujeres que viajaban "solas" y se suman noticias de cuerpos de niñas asesinadas ¿a qué responde dicho comportamiento? Quizá debamos dejar este tema a los sociólogos, pero tampoco podemos ser neutrales y es ineludible el hecho de que los comportamientos negativos de la sociedad repercuten en los planteamientos y propuestas que se enuncian desde lo arquitectónico o lo urbano.

El tema de feminicidios y violencia de género se ha abordado en documentales, literatura y otras disciplinas desde un punto de vista antropológico, político, social y cultural, pero... ¿qué incidencia tiene el plano urbano arquitectónico en dichos acontecimientos? ¿puede decirse que la ciudad refuerza el escenario para los feminicidios? ¿qué tienen en común las ciudades o municipios con mayor índice de feminicidios? ¿acaso se ve coartada la libertad y el derecho a gozar de la ciudad, si estas no son seguras para las mujeres, y en general para cualquier individuo? ... Según datos recabados por el Observatorio Nacional de Feminicidios, además de los diversos estados que son peligrosos para las mujeres en la República Mexicana, algunos países de Latinoamérica constituyen un foco rojo de igual manera.

Esto lleva a otro cuestionamiento, si la ciudad debe ser accesible e inclusiva, ¿para quién se planea la ciudad? Y si la visión actual de la arquitectura desde un enfoque social conlleva utilizarla como instrumento para minimizar la segregación o discriminación de género, ¿qué repercusiones tiene en la participación ciudadana? Estas preguntas son pertinentes hoy si analizamos, por ejemplo, algunos aspectos que se plantean en la Carta de la Ciudad de México por el Derecho a la Ciudad, iniciativa que desde 2007 busca sentar las bases para la instauración de una cultura que garantice el respeto por los derechos humanos. Es destacable el siguiente fragmento:

*"Las ciudades están lejos de ofrecer condiciones y oportunidades equitativas a sus habitantes. La población urbana, en su mayoría, está privada o limitada –en virtud de sus características económicas, sociales, culturales, étnicas, de género y edad- para satisfacer sus más elementales necesidades y derechos.*

*Equidad de género. Se refiere al principio conforme al cual mujeres y hombres acceden con justicia e igualdad al uso, control y beneficio de los bienes, servicios, recursos y oportunidades de la sociedad, así como a la toma de decisiones en todos los ámbitos de la vida social, económica, política, cultural y familiar.*

*(...)se entiende por población en situación de discriminación a personas o grupos que sufren marginación, segregación o exclusión por (...) género (...)"<sup>27</sup>*

Entonces, ¿quiénes constituyen la ciudadanía? ¿Qué tipo de criterios pueden implementarse para planificar espacios públicos seguros? ¿Qué herramientas permiten hacer un análisis urbano arquitectónico de estos fenómenos? La importancia que adquiere la lectura de la configuración morfológica a escala urbana hace su aparición, ya que además del análisis de los componentes simbólicos en las sociedades, existen detonantes o catalizadores formales en las ciudades que refuerzan los escenarios en los que se suelen cometer actividades ilícitas. Pensando en los feminicidios de Naucalpan, por mencionar un caso, es posible analizar una vista satelital de todo lo que abarca el municipio y entonces dilucidar que por los sectores que lo conforman, morfológicamente hablando, hay una intrínseca conexión entre la traza urbana y los aspectos socioeconómicos ya que, son menos propensas las zonas de Interlomas, Lomas de Tecamachalco, Lomas de Sotelo o bien Ciudad Satélite a sucumbir ante feminicidios. Esto debido a que los hechos suelen suceder en "la periferia de la periferia", en otras palabras, en asentamientos irregulares de los municipios.

El detrimento de los barrios genera vacíos urbanos y junto con otros aspectos que plantea la Guía para la Redensificación Urbana de la Ciudad de México, como la declinación, la desvalorización, el deterioro y la degradación constituyen el escenario donde tienen lugar tanto los crímenes como el posterior abandono de los cuerpos : *"muchos de los cuerpos estaban mutilados y fueron abandonados en lugares públicos como carreteras, parques y centros comerciales, una acción que académicos ligan a crímenes de odio de género. Desde la década de 1950, la población de la entidad ha aumentado 16 millones. El crecimiento urbano por etapas ha creado un mosaico de comunidades dispares que carecen de un centro discernible o de identidad compartida,(...)"<sup>28</sup> .*

Es deseable, entonces, que la ciudad y los proyectos a nivel arquitectónico sean entendidos con un sentido ético, cultural y social, esto por supuesto incluye pensar en que hombres y mujeres somos organismos cuya estructura biológica, anímica y psicológica es diferente, pero también implica pensar en que debemos tener un sentido crítico de la historia, es por ello que el presente trabajo pretende mostrar desde una visión antropológica, arquitectónica urbana e histórica la concepción de la mujer en el espacio para generar herramientas de reflexión que ayuden a que la planeación urbana y arquitectónica sea incluyente para los individuos sin importar su género .

No debería ser deleznable ni para alumnos ni para académicos el hecho de que diseñar con perspectiva de género significa pensar en si los modelos de ciudad que proponemos, contribuyen desde su concepción consciente o inconscientemente a la inferiorización, control y uso de la mujer y de igual relevancia es pensar en cómo debe abordarse esta temática en las aulas, pero sobre todo valorar qué pesa más ... ¿el diseño urbano-arquitectónico contemplando dichas problemáticas o los comportamientos y conductas sociales?

### **1.3 ESCENARIOS COTIDIANOS**

¿Que evidencia actual existe, pues, de que es pertinente abordar el diseño con perspectiva de género y de que seguirá siendo en los años venideros uno de los desafíos de las grandes metrópolis, como lo es la Ciudad de México? Dependiendo de los espectros de intimidación donde nos situemos, es posible someter a escrutinio algunos de los síntomas que arrojan información que permiten cuestionar o dar sustento a los estudios de género. Los siguientes escenarios de discriminación palpables constituyen ejemplos tanto locales como mundiales que engloban cuatro grandes esferas que fundamentan tal enunciado. Todos ellos tienen una fuerte carga política, que si bien no es explícita en el discurso sí lo es la práctica.

### 1.3.1 ESCENARIO: LA CIUDAD | FEMINICIDIOS | ÁMBITO SOCIAL

Si bien es cierto que los crímenes cometidos contra mujeres no son novedad, pues en la República Mexicana tienen lugar, al menos de manera reconocida y documentada por los medios de comunicación desde 1993 -cuando Ciudad Juárez, en el Estado de Chihuahua, fue testigo de múltiples desapariciones y ejecuciones de mujeres- también es digno de mención que este tema ha cobrado un auge impresionante cuando a principios de marzo de 2016 dos viajeras argentinas fueron halladas muertas en la costa de Ecuador. Los medios de comunicación consideraron irresponsable que viajaran sin compañía masculina. La indignación no se hizo esperar y la noticia tuvo tal alcance, que lo que comenzó en las redes sociales como #Niunamenos, adquirió fuerza con un paro Nacional de actividades y de protesta en Argentina y la Ciudad de México en octubre de 2016 en vista de las atrocidades cometidas.

Juan Ramón de la Fuente, quien fuera el 42º Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, Profesor Emérito por la misma institución y Secretario de Salud de México de 1994-1999 nos indica en un artículo para El Universal que cerramos el año 2017 con un promedio de 7 feminicidios diarios, y que según datos del INEGI este año ha sido el más violento de todos con 20, 800 muertes dolosas, es decir 90, 000 más que en los últimos 5 años del gobierno de Enrique Peña Nieto: la ciudad es cada vez menos habitable y propensa de ser apropiada por sus ciudadanos y el problema de violencia contra hombres y mujeres se agrava ante la ineptitud del gobierno para mitigar la delincuencia e inseguridad del país. Con todo, una Constitución modificada en 2016 que pone en alto ejes de actuación como la inclusión y la accesibilidad, es en palabras de un colega, “una carta de buenos deseos”.

***“Muchas niñas y mujeres de entre 10 y 25 años de edad, la mayoría de tez morena, delgadas, de cabello largo y sin recursos, han desaparecido mientras iban a sus trabajos, regresaban a sus casas o en el centro de la ciudad en pleno día”***

***Maya Goded***

7. Maya Goded. Serie Desaparecidas. 2005-2006





### 1.3.2 ESCENARIO: LA CIUDAD | PROSTITUCIÓN | ÁMBITO SOCIAL

En el espacio urbano ordinario hay normas que regulan el uso de suelo y los usos públicos: áreas comerciales, zonas de oficinas, zonas para las actividades de ocio, para el consumo, el turismo. En este caso son los diferentes órganos gubernamentales y sus diferentes instancias los que proporcionan dichas regulaciones, lo que define para qué es el espacio y para quién.

La prostitución, desde algunas perspectivas es concebida como una transacción comercial en la que la oferta está representada por la mujer, y la demanda lo está por el cliente que paga por la relación sexual. La relación existente entre el binomio prostitución- espacio público es patente en esta práctica. En la "*ciudad sexual*"<sup>29</sup> el espacio público se transforma completamente; la ciudad en sí misma es redefinida, reprogramada... por ello cabe la reflexión en cuestiones como: ¿hay alguien que gestione o administre el espacio donde las trabajadoras sexuales se sitúan? ¿Quién determina o delimita su territorio de trabajo? ¿Quién decide sobre los cuerpos de las mujeres? Si bien es cierto que a priori tenemos una somera idea del funcionamiento de estas dinámicas "frágiles, fragmentadas y errantes" también cabe afirmar que la investigación de este fenómeno cuya intimidad territorial puede ser entendida como lugares usados para encuentros e intercambios de poblaciones específicas, puede ser síntoma de un problema que trasciende el diseño urbano y la arquitectura: la trata de personas en la ciudad y los prostíbulos encubiertos como espacios de actividades ilícitas. Esto nos lleva a cuestionar las relaciones de poder entre los actores urbanos mientras que las nociones de uso, percepción y transparencia se convierten en conceptos clave para entender que hay una división socio espacial en la Ciudad de México que determina los territorios en donde se lleva a cabo la prostitución, este modelo de proxenetismo pone de relieve la importancia del valor subjetivo al que se ve sometido el cuerpo femenino como valor de uso y cambio, en otras palabras, de mera mercancía.

### **1.3.3 ESCENARIO: LA CIUDAD | PRIDE PARADE | ÁMBITO SOCIAL – AFECTIVO**

Una de las manifestaciones con un alcance impresionante en distintos países es el Pride Parade o Marcha del Orgullo, que consiste en la toma del espacio público para manifestar los derechos que la comunidad LGBTTTTI tiene; es interesante que jurídica y socialmente sólo se reconocen dos géneros : femenino y masculino. La apropiación del espacio público como una forma de expresión de la identidad como colectivo en la búsqueda de la emancipación de sus derechos, así como reconocimiento político y social, es uno de los grandes debates de las comunidades que no piensan en el género como algo binario. Termina siendo significativo que dentro de las estructuras tradicionales quienes tienen preferencias heterosexuales no quieren casarse mientras que los homosexuales buscan con empeño en todo el globo que se aprueben leyes para contraer nupcias. Sea que se deba a los roles y estereotipos, actualmente cuestionados, o al hedonismo de las masas, algo es seguro: las relaciones interpersonales y los vínculos afectivos están en constante reconfiguración.

### **1.3.4 ESCENARIO: LA CIUDAD | WC PÚBLICOS | ÁMBITO CULTURAL**

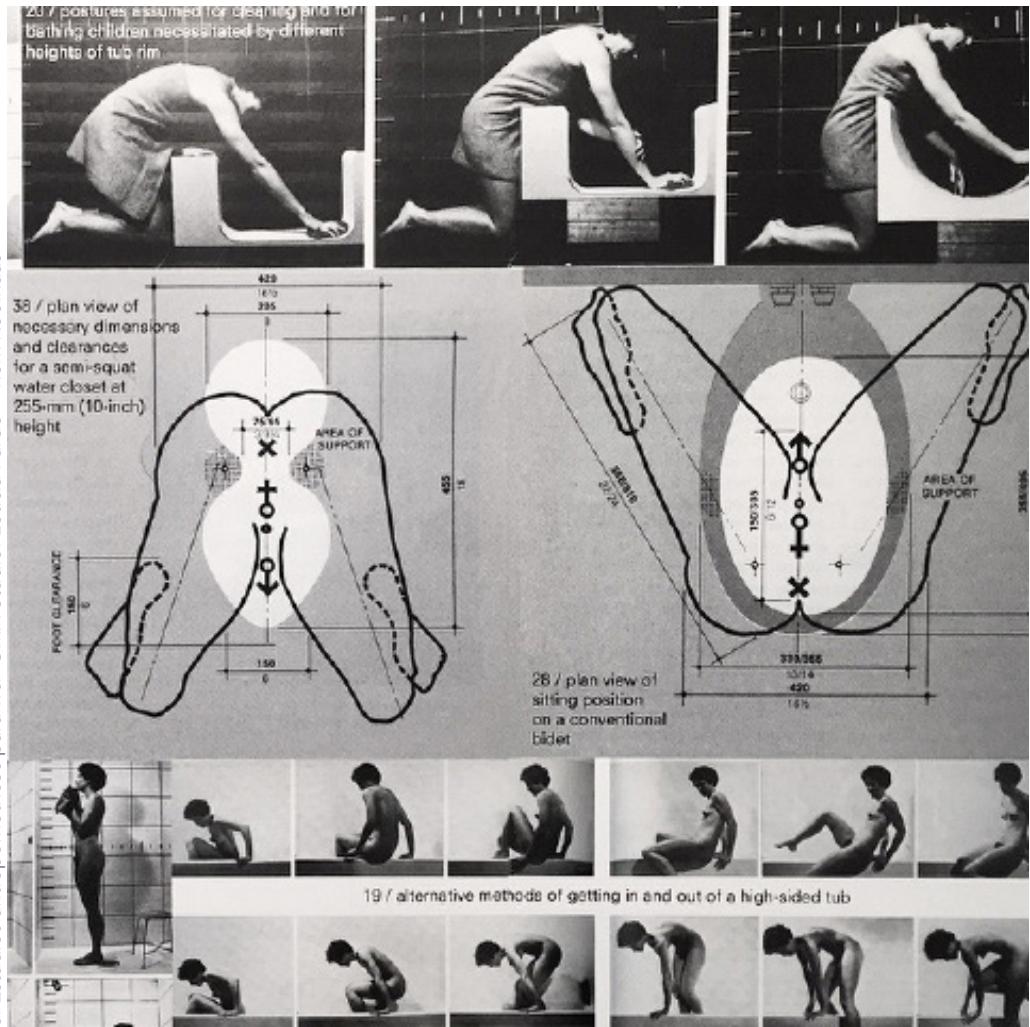
El WC conlleva un alto grado de intimidad y normalmente los baños públicos están bien diferenciados: baño de damas y baño de caballeros , de hecho, culturalmente la intromisión del sexo opuesto (especialmente en los baños de mujeres) genera incomodidad y es constituido como una invasión territorial que puede ser sancionada. Es importante mencionar, sin embargo, que hay una gran diferencia entre quien demanda dicho servicio y el uso que tiene de acuerdo a las prácticas que tienen lugar, esto debido a que en algunos países europeos (especialmente clubes nocturnos) es cada vez más común encontrar baños públicos donde la separación para hombres y mujeres se diluye. Tomar en cuenta el marco cultural es especialmente necesario tanto para una mejor comprensión de las razones que llevan a algunas sociedades a implementar como parte del mobiliario urbano sanitarios públicos y que son funcionales debido a ideologías menos conservadoras como sucede en Europa (especialmente en los países bajos) en contraste con América.

Algunos países como Estados Unidos aún discuten si los baños públicos para personas transgénero debería ser un derecho civil federal; otros más opinan que debería de regularse en cada estado si la persona transgénero debería usar el servicio de acuerdo al sexo con el que nació o al que ha cambiado.

En México es controversial pues “recientes” incidentes<sup>30</sup> entre personas transgénero intentando ocupar sanitarios públicos en instancias educativas han sido forzadas a ingresar al servicio que corresponde con su género de origen y no al elegido, ello pone de manifiesto una forma de exclusión dejando claro que un individuo que no responde al estereotipo en una sociedad no tiene reconocimiento en sus derechos, esto también constituye una necesidad que debe ser atendida en vista de los cambios que implican los modelos tradicionales de género, así como su comportamiento en la esfera pública. Sea como fuere, lo que nos llama la atención es que una necesidad fisiológica sea considerada un tabú y que cause tanta incomodidad, así como una resistencia y rechazo ante quienes no cumplen con cierta “humanidad” impuesta, por otra parte, es destacable que el caso de los urinarios sólo resuelva las necesidades de los varones, cuando son las mujeres, niños y ancianos quienes ocupan con mayor frecuencia dicho servicio al estar en el espacio público.

### **1.3.5 ESCENARIO: ENTORNO CONSTRUIDO | WC | ÁMBITO ARQUITECTÓNICO**

Alexander Kira, profesor de arquitectura en Cornell University Nueva York, realizó un estudio técnico meticuloso del baño, publicando su obra “El Baño” en 1976. En dicho estudio, abordó los aspectos fisiológicos de la evacuación, medidas de higiene y dejó claro que los hombres y mujeres defecan de formas distintas y que por ello el W.C o toilet debería responder a las necesidades particulares de cada sexo. Debido al proceso de industrialización los WC se siguieron reproduciendo sin atender a las necesidades humanas ya que el diseño de dicho mueble ha implicado severos problemas de salud. Es evidente, entonces, que los procesos de producción han homogeneizado, lo que por naturaleza, debería ser diferente. En vista de que el baño es la zona fundamental de interacción entre humanos y arquitectura en el nivel más íntimo, ¿no concierne a la disciplina el diseño de mobiliario con perspectiva de género? ¿debe de ser un rasgo determinante el género en la producción de mobiliario? ¿ha sido la industrialización otro factor que refuerza el control sobre hombres y mujeres?



## 1.4 HEADS OR TAILS ... UNA REFLEXIÓN

Michelle Obama: Primera dama de los Estados Unidos de América. Primer Dama afroamericana. 52 años graduada de Harvard en Derecho.

Larissa Martínez: graduada destacada de la clase de 2016 de la escuela preparatoria McKinney Boyd, Texas; becada para cursar estudios superiores en Yale.

*“we are here without official documentation because the U.S immigration system is broken, and it has forced so many families to live in fear. (...) Well I can't predict the future and tell you how successful you all are going to be, but with sharing my story I hope to convince all of you that if I was able to break every stereotype based on what I'm classified as Mexican, female, undocumented, low income, then so can you. We don't have to let our expectations become our reality (...) we don't have to conform to the limitations that others put on us. There always be people that judges and set expectations on their preconceived ideas of who they think we are and who they think we should be , however we have the ability to prove them wrong”*

Traducción:

*“estamos aquí sin documentos oficiales porque el sistema de inmigración de Estados Unidos está fragmentado y ha forzado a muchas familias a vivir con miedo (...). Bueno, no puedo predecir el futuro y decirles cuán exitosos serán, pero al compartir mi historia espero convencerlos de que todos somos capaces de romper cada estereotipo, basado en lo que se nos clasifica: Mexicana, mujer, indocumentada, con bajo ingreso. No tenemos que dejar que nuestras expectativas se conviertan en nuestra realidad (...) no tenemos que conformarnos con las limitantes que otros nos imponen. Siempre habrá personas que juzguen y esperen de nosotros algo debido a sus ideas preconcebidas de lo que piensan que somos y deberíamos ser, sin embargo, podemos probar que están equivocados”.*

El contraste entre los discursos de estas dos mujeres destaca, por una parte la dicotomía que implica el género cuando la realidad cambia, cobrando especial relevancia el estrato socioeconómico y étnico y por otra parte, lo fácil que es caer en un discurso de doble moral, cuando de oprimido se convierte en opresor... en palabras de Eduardo Galeano "la derecha impone orden" y más aún en un marco donde Estados Unidos lucha constantemente por la hegemonía y oprime minorías, aunque, analizando el panorama mundial, la violencia y el miedo que este causa parece más bien un virus que contamina a la sociedad contemporánea, que no perdona nacionalidades ni estratos sociales... donde las fronteras se diluyen.

Tal como indicó Saskia Sassen durante el foro Hábitat III Alternativo el 18 de octubre de 2016 , la desigualdad se construye y para combatir la injusticia espacial en el territorio se debe de partir de principios morales y políticos. Esto nos lleva a concluir, por lo tanto, que ningún ser humano debe ser oprimido por algún otro grupo de manera que le impida disfrutar de su derecho a la ciudad como habitante urbano, pero para ello es preciso entender algunos factores que han llevado a que el sistema imperante funcione de la manera como lo hace.

En el marco de una sociedad que se consolida reforzando su poder mediante la opresión y exclusión de grupos vulnerables a los que se deshumaniza, conviene someter a análisis fenómenos de diferentes ámbitos que arrojen información valiosa sobre su incidencia en la arquitectura y el diseño urbano. La carga cultural, social, antropológica, histórica, económica y política, que se filtra en los cambios de escala en los parámetros de diseño, puede no estar contemplando principios como la inclusión y la accesibilidad en cuestiones de género. Se torna necesario, pues, por una parte, una nueva lectura y traducción epistémica para entender de dónde derivan una serie de conceptos y nociones que perpetúan la inequidad (entendiendo que el espacio no sólo es cartesiano o cartográfico, sino también social) y por otra, hacer un escrutinio de cómo los diferentes escenarios cotidianos en los que se habita pueden ser un indicador de que el entorno construido debe | re | plantearse y | re | pensarse, respondiendo a condiciones de equidad, garantizando derechos básicos como el derecho a la ciudad.

El auge que en específico han tenido los movimientos feministas podría representar un síntoma de un grupo que históricamente ha sido discriminado e invisibilizado en el campo arquitectónico y urbanístico: el género femenino. Por ello, bajo la reconfiguración que ha sufrido la vida social así como los modelos tradicionales de género y los vínculos afectivos, cabría dar respuesta a las siguientes preguntas: ¿qué evidencia actual existe de que es pertinente abordar el diseño con perspectiva de género y de que seguirá siendo uno de los grandes desafíos a los que se enfrenten las grandes metrópolis, como lo es la Ciudad de México? ¿se ha desposeído a las mujeres de la ciudad? ¿Será el diseño con perspectiva de género la alternativa que funja como paliativo ante la inequidad en el entorno que habitamos cotidianamente? ¿será la anterior una creencia que conviene cuestionarse? ¿cómo se construye y cómo opera la injusticia social en materia de género? ¿Lo discursivamente androcéntrico se extrapola a la praxis arquitectónica? y, finalmente nos ocuparemos en responder a la siguiente pregunta bajo la cual se articula toda esta investigación:

***¿Qué papel juega el arraigo simbólico y la construcción cultural de los roles de género en cómo habitamos el entorno construido y la ciudad? ¿Se contruyen las prácticas espaciales según el género?***

4. El Bloody Sunday o Domingo sangriento fue un acontecimiento ocurrido en Irlanda del Norte el 30 de enero de 1972 en el cual 14 personas, manifestantes católicos sin armas fueron asesinados cuando soldados abrieron fuego contra aquellos que se expresaban a favor de los derechos civiles y en contra del encarcelamiento sin juicio a los sospechosos de pertenecer al Ejército Republicano Irlandés (IRA)
5. <http://www.excelsior.com.mx/2012/01/30/global/806319>
6. [https://elpais.com/internacional/2018/10/23/actualidad/1540312553\\_935199.html?id\\_externo\\_rsoc=FB\\_CC&fbclid=IwAR0AokG749V-tplxAA6i\\_uJr6XGdg2uAow450EXlrKCUqQMYYQMcsVpiur8](https://elpais.com/internacional/2018/10/23/actualidad/1540312553_935199.html?id_externo_rsoc=FB_CC&fbclid=IwAR0AokG749V-tplxAA6i_uJr6XGdg2uAow450EXlrKCUqQMYYQMcsVpiur8)
7. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-45588956>
8. <https://www.youtube.com/watch?v=r7e3QKKOp50&t=27s>
9. Este artículo destaca la trampa que se encuentra en el discurso del empoderamiento femenino, pues impulsar a las mujeres implica más que sólo dar apoyo económico, ver <https://www.nytimes.com/es/2017/10/10/el-mito-del-empoderamiento-de-la-mujer/>
10. <http://www.laizquierdadiario.com/Ahed-Tamimi-el-rostro-de-la-resistencia-palestina>
11. [https://www.youtube.com/watch?time\\_continue=47&v=l8fi76BktBo](https://www.youtube.com/watch?time_continue=47&v=l8fi76BktBo)
12. <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-41408230>
13. <http://www.prunenourry.com/en/projects/terracotta-daughters>
14. <http://www.unitedexplanations.org/2015/12/14/las-consecuencias-de-35-anos-de-politica-del-hijo-unico/>
15. [https://www.ted.com/talks/jackson\\_katz\\_violence\\_against\\_women\\_it\\_s\\_a\\_men\\_s\\_issue](https://www.ted.com/talks/jackson_katz_violence_against_women_it_s_a_men_s_issue)
16. <https://undiaunaarquitectura.wordpress.com/acerca-de/>
17. Bisnes de la guerra formó parte de una exposición temporal en el Museo Fernando García Ponce Macay, 2016. Mérida Yucatán. <http://www.macay.org/exposicion/128/bisnes-de-la-guerra>
18. <http://www.sdpnoticias.com/estados/2016/07/31/asesinatos-de-mujeres-en-chihuahua-alcanzan-grado-de-pandemia>
19. <http://www.eluniversal.com.mx/periodismo-de-investigacion/feminicidios-ciudad-juarez-otra-vez-la-pandemia-sin-control>
20. [http://appweb.cndh.org.mx/uiq\\_proceso/sec04\\_D\\_01.html](http://appweb.cndh.org.mx/uiq_proceso/sec04_D_01.html)
21. <https://www.facebook.com/ecnop.em>
22. <http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/habitantes.aspx?tema=P>
23. <http://www.sinembargo.mx/16-04-2015/1313724>
24. <https://www.theguardian.com/world/2015/apr/15/mexico-missing-girls-canal>
25. La publicación niUNAMenos. Justicia para el feminicidio de Lesvy Berlin Osorio, realizada por el Seminario Literatura Iberoamericana Comparada por un grupo de compañeros estudiantes de la Facultad de Filosofía hace una denuncia ante la manipulación de información por parte de los medios de comunicación como cómplices de un Estado patriarcal que encubre la violencia feminicida ante los casos de desapariciones y asesinatos dentro de la UNAM.
26. <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/metropoli/cdmx/2017/07/5/mapa-muertes-en-ciudad-universitaria>
27. Carta de la Ciudad de México por el Derecho a la Ciudad páginas 4 y 11 bajo el subtema Preámbulo y No discriminación y Equidad de Género respectivamente.
28. <http://www.sinembargo.mx/16-04-2015/1313724>
29. *Ciudad sexual* es un término usado en el texto *Urban Intimacy* (Ángel N; Brahim A; Cardona J, et al.) que se incluye en una compilación de fenómenos sociales y urbanos en el libro *Post-it Cities*. Dicho término es usado para referirse a encuentros y dinámicas sexuales que tienen lugar en las ciudades.
30. <http://www.periodismo.com.mx/2016/10/13/se-manifiestan-contra-alumna-transgenero/>  
<http://www.e-consulta.com/nota/2016-10-27/nacion/transsexual-denuncia-que-no-la-dejaron-entrar-al-bano-de-mujeres-en-la-unam>
31. [https://www.youtube.com/watch?v=RTOtH\\_RuK9M](https://www.youtube.com/watch?v=RTOtH_RuK9M)



9. Marina Abramóvic durante *Ritmo 0* en 1974. El arma con que la apuntan estaba cargada



“Semivíctimas, semicómplices, como todo el mundo”

J.P Sartre

## II GÉNESIS DEL GÉNERO

Corre el año de 1974, la cita es en Studio Morra, Nápoles. Se trata de un performance (muy atrevido, por cierto) y las instrucciones son muy sencillas: ella asume la calidad de un objeto, pues no se moverá en absoluto y se encuentra a merced del público: hay a disposición de los espectadores más de 70 artículos que pueden ser usados sobre su cuerpo; la artista está consciente de los riesgos: con todo, se responsabiliza de lo que pudiera ocurrir en esas seis horas en las que las personas podrán usar cualquier artefacto para beneficio o perjuicio de ella. Los artículos incluyen objetos que van desde lo más trivial como plumas, tijeras y látigos hasta un arma cargada con balas.

Ella quería abordar la relación entre confianza y contrato social, pero la conclusión a la que llegó fue más perturbadora, realmente espeluznante: *“muestra qué tan rápido te pueden hacer daño en circunstancias favorables, y lo fácil que es deshumanizar a una persona que no lucha, que no se defiende”*<sup>32</sup> ... a esta conclusión llegó Marina Abramovic tras su performance Ritmo 0, en la que tras unos intentos inocentes de hacerle cosquillas con plumas o ponerla a sostener objetos, la desnudaron de la parte superior del torso, le cortaron el vientre con espinas de una rosa y le apuntaron directo al cuello con un arma cargada, todo en una galería de arte. Esta experiencia que llevó a Abramovic<sup>33</sup> a las lágrimas hace 44 años, es una muestra a pequeña escala de la forma en que las relaciones de poder están estructuradas en las sociedades actuales, enseñando lo cruel y violento que puede volverse un ser humano promedio y toda la serie de atropellos que alguien en una situación “privilegiada” le puede propinar a quien se encuentre en desventaja.

Trascendiendo la escena artística, hay cuestiones acuciantes que hoy día han tenido repercusiones –por lo general negativas– en los individuos y colectivos. Conviene entonces, entender cómo opera la injusticia social y todo aquello que le da sustento a ideas que sugieren la superioridad de algunos grupos humanos sobre otros. Esta tarea es necesaria debido a lo que la filósofa estadounidense Judith Butler plantea:

*“Que nuestra propia supervivencia pueda ser determinada por aquellos a los que no conocemos y a los cuales no podemos controlar de forma terminante, implica que la vida es precaria y que la política debe tomar en consideración qué formas de organización social y política sostienen mejor las vidas precarias a través del globo; somos entregados al otro de entrada (...).”*

Este enunciado, muestra, así, que no encajar en ciertos cánones sociales se traduce en violencia que pone en riesgo la integridad física y también pone de manifiesto la vulnerabilidad y fragilidad corporal a las que un individuo se ve sometido al ser “entregado” en manos de otros por así decirlo; argumenta Butler en su obra *Deshacer el género*, una idea bastante sugerente:

*“A nivel de discurso, algunas vidas no se consideran vidas, no pueden ser humanizadas, no encajan en el marco dominante de lo que es humano y su deshumanización ocurre primero en este nivel. Este nivel luego de dar lugar a la violencia física, transmite el mensaje de deshumanización que ya está funcionando en nuestra cultura. (...) La cuestión de quién y qué se considera real y verdadero es aparentemente una cuestión de saber, pero lo es también de poder, como Foucault aclara. Debemos describir el nexo saber/poder de manera que podamos comprender qué convierte a un sistema en aceptable”<sup>34</sup>.*

Como lo transmite Butler, no todas las vidas son consideradas humanas, pues tienen que ajustarse a ciertos arquetipos o paradigmas para ser siquiera tomadas en cuenta; peor aún, no adecuarse a ello se traduce en la violencia simbólica del no reconocimiento, es decir, en la anulación e invisibilización de todos y todo aquello que no entra en el molde, lo que deriva en una situación de vulnerabilidad, la anulación de todo “lo Otro”. Puesto que hay un pensamiento asentado en el discurso científico que juega un papel significativo en que las relaciones sociales estén forjadas de manera asimétrica, comenzaremos considerando la actividad de clasificación en la ciencia y poco a poco desmenuzaremos cómo es que **ser** hombre o mujer, femenino o masculino tiene profundas implicaciones ontológicas, epistémicas y culturales.

10. Marina Abramović durante Ritmo 0 en 1974. El performance se volvía cada vez más violento



*“muestra qué tan rápido te pueden hacer daño en circunstancias favorables, y lo fácil que es deshumanizar a una persona que no lucha, que no se defiende”*

**Marina Abramovic**

11. Marina Abramović durante *Ritmo 0* en 1974. El público comenzó a violentarla en la Galería Morra



## 2.1 CIENCIA Y CLASIFICACIÓN

Qué peligroso y nocivo es un discurso ‘científico’ cuando legitima a base de imprecisiones y prejuicios la subordinación de otros. Parecería un disparate pensar que así se han forjado en parte las sociedades modernas, parecería que apelando a su sentido de ética y humanismo, la comunidad científica bloquearía cualquier posibilidad en la activación de códigos discriminatorios. Hasta es risible pensar que tras una mediocre y muy subjetiva indagación sin rigor o método alguno pudiese haber cabida para enunciados de dicha naturaleza... sería inconcebible después de Mendeleiv, Einstein o Schorindinger, por citar algunos ejemplos paradigmáticos de hombres que plantearon con tanta exactitud postulados y teorías desde sus disciplinas en lo que fue del siglo XIX y XX. Al menos desde las “ciencias duras” todo aquello sobre lo que se teoriza adquiere su verosimilitud en función de su comprobabilidad. Con su casi inherente apego al método científico, en este terreno, aparentemente no hay lugar para las opiniones, sólo para el conocimiento en su más puro estado en pro de una sociedad del progreso; sin embargo ¿Qué tanto hay de cierto en el aparentemente acercamiento objetivo de las ciencias? ¿es imparcial y libre de prejuicios?

Lo anterior no significa, por supuesto, que la ciencia tiene una connotación negativa per se, o por la actividad de investigación que lleva a cabo, sino por lo pernicioso que resulta de tergiversar el conocimiento, ya sea por omisión debido a una falta de visión más amplia de todo el contexto y factores implicados o simplemente porque sirve a ciertos intereses<sup>35</sup> para legitimar y reafirmar lo culturalmente construido.

The Ontario Science Centre, en julio de 2013 puso de relieve en la exposición *Una Verdad Cuestionada* el hecho de que las creencias sobre las diferencias entre la gente conforman la práctica científica y que dichas creencias u opiniones pueden generar prejuicios arbitrarios, infundados. ¿Qué hay de las ciencias sociales y las ciencias naturales? ¿cómo influyeron las investigaciones en la estructuración y consolidación del término <<género>>? Como ejemplo, tomemos a manera de referencia algunas reflexiones que planteó dicha exposición:

*"La puerta*

*Se le va a "cribar" antes de permitirle entrar a Una Verdad Cuestionada.*

*¿Cómo se va a sentir?*

*Puede que entre enseguida, o puede obligársele a esperar o dar vueltas lentamente delante de la cámara. ¿Qué está pensando?*

*Está siendo clasificado.*

*El clasificar es una actividad humana natural. Agrupamos objetos, animales, plantas o personas en categorías para darle sentido al mundo. Esta es una actividad científica. Pero, ¿Son siempre justas las clasificaciones?*

*Todos tenemos una opinión, incluso los científicos. Los puntos de vista que considera erróneos pueden ser válidos y útiles.*

*Sin embargo, una opinión puede generar discriminación y opresión."*

¿No son acaso las opiniones y los prejuicios (con el aparente y erróneo respaldo de la ciencia) los que dieron pie a plantear por ejemplo, el darwinismo social? Los teóricos sociales comenzaron a aplicar la teoría de Darwin sobre la selección natural a las instituciones humanas, reclamando que el gobierno debería permitir que los más aptos de las sociedades tuvieran éxito y los no aptos se hundieran; incluso se llegó a proponer la Eugenesia en la que el Estado intervendría en la reproducción humana para crear una "raza superior". Aunque Darwin se oponía francamente a la injusticia social y la opresión<sup>36</sup>, surgieron "argumentos" tergiversando su teoría para validar una limpieza étnica y un proyecto de esterilización forzosa, el cual no se llevó a cabo pero sirvió de trampolín para justificar el trato indigno a ciertos grupos humanos.



Pues bien, consideremos, por ejemplo, que entre los 100, 000 genes<sup>37</sup> que componen el código genético humano, sólo una pequeña fracción influye sobre el color de la piel. Los genes no discriminan entre las personas de diferente color de piel, de hecho, personas con diferentes colores de piel pueden ser genéticamente similares. Puesto que el color de piel es genéticamente insignificante, ¿por qué es una cuestión tan controvertida al clasificar a la gente? Si bien lo que denominamos "raza" no puede hallarse en los genes, la "raza" tiene una gran importancia cultural y políticamente hablando. Esto es claro pues la manipulación de la teoría darwiniana fue utilizada por el partido Nacional Socialista Obrero Alemán (nazi) para reclamar una supuesta superioridad al ser expresamente antisemita, la cual como es bien sabido dio a luz uno de los genocidios más conocidos (y lamentables) de la historia humana; bajo el mismo argumento se instauró el sistema de segregación racial de Apartheid desde 1950- 1992 en Sudáfrica.

Por ello, respecto al papel que tiene la ciencia y la filosofía por la que ésta se rige, varios investigadores cuestionan los modelos impuestos que de la ciencia emanan. Thomas Kuhn<sup>38</sup> (1922-1996) escribe en su obra *La estructura de las revoluciones científicas*<sup>39</sup>(1962) que los pensamientos científicos junto con todos sus dogmas parten de lo que la comunidad científica establece, dogmas fundamentales para las discusiones científicas en un sentido utilitario y que una vez aceptado por el colectivo como paradigma ya no es puesto en duda. Lo anterior puede ser peligroso, pues tal como nos dice "dos hombres con las mismas impresiones en la retina pueden ver cosas diferentes"<sup>40</sup>. Enfatiza en lo que significa pensar científicamente y la necesidad de cambiar la percepción y la evaluación de los datos conocidos, así como la historia de las ideas científicas; además comparte el disenso que existió en su tiempo entre los científicos sociales, sobre la naturaleza de los problemas y los métodos científicos aceptados.

Kuhn describe, por otra parte, a los paradigmas como "*realizaciones científicas universalmente reconocidas que, durante cierto tiempo, proporcionan modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica*"<sup>41</sup> y sin duda a lo largo de los casos que analiza en cuanto a científicos que van desde Galileo Galilei, Copérnico y en un momento más adelante de la historia como Lavoisier o Richter, nos deja ver que los discursos que emergen de lo científico pueden, en primera instancia cambiar el mundo

en el sentido de que ejercen una profunda influencia en lo que se acepta como verdadero, en segundo lugar que la tradición particular de la ciencia, o las transformaciones de visión a las que se somete un individuo, le permiten ver lo que en general toda la comunidad científica ve, pero ya bajo cierto prejuicio.

Con respecto a la metodología, Kuhn señala que la observación científica, es decir, los ojos e instrumentos palpables no pueden ser rebasados por ninguna otra creencia o suposición, lo cual resulta en una visión limitada, pues con el paso del tiempo esos paradigmas o modelos, pueden perder validez, o ser modificados, como lo demuestra el caso de la teoría geocéntrica en su cambio a la teoría heliocéntrica; no obstante, es indiscutible la gran influencia que ejerció en la vida tradicional europea desde el siglo II hasta el XV con gran carga del pensamiento platónico y aristotélico.

Conviene recordar, entonces, que el gran referente bajo el que la cultura occidental se ha desarrollado parte de un modelo de civilización griega, asumida como clásica, es decir, paradigmática. La opresión debido al género no escapó de esta condición, ni de la violencia epistémica que representa el saber como forma de poder (expuesto en el esencialismo y en el determinismo biológico), ni de la "reflexión filosófica" por medio de sofismas<sup>42</sup> que validaban la inferiorización de la mujer, que tanto defendía Aristóteles, situandola aún por debajo de los esclavos<sup>43</sup>.

Alfredo Gómez-Müller, investigador y docente colombiano contemporáneo, expone en *Alteridad y Ética* desde el descubrimiento de América a qué se debe la validación prácticamente irrevocable de esta forma de pensamiento, al señalar que una verdad rigurosamente racional (la justificación de inferioridad) se establece como *"una verdad racional y necesaria, es decir, una verdad científica. Toda proposición que pretenda ser demostrativa, es decir, verdadera, debe reposar sobre un primer principio. Este principio puede resultar, ya sea de un razonamiento previo o de una intuición intelectual, la cual no puede ser objeto de ninguna demostración"* <sup>44</sup>. Gómez-Müller, en este caso, analiza la influencia del pensamiento aristotélico basado en jerarquías abstractas imperantes en la cultura griega antigua que justificaba el sentido utilitario de los esclavos como instrumentos de acción, una vez más, ligada a la noción de inferioridad y a la cosificación de otros humanos, como sucedía en el caso de las mujeres,

quienes no eran consideradas ciudadanas griegas, sino que en orden jerárquico, siempre eran inferiores a los hombres por considerarse como algo natural es decir, que biológicamente la naturaleza había “creado” inferiores a las mujeres. Aunque dichas afirmaciones hoy resultan insostenibles, lo cierto es que permean intermitentemente en el pensamiento actual y, es pertinente reflexionar en torno a ello si consideramos comentarios que muestran que dicho pensamiento sigue latente, como veremos a continuación.

*“La ciencia moderna ha construido su edificio conceptual y metodológico con base en la aceptación de la existencia universal de esencias. (...) generando dogmatismos y fetiches que sirven a intereses de consorcios multinacionales, a los Estados que los sostienen y a las ideologías opresivas cada vez más salvajes (...) Vale la pena entonces poner en tela de juicio si en realidad se puede hablar de esencias”* señala Julio Muñoz en su artículo de La Jornada titulado El esencialismo, fundamento ideológico de la ciencia<sup>45</sup>. El esencialismo parte de la idea de que para explicar cada objeto o grupo de estudio, se deben analizar las cualidades intrínsecas de éstos, que son inalterables. Esta ideología propone que cada objeto puede ser clasificado : dividido y subdividido.

Nuevamente es el pensamiento de la clásica Grecia, donde el esencialismo tuvo su origen, como ya examinamos con un fragmento del pensamiento aristotélico; pero en esta ideología fue Descartes en el siglo XVII, quien establece que un objeto se puede descomponer hasta encontrar la esencia que lo explique en términos ontológicos. Los riesgos de esta ideología residen en que es “vano y obstaculizante (es decir, pensar sólo en esencias) porque los sistemas naturales y sociales son cambiantes, transitorios, con fronteras flexibles y operan en intrincados enlaces espacio-tiempo, por lo que también cambian las relaciones entre los componentes” en palabras de Muñoz; por tanto, se cita un ejemplo polémico que tuvo lugar en julio de 2017, para ilustrar como el esencialismo sigue operando. Se publicó en la red un manifiesto que respaldaba la brecha salarial entre hombres y mujeres bajo los mismos postulados esencialistas de que por naturaleza la mujer es inferior al hombre. Se trata de *Google’s Ideological Echo Chamber. How bias clouds our thinking about diversity and inclusion*<sup>46</sup>, también conocido como Google’s Memo. En parte, el texto fue redactado para mostrar que quienes se salen de la Echo Chamber (caja aislada, como las cabinas que se aíslan acústicamente) son, a menudo, objeto de

discriminación. Por esta caja aislada podemos entender que se trata de todo el complejo sistema de ideas que opera en función de variables definidas, pero ‘negociables’, que fluctúan según los intereses del pensamiento imperante de cierta época, y que impelen y rigen a la sociedad confinándola para actuar de cierta manera ‘naturalmente aceptable’ en nuestro sistema-mundo.

Dicho manifiesto fue escrito por James Damore, un ingeniero que trabajaba para la empresa Google. El documento se hizo viral cuando Wikileaks<sup>47</sup> lo compartió de manera abierta en su cuenta de Twitter, abriendo un acalorado debate. El documento explica que las políticas de empleo de Google son discriminatorias en cuestiones de <<género>> y de <<raza>> pues están sustentadas en prejuicios. Damore<sup>48</sup>, explica que para la empresa, son las diferencias genéticas y biológicas las que validan que una mujer no pueda ocupar un puesto de liderazgo (reproduciendo así la división social de trabajo<sup>49</sup> entre hombres y mujeres). Este caso es interesante, pues los últimos años han sido de gran agitación y controversia en cuanto a movimientos feministas y es, a la vez paradójico, pues pionera en la creación de algoritmos para computadora, fue una mujer llamada Ada Lovelance quien incursionó en matemáticas complejas que nos permiten tener, a la fecha un ordenador personal. Sería motivo de otro documento escribir todos los aportes que las mujeres han tenido en la ciencia y la tecnología, pero aquí lo citamos como un caso explícito de ideologías anacrónicas y abyectas fuertemente atrincheradas aún hoy en los albores del siglo XXI.

Iván Illich<sup>50</sup> habla, en la misma tónica en cuanto a las contingencias que presenta el discurso que parte de las ciencias sociales; en su obra *El género vernáculo* aborda una complementariedad ambigua que reside en el sexismo sociobiológico. De manera análoga a lo que sentenciaba Aristóteles en *Política*, esta vez se establece bajo la ciencia del siglo XX la idea de dualismo y adaptabilidad ya que *“La predominancia neurológica que se traduce en sensibilidad táctil, en fuerza o en habilidades mayores, ha sido transformada en un ideal de dominación diestra. La izquierda se ha adaptado a la derecha, se ha convertido necesariamente en su auxiliar. Ésta es la analogía que constantemente se emplea para sostener la idea de que sociobiológicamente, la hembra se adapta al macho<sup>51</sup> .”* Con este comentario se inferiere que se trata de jerarquías en cuanto a una parte dominante, cuyo contrario

(más que complemento) se traduce en una condición de inferioridad<sup>52</sup> conocida como determinismo biológico. Illich, por consiguiente, apunta al hecho de que se trata de ambigüedad y asimetría; ésta última es descrita por él como una desproporción explícita de magnitud, valor, poder o peso, tratándose de una posición relativa que polariza, de manera que es, en cierta manera impuesta y que se basa en oposiciones y dualismos.

A esta forma de pensamiento fundamentalmente occidental, se le conoce como Pensamiento Hegemónico, pues es impuesto para determinar con base en los referentes que éste plantee (¿echo chamber?), lo que es verdadero, bueno y aceptable de lo que es falso e invisible. Para entender el alcance que esta forma de pensamiento ha tenido (muchas veces en perjuicio de otros seres humanos) los comentarios de Boaventura de Sousa Santos<sup>53</sup> complementan lo que otros autores expresan al respecto: *“En el campo del conocimiento, el pensamiento abismal consiste en conceder a la ciencia moderna el monopolio de la distinción universal entre lo verdadero y lo falso en detrimento de dos cuerpos alternativos de conocimiento: la filosofía y la teología. (...) La injusticia social global está, por lo tanto, íntimamente unida a la injusticia cognitiva global”*<sup>54</sup>. Lo anterior indica cómo el discurso que parte de quien es autoridad, desde su lugar de enunciación, a menudo en su sentido pragmático e instrumental aunado a ciertas prácticas, constituye uno de los factores que refuerzan las ideas que determinan qué es humano y qué es subhumano, fijando, por consiguiente, estereotipos.

Según lo describe el portal web del Museo de Memoria y Tolerancia los estereotipos *“son imágenes mentales que los individuos construimos acerca de los otros, son representaciones esquemáticas y simplificadas de un grupo de personas a las que se define a partir de ciertas características representativas. Estas características pueden ser ciertas o falsas, pero, al consistir en una simplificación extrema de una realidad compleja, los estereotipos siempre son interpretaciones limitadas o incompletas”*<sup>55</sup>. Se puede concluir, entonces, que esta forma de representación es reduccionista y es concomitante a las construcciones sociales que nos llevan a hacer afirmaciones generales que se perpetúan en el imaginario colectivo con el tiempo: lamentablemente esto lleva a tener ideas preconcebidas o prejuicios sobre los demás.

¿Por qué tanto énfasis en el ámbito científico? ¿no es esta una investigación de género (y arquitectura)? Es por ello que conviene indagar y cuestionar cómo los discursos científicos muchas veces pueden ser tomados como axiomas, verdades incuestionables, que si bien aportan al campo del conocimiento, pueden, debido a su momento histórico, tener una visión limitada y legitimar una supuesta supremacía por ciertos rasgos, características o circunstancias, pues como se ha señalado en el capítulo 1, la estructura social y cultural se consolida mediante el ejercicio del poder a través de la exclusión y la opresión, y esto por supuesto no exenta al “saber” como sinónimo de autoridad. Más adelante se examinará cómo estas ideas permean en el discurso abstracto en la arquitectura.

Cuando el pensamiento científico se consolida y busca aliados en el poder institucional y del Estado, se impone y asume un “orden natural de las cosas” casi inmutable. Este orden que más bien podría traducirse en una entropía, suele generar el descontento del oprimido y en las sociedades “mas complejas”, los sediciosos que alteran el orden no son tolerados o como dice Simone de Beauvoir “en el momento en que uno sustrae a un código establecido, se convierte en un rebelde”<sup>56</sup>. Ciertamente es que no han sido pocos los filósofos, antropólogos, sociólogos y otros estudiosos que han criticado dicho orden, veamos, pues, que explicación dan al respecto.

## 2.2 EL ORDEN NATURAL DE LAS COSAS

Hasta ahora se ha comentado que al complejo conjunto de ideas impuestas se le conoce como Pensamiento Hegemónico y también se ha analizado el papel que desempeña la ciencia para legitimar o justificar la anulación de todo aquello que no encaja en esos estándares inapelables y unilaterales. Citando de nueva cuenta a Boaventura: *“el conocimiento científico no es socialmente distribuido de un modo equitativo; no podría serlo, fue diseñado originalmente para convertir este lado de la línea en un sujeto de conocimiento, y el otro lado en un objeto de conocimiento”*<sup>57</sup>, es esta condición la que ha determinado el orden, fundamentado principalmente de la ciencia debido a la aparente falta de prejuicios y a los métodos objetivos para generar el conocimiento y la producción intelectual; cu-

riosamente los "objetos de conocimiento", no siempre han gozado de igualdad de derechos en argumentación. Lo interesante que se descubre al profundizar en cómo se ha estructurado el pensamiento hegemónico -que es eurocentrista<sup>58</sup>, androcéntrico y capitalista- reside en la toma de conciencia de Europa frente a los otros; este tema ha sido abordado desde el pensamiento crítico que se gestó en la Escuela de Frankfurt y por la Filosofía de la Liberación<sup>59</sup> explicada y defendida por Enrique Dussel o el pensamiento posabismal que plantea Boaventura de Sousa Santos quien propone un diálogo con epistemologías del Sur bajo el leitmotiv de "descolonizar el saber".

Desde la antropología, por su parte, Pierre Bourdieu aborda la asimilación racional de una estructura dada, asumida como eterna y no cuestionada al mencionar *"La verdad es que nunca he dejado de asombrarme de ante lo que podría llamarse la paradoja de la doxa: el hecho de que la realidad del orden del mundo, con sus sentidos únicos y sus direcciones prohibidas, en el sentido literal o metafórico, sus obligaciones o sus sanciones, sea grosso modo respetado, que no existan más transgresiones o subversiones(...)"*<sup>60</sup>. En su obra *La dominación masculina*, Bourdieu explica que hay una normativa impuesta sobre las estructuras sexuales y que la existencia de mecanismos históricos responsables de la deshistorización y la eternización relativas de las estructuras de la división sexual del trabajo, aparecen en la historia (legitimado por el discurso científico) como natural y eterno, perpetuando así la subordinación. Para él *"la división entre los sexos parece estar en el orden de las cosas, como se dice a veces para referirse a lo que es normal y natural, hasta el punto de ser inevitable (...)"*<sup>61</sup>.

Es a través de unos aparatos y mecanismos bien establecidos que en complicidad con las estructuras cognitivas y sociales, surgen arbitrariamente transformaciones, consolidando lo cultural en natural, por lo que la realidad del orden del mundo se asume como absoluto y verdadero y al menos, desde un contexto epistemológico occidental, los seres humanos son jerarquizados dependiendo de la corporalidad, pues el sistema mundo organiza a los humanos en función de quién es más próximo a considerarse "humano" y quien se acerca a la "animalidad", tradición heredada de la *Scala Naturae* del pensamiento aristotélico. Evidentemente, los modelos con los que se mira el mundo y se organiza, tanto desde la ciencia como desde la filosofía estructuran una jerarquía simbólica.

Además de los problemas de corte epistemológico que representa la producción del conocimiento científico y sus métodos, la humanidad se ha enfrentado a un conjunto de preguntas fundamentales de tipo ontológico que son conocidos como Núcleos problemáticos universales, dichas cuestiones engloban dar una respuesta a la propia subjetividad y la existencia. El proceso mediante el cual se racionaliza y se responde a tales preguntas es descrito por Dussel de la siguiente manera:

*“El contenido y el modo de responder a estos núcleos disparan desarrollos muy diversos de narrativas racionales, si por narrativas racionales se entiende el simple dar razones o fundamentos que intentar interpretar o explicar los fenómenos, es decir, lo que aparece en el nivel de cada uno de esos núcleos.*

*La humanidad siempre expuso lingüísticamente las respuestas racionales (es decir dando fundamento, el que fuera, mientras no sea refutado) a dichos núcleos problemáticos por medio de un proceso de producción de mitos .*

*Las culturas tienen un núcleo ético mítico, es decir, una visión del mundo que interpreta los momentos significativos de la existencia humana y los guía éticamente”<sup>62</sup>.*

*Tal como el discurso científico constituye una afrenta a cuestiones humanas cuando ciertas ideologías tienen pretensión universal, Dussel nos deja ver que una corriente del pensamiento impuesta “situada geopolítica, económica y culturalmente en el centro manipulará desde ese espacio privilegiado la información de todas las culturas periféricas”<sup>63</sup> .*

En efecto, en una sociedad androcéntrica, los varones se encuentran en una posición privilegiada, que principalmente durante el siglo XIX y parte del XX bajo el paradigma eurocentrista se ocupó del estudio de la existencia del hombre, como género masculino, ignorando o dando por sentado el estudio de las mujeres y de otras identidades de género que hoy se clasifican como “disidentes sexuales”, de ahí que sobre importancia “descolonizar el pensamiento”, especialmente debido a que las diferencias construidas socialmente constituyen barreras que sólo pueden ser derribadas mediante la conciliación



entre la subjetividad y la intersubjetividad. Por otra parte, las relaciones humanas están en constante fluctuación y son dinámicas alterando las relaciones y estructuras que se modifican según el conjunto de creencias de toda una colectividad, si lo vemos en términos antropológicos y sociales. Con respecto a la antropología como ciencia social Beatriz Moncó<sup>64</sup> en su libro Antropología del Género establece lo siguiente: *“La disciplina de la antropología ha demostrado que las nociones de percepción y de individuo no responden a realidades ontológicas propias de la especie, sino que son construcciones culturales e históricas, unidas a tiempos y lugares concretos y a los sistemas ideológicos y culturales que les son propios”*<sup>65</sup>.

Es así como en este filosofar de la existencia, tiende a invisibilizarse lo que representa el devenir femenino, mitificado... y mistificado, que resulta en una eternización de la división sexual del trabajo, (aunado a otros factores complejos) una cuestión ampliamente debatida por la antropología feminista, que se abordará a continuación.

### **2.3 DESOBEDIENCIA EPISTEMOLÓGICA**

Este mismo cuestionamiento sobre las implicaciones de ser mujer en el marco de una sociedad que legitimaba la opresión femenina con el aparente respaldo desde una visión biológica, económica y antropológica, inquietó a investigadoras con ideales sufragistas y una clara inclinación hacia lo que se consolidaría como feminismo. Es por ello que no se puede desvincular los efectos que tiene la posición ideológica del investigador ante cambios en las metodologías e interpretaciones que se dan a los discursos al formular teorías de conocimiento.

Moncó señala que la antropología feminista se caracteriza por probar y entender que las relaciones de género son asimétricas y que pueden transformarse y deconstruirse en y para la sociedad y como bien apunta, es gracias a la aparición del feminismo, que las miradas se dirigen hacia las cuestiones de género en las teorías sociales, de ahí el intrínseco vínculo entre feminismo y el surgimiento de género

como categoría de análisis.

Fue en la década de los 70's cuando en los ámbitos antropológico y etnográfico hubo un punto de inflexión al ponerse sobre la mesa preguntas como ¿De verdad la diferencia anatómica en los sexos es suficiente para justificar la asimetría de posibilidades en todos los campos de la vida de las mujeres, en desventaja, con respecto a los hombres? ...el orden natural se puso en jaque y la "verdad" ahora era cuestionada, abriendo así el horizonte para debates científicos y académicos.

Desde la trinchera de la filosofía sucedió algo similar : quienes históricamente han tenido mayor oportunidad de buscar una "razón común" han sido los hombres : "siempre varones y de posición social más o menos acomodada"<sup>66</sup> y no porque las mujeres no posean la misma capacidad reflexiva, crítica y curiosa, sino porque las oportunidades para llevar a cabo tales labores intelectuales estuvieron abiertas a los varones, como bien señalaría Virginia Woolf en *Una habitación propia*, en tal obra describe como el matrimonio y la crianza de los hijos fue destino para las mujeres desde la edad media hasta bien entrado el siglo XVII. Los hombres escribían sobre las mujeres y en la historia éstas son omitidas, salvo casos excepcionales en que son tratadas como figuras míticas o musas de la literatura.

La construcción colectiva del conocimiento y la feminización de éste, abrió las puertas a nuevas lecturas de la feminidad y los ejes de opresión de las mujeres. Este abandono del gran autor único y genio creador como figura heroica y emblemática que tanto se afincó durante el movimiento moderno permitió al feminismo como teoría elaborada en conjunto a partir de la experiencia intersubjetiva, nuevas exploraciones epistémicas que comenzó con la primera oleada de feminismo y continuó hasta la 3° ola. Es así como la feminización del conocimiento pasa de los genios de la modernidad a ser accesible para otras figuras menos preponderantes, siendo no sólo los hombres filósofos burgueses los únicos que continúan el debate sobre los núcleos problemáticos universales.

En un acto de desobediencia epistemológica, las antropólogas comenzaron a buscar métodos y fundamentos que explicaran el origen de las desigualdades, así como a incluir a las mujeres en los estudios etnográficos, en un primer momento, para posteriormente buscar alternativas de un mundo equitativo. Moncó describe este periodo de la producción antropológica como un tiempo en que las investigadoras se enfocaron en “reinterpretar los datos etnográficos teniendo en cuenta a las mujeres como sujetos, huyendo así de las visiones androcéntricas”. Es en un momento de gran confusión epistemológica, que las feministas comienzan a construir una voz teórica propia, en palabras de Joan Scott.

Siendo un tema controvertido, el estudio de las mujeres – como se le llamaba en aquella época – nació envuelto en debate. El debate cuestiona y analiza las pruebas que hacen plausible una serie de creencias con respecto a los aspectos que determinan el comportamiento humano, así se realizan pesquisas que ponderan factores biológicos, sociales y culturales. A este debate se le llama debate naturaleza/cultura debido a que los papeles sexuales, supuestamente originados en una división de trabajo basada en la diferencia biológica (etapas de vulnerabilidad física en las mujeres como la gestación y maternidad) marcaban la participación o injerencia que hombres y mujeres tienen en diferentes esferas que van desde lo cotidiano a lo social y lo político según los valores que cada sociedad atribuye a lo femenino y lo masculino.

Las contribuciones realizadas entre la socióloga feminista Evelyne Sullerot (1979) junto con Jacques Monod ( premio Nobel de medicina ) analizando lo femenino desde el terreno psicológico, biológico y social, así como las participaciones que tuvieron lugar durante el Coloquio en 1976 presidido por André Lwoff (también premio Nobel de medicina) permitieron derribar la argumentación biologicista al señalar que *“los comportamientos derivados del programa genético por diferencias sexuales es mínimo y no implica superioridad de un sexo sobre otro, la predisposición biológica no es suficiente por sí misma para provocar un comportamiento. No hay comportamientos o características de personalidad exclusivas de un sexo(...) Ambos comparten rasgos y características humanas”*<sup>67</sup>. Esto es, que los órganos sexuales desde el punto de vista anatómico y biológico no son un hecho que determine si los hombres son superiores a las mujeres ni viceversa, ya que en realidad compartimos características como una sola raza humana que somos.

Iván Illich, por su parte, aunque coincidirá en ciertos momentos con lo que se plantea desde la crítica feminista, logra ver otros aspectos que suelen pasarse por alto al hacer los cruces de información en las teorías que tratan de explicar el origen de la opresión de las mujeres. Uno de los primeros planteamientos en cuando a la aproximación del problema bajo su obra *El género vernáculo*, nos ayuda a entender lo que investiga:

*“En calidad de historiador, quiero remontarme a los orígenes de esta servidumbre económica de las mujeres, en calidad de antropólogo, quiero entender lo que esta nueva sujeción revela sobre el parentesco, en calidad de filósofo, quiero clarificar lo que este esquema reiterativo nos dice sobre los axiomas de las ideas heredadas, es decir, sobre los axiomas que constituyen el fundamento de la universidad contemporánea y sus ciencias sociales”* <sup>68</sup>

Con tal enunciado se interpreta que, dependiendo de la disciplina desde la que se haga una lectura de los acontecimientos, se dará mayor atención a ciertos aspectos, pero específicamente en el caso de Illich, puede destacarse que ve como eje transversal de la opresión no tanto el aspecto biológico, sino el económico, las relaciones de parentesco derivadas del mismo y la construcción sociocultural desde su perspectiva como historiador, antropólogo y filósofo. Illich indaga, además, sobre las repercusiones que tienen los cambios en la era industrial en la vida de hombres y mujeres, ya que de acuerdo a sus investigaciones, la desigualdad recrudece en las sociedades industrializadas (debido a la producción capitalista) desde ese momento histórico. Para él, el gran problema de asimetría reside en el factor económico, más que en construcciones sociales o inclusive los roles de género, pues el trabajo fantasma (trabajo productivo no remunerado en el que se emplea tiempo para que los bienes y servicios sean útiles) representa la mayor carga para las mujeres y en menor medida, el género vernáculo, es decir, el género que es propio de cada cultura, local y no universal.

Marta Lamas, como antropóloga, tiene un pensamiento parcialmente coincidente al afirmar: *“Aún si en la maternidad residió la división sexual del trabajo, hoy eso ya no tiene vigencia, por lo tanto, si la diferencia biológica no es suficiente para explicar la dominación masculina ¿que otra explicación*

*plausible hay para ello? Claramente debe de tratarse de una construcción cultural*". Para la mayor parte de las investigadoras feministas, la cultura y la sociedad son uno de los grandes catalizadores de la opresión femenina, ya que además del trabajo doméstico que es "fantasma" o invisibilizado, es un padecimiento global que se rige bajo las sociedades patriarcales en las que el <<género>> es el factor clave para entender con mayor precisión esta problemática.

En primera instancia, apuntemos al hecho de que antes de la popularización del término <<género>> usado por las ciencias sociales, ya en siglo XVIII surgen atisbos de las nociones sobre lo masculino y lo femenino, debido a la influencia del pensamiento ilustrado, que busca igualdad entre hombres (si bien no necesariamente entre las mujeres), posteriormente consolidado en el ideal de que estos conceptos son construcciones culturales. Es justamente durante el siglo XVIII y en adelante que la lucha feminista no dará descanso en estas reflexiones primigenias, las que se gestan durante el siglo XIX, y las que precisamente se dan en el plano científico durante el XX para transformarse en movimientos políticos y sociales en lo que va del siglo XXI.

Un breve recorrido en los estudios que se llevaron a cabo resulta esencial, especialmente porque desde una perspectiva holística, el hecho de que las investigaciones plantearan el matriarcado como primera estructura social, económica, política y urbana de la humanidad, puede significar que alguna vez el espacio tanto cartesiano-geográfico como simbólico estuvo alguna vez en manos de las mujeres, pasando por un proceso de despojo que condujo paulatinamente al orden actual del mundo. ¿Qué descubrieron, entonces, estos estudiosos y estudiosas?

## 2.4 MATRIARCADO Y PATRIARCADO: DOS POSIBILIDADES.

La construcción histórica en este sentido parte de conjeturas sobre un pasado remoto, imaginable pero no comprobable, si bien puede ser respaldada por hipótesis fundamentadas en la arqueología. El particular caso del matriarcado suele asumirse desde dos frentes: el que plantea la posible existencia de esta forma de organización como un referente que pone a las mujeres como las que detentaban el poder, mientras que en el frente contrario, sus detractores y detractoras argumentan la inexistencia del matriarcado en vista de que esta idea sólo reforza la noción de las mujeres como incapaces de manejar el poder adecuadamente, infantilizándolas.

Aún para las antropólogas que no aprobaban la idea del matriarcado y de hecho les parecía una pérdida de tiempo discurrir en la temática, tuvieron que irremediablemente entrar al debate y escuchar las posturas que se planteaban desde otras disciplinas, como la filosofía<sup>69</sup>. Esta incógnita fue especialmente abordada desde el campo de la antropología. De los autores más destacados y pioneros en cuestionar la teórica naturalidad y universalidad del modelo occidental de familia, planteando los inicios de la humanidad a partir de un matriarcado, resalta el nombre del antropólogo Johan Jacob Bachofen (1815) quien en su más conocida obra *Das Mutterrecht* (El Derecho Materno) de 1861 lleva a cabo una investigación profunda del mundo grecorromano (en el que la propiedad privada encuentra su clímax gracias al patriarcado como estructura social de dominio, consolidado en el patrimonio), elaborando la hipótesis de que otras culturas anteriores (europeas y no europeas) estaban organizadas en un matriarcado<sup>70</sup>.

A sólo unas décadas de distancia, Engels y Marx retoman el concepto de Derecho Materno de Bachofen para sus análisis en el desarrollo social de matriarcado en que dejan claro que los grupos dirigidos por mujeres son la primer forma de comunismo, lo cual queda plasmado en la obra *El temprano desarrollo de la Familia* (1884) cuyos dos primeros capítulos, *El origen de la familia y Propiedad privada* y *el estado* están reservados a tal análisis; contemporáneo a su tiempo el antropólogo americano Lewis Morgan estaba llevando a cabo investigaciones en su emblemática obra *La Sociedad Antigua* en 1877

en la que realiza estudios de campo de los grupos iroqueses, nativos de América del Norte, cuya estructura matrilineal, respaldaba su tesis<sup>71</sup>.

Margared Mead por su parte en la década de 1920 y 1930 realiza investigaciones bajo la idea revolucionaria de que los conceptos de género eran culturales y no biológicos y que podían variar en entornos diferentes, concluyendo en 1935 que la naturaleza humana es increíblemente maleable. Su trabajo de campo sustenta que el género responde a constructos sociales, pues a lo largo de su estancia con comunidades samoanas, pudo constatar algunos aspectos que dejaban claro cierto grado de equidad entre hombres y mujeres; estos estudios siguió llevandolos a cabo con otras sociedades en Nueva Guinea. Algunos de sus estudios fueron plausibles, mientras que otros fueron duramente criticados por su subjetividad y falta de método.

Otra antropóloga paradigmática en este campo fue la lituano-estadounidense Marija Gimbutas, quien en 1946 utiliza el término "la vieja Europa" para referirse a las culturas pertenecientes al paleolítico y neolítico en las que las culturas pre indoeuropeas organizaban y fundamentaban su cosmovisión en función del culto a la Diosa Madre y tal como apunta Moncó "en idéntica línea avocadora de viejas costumbres y representaciones, se hallaría varios documentos sobre los saurómatas, pueblo en el que las jóvenes luchaban junto a los hombres y eran enterradas con sus armas de guerra<sup>72</sup>". Gimbutas sugiere lo matrístico para indicar que las comunidades paleolíticas y neolíticas eran "más equilibradas y más o menos igualitarias<sup>73</sup>".

Desde el frente de la filosofía, Simone de Beauvoir, referente por excelencia de las feministas, con su ya clásico texto *El segundo Sexo* denuncia la carga social impuesta a las mujeres, ratificando que el género y el concepto de feminidad no es producto de datos biológicos, sino que "es un destino que le imponen sus educadores y la sociedad"<sup>74</sup>.

Aunque no antropólogas, Mónica Sjo y Bárbara Mohr, las escritoras de una bien documentada investigación bajo el título *The Great Cosmic Mother* (1987) abordan la existencia del matriarcado con

evidencia en el registro arqueológico ponderando el eje espiritual, es decir, el culto a las divinidades Femeninas en las civilizaciones europeas y de la región de Asia Menor, como un postulado bien fundamentado, pues en el devenir histórico de la humanidad durante los periodos Neolítico (10, 000 A.C) y Paleolítico (7000 A.C) la cosmovisión que tenían los grupos humanos, se basaba en el respeto y la integración al entorno, en este periodo la vida cotidiana al ser considerada sagrada, estaba explícitamente vinculada a un dinamismo armónico con la naturaleza, lo que resulta significativo si hablamos del periodo Neolítico en el que los grupos humanos dejan la vida nómada por la sedentaria y cominzan las primeras civilizaciones, como grupos más complejos que desarrollan actividades agrícolas.

Es interesante que para estas feministas, la cultura (como una cosmogonía en la que además se construye la identidad) sea inversamente proporcional a la producción arquitectónica dentro de unos rasgos artesanales en los que las mujeres tenían un papel fundamental, como hasta la actualidad se ha demostrado en comunidades africanas, latinoamericanas y asiáticas<sup>75</sup>

Bajo el capítulo Primeros Asentamientos, se describe de manera breve pero puntual, algunos rasgos sobresalientes de lo que se consideran los asentamientos más antiguos de la humanidad, por ejemplo, Tell-es-Sultán (Jericó) y Çatal Huyuk, en los que hay una clara complejidad en los sistemas constructivos (artesanales por supuesto) tan avanzados como las primeras fortalezas medievales mientras que los emplazamientos "urbanos" siempre estaban precedidos de un sembrado orgánico y astronómico, fuera por la posición de las estrellas, las fases de la luna o la topografía: por lo general eran centros ceremoniales. Lo que comparten dichos asentamientos es una cultura desarrollada, en la que el culto a divinidades femeninas se debía a un arraigo a la tierra y la luna como concepciones de la fertilidad. Citan lo siguiente:

*"Enrich Fromm en Anatomía humana de la destructividad especula sobre el significado de esta cultura (primigenia): no hay signos de muertes violentas, los rituales de entierro eran con honor, no existía jerarquía ni explotación. La razón de esto reside en el espíritu de afirmación por la vida y la falta de destructividad que J.J Bachofen creía fue un rasgo esencial de las sociedades matriarcales"* <sup>76</sup>.



Imprescindible es el entendimiento que Sjoó y Mohr tienen del matriarcado, ellas hacen énfasis en que no debe entenderse matriarcado como el equivalente del patriarcado, pero a la inversa, es decir, dirigido en una estructura jerárquico-dominante, se trata más bien de una orientación de conciencia totalmente diferente en que los patrones que establecen las relaciones sociales, personales, culturales y espirituales ocurrieron y no en el formato de poder como sucede con el concepto de patriarcado.

Entonces, ¿qué causó tal despojo? ¿en qué momento de la historia se abrió la gran brecha entre lo que culturalmente significa ser hombre o mujer? Esta disyuntiva, aún no está del todo resuelta puesto que existen diferentes hipótesis que en momentos acercan y en otras alejan a los investigadores del consenso sobre estas primeras estructuras de organización humana. Lo que hasta el momento arroja la investigación es que los roles sexuales son parte de una construcción sociocultural que adquiere dimensión política. El feminismo, por ejemplo no ha parado de cuestionar todos los factores que llevan a una situación de relaciones asimétricas entre hombres y mujeres en los que el concepto de poder, jerarquía, patriarcado y los códigos binarios arraigados en la idea de naturaleza frente a cultura han contribuido a la opresión femenina.

Con todo este antecedente es como se dan las condiciones propicias para la elaboración de toda una teoría de la que derivaron nuevas investigaciones en las ciencias sociales y movimientos en busca de medidas reivindicatorias de las mujeres y lo que constituyó el detonador del género como categoría de análisis. Ahora bien, ¿qué es exactamente el género o cómo se entiende tal concepto tras 40 años de su planteamiento ?

## 2.5 UN ACCIDENTE, QUE, NO ES ACCIDENTE

El género tiene varias acepciones, ya que desde la estructura gramatical y lingüística puede tener dos lecturas. En términos gramaticales de la lengua española el género es un accidente gramatical por el cual a los sustantivos, adjetivos, artículos o pronombres se les clasifica en masculino, femenino o neutro. Dicha arbitrariedad es evidente al comparar las lenguas. Por ejemplo, Lamas explica que en alemán el sol es femenino, "la sol" y la luna masculino "el luna", mientras que el neutro sirve para referirse a gran cantidad de cosas e incluso personas. Al hablar de niñas y niños, se utiliza un neutro que los abarca sin priorizar lo femenino o lo masculino, algo así como les niños. Para los angloparlantes que no atribuyen género a los objetos, resulta sorprendente oírnos decir la silla o el espejo. Lingüísticamente, la palabra género tiene un mayor uso entre anglosajones por gender en inglés, pues implica una clasificación relativa al sexo y no a una clasificación general y abstracta; por ello el término es más preciso.

Cuando Joan Scott abre su reconocido texto "El género. Una categoría útil para el análisis histórico" cita primeramente, de un diccionario de la lengua inglesa, apuntando a que la división de la diferencia sexual para gender' es tan evidente, que es una redundancia, o "una jocosidad" enfatizar la distinción entre femenino y masculino, como si se tratase de algo ya dado, ya establecido, digno de obviarse y en lo que no vale la pena reparar. Scott visibiliza las complicaciones que surgieron en torno a la categoría género al no existir un consenso o una teoría que fuese aceptada en forma de premisas o axiomas como sucede con el estudio etnográfico o de clase, por ejemplo en lo que respecta al materialismo histórico en el caso de Marx.

Ahora bien, la palabra <<género>> comenzó usándose para designar a todos aquellos estudios llevados a cabo que se enfocaban en evidenciar las relaciones desiguales entre hombres y mujeres, en vista de que tenía una connotación académica y científica libre de implicaciones ontológicas y sociales, además de escucharse neutral y objetiva sin compromiso a usar el término mujeres. Si bien, género no es equivalente de mujeres, comienza a ser usado por las investigadoras feministas cuyos enfoques se

volcaron por completo hacia lo femenino. Como se ha abordado anteriormente, el cuestionamiento al aparente orden no es nuevo, sin embargo durante 1970 y 1980 se da una faceta de búsqueda de legitimidad académica como indica Lamas, que a su parecer "carece de capacidad analítica para enfrentar (y cambiar) los paradigmas históricos existentes".

Lamas explica que al parecer la disciplina que primero utilizó el término género fue la psicología en su vertiente médica. La obra *Gender and sex* de Robert Stoller (1968) establece la diferencia entre sexo y género a partir del estudio de los trastornos de identidad sexual cuando las características externas de los genitales no correspondían con el sexo genético, anatómico y hormonal, generando confusión principalmente en niños, por ello Lamas apunta que *"Estos casos hicieron suponer a Stoller que lo que determina la identidad y el comportamiento de género no es el sexo biológico, sino el hecho de haber vivido desde el nacimiento, las experiencias, ritos y costumbres atribuidos a cierto género. Y concluyó que la asignación y adquisición de una identidad es más importante que la carga genética hormonal y biológica."*

A diferencia de lo que antropólogas y filosofas (como Mead y Butler respectivamente) han escrito sobre el género, Illich, en primera instancia hace dos diferencias epistémicas, la del género social (propio de una época y de un lugar) y la del género vernáculo (propio de poblaciones tradicionales). Esta última categoría, varía según la cultura de cada gens, que es local.

Otra gran distinción reside en la diferencia que hace entre sexo y género, puesto que suelen confundirse ambos términos. Nos describe Illich, que el <<sexo>> *"es el resultado de la polarización de las características comunes que desde final del siglo XVIII se atribuyen a todos los seres humanos. Es posible estudiar el sexo en términos científicos precisos. El género muestra una complementariedad enigmática y asimétrica"*<sup>77</sup>. Debemos agregar que las extensas notas a lo largo de *El género vernáculo*, resultan enriquecedoras pues en una de ellas explica lo siguiente: *"La palabra sexo viene del latín sexus, que pertenece a la familia secare (cortar) cuya raíz sec indica división: sec-ción, seg-mento. Gramaticalmente la palabra sexus siempre debe acompañarse del calificativo virilis (masculino) o muliebris (femenino)".* Indica, además, que el sexo es agénérico y que *"tanto para el sexo como para el*

*género, la anatomía no es más que la materia prima, pues ambos transforman los órganos genitales en realidades sociales” 78.*

Es innegable que existen diferencias biológicas entre hombres y mujeres, pero la brecha del género es en donde descansa la desigualdad, lo cierto es que por ser de la misma especie compartimos más semejanzas que diferencias sexuales, las cuales son secundarias. Por otra parte, una vez que sabemos el contexto histórico y social del que nace el género como categoría de análisis resulta fundamental preguntarse ¿Qué aporta de nuevo y como es utilizada la categoría de género? ¿Cuáles son las consecuencias en la vida social, política y económica de la asignación de un género? ¿Qué es lo que la categoría género permite ver?

*“En principio, lo que básicamente aporta es una nueva manera de plantearse viejos problemas. Los interrogantes nuevos que surgen y las interpretaciones diferentes que se generan, no sólo ponen en cuestión muchos de los postulados sobre el origen de la subordinación femenina (y de sus modalidades actuales) sino que replanteando la forma de entender o visualizar cuestiones fundamentales de la organización social económica y política. Además permite colocar en el terreno de lo simbólico la diferencia entre los sexos. La categoría género permite delimitar con mayor claridad y precisión como la diferencia cobra la dimensión de desigualdad” 79.* De acuerdo a lo que comenta Lamas, la categoría género nos permite analizar los recusos teóricos que permiten afrontar los retos de la diferencia, articular las formas de pensamiento y establecer horizontes con un diálogo transversal, como también lo plantea el feminismo.

Nuria Varela en *Feminismo para principiantes*, indica que el feminismo nació siendo teoría y práctica ya que *“el feminismo es capaz de percibir las trampas de los discursos que adrede confunden lo masculino con lo universal. (...) Ésa es la revolución feminista, no es una teoría más. El feminismo es una consciencia crítica que resalta las tensiones y contradicciones que encierran esos discursos (...) Ése es el espíritu del feminismo: una teoría de la justicia que trabaja para conseguir que los seres humanos sean lo que quieren ser y vivan como quieren vivir (...)” 80.*

Con todos los argumentos que ya se presentaron queda establecido que los comportamientos femeninos o masculinos no residen en la "naturaleza" sino que se asumen en un "complejo proceso individual y social : el proceso de adquisición de género"<sup>81</sup>. Si cabe una pausa en este punto, es para apuntar al hecho de que tanto los estudios antropológicos y etnográficos desde un enfoque transcultural, respaldados por el trabajo de campo y las aportaciones ya mencionadas, dan consistencia a los argumentos que muestran que el género es una construcción cultural impuesta, sujeta a una serie de normas.

## **2.6 ¿UN PROYECTO SOCIAL O LOCUS DE VIOLENCIA?**

Uno de los aspectos más esclarecedores para corroborar que el género parte de una construcción social y que se ha disfrazado a tal discurso de poder como 'ontología', se halla en el análisis que hace Butler sobre la obra de Beauvoir, desenmascarando el reglamento al que se somete la sociedad y las normas que llevan siglos operando. El <<género>>, por lo tanto aparece como una precondition para producir y sostener una humanidad que se pueda descifrar.

En el escrito Variaciones sobre el sexo y el género, Judith Butler explica que "por que lo que llegamos a ser no es lo que somos ya, el género se hallaría desalojado del sexo." Esto significa que hay una ambigua naturaleza de la identidad de género. Solemos pensar que elegimos ser quien somos, pero alguien más ya ha determinado lo que somos tan sólo por lo que anatómicamente es visible al momento de nacer y comenzando un entrenamiento sobre las conductas, comportamientos y rasgos que nos acampañarán, y que con los años esta idea construida de identidad hace que interiorizemos dichos comportamientos; es decir que en vista de que nuestra manera de desvolvemos no es natural, sino dada, realizamos un performance, según nuestro estatus y agencia (o sea, la capacidad de actuar como agentes sociales).

Se trata por lo tanto de una serie de normas que son impuestas al cuerpo puesto que se somos estereotipados según el género que representan nuestras características anatómicas, las cuales sólo son neutras para el sexo biológico pero no para la carga que siempre cargaremos si nos salimos de los estereotipos y del conjunto de ideologías asumidas como verdaderas y de los roles que nos asigne la sociedad, tal como lo indica en las siguientes reflexiones: *"No sólo estamos contruidos culturalmente, sino que en cierto sentido nos construimos a nosotros mismos . Para Beauvoir llegar a ser mujer es un conjunto de actos intencionales y apropiativo. (...) La idea de que de algún modo nosotros elegimos nuestro género plantea un rompecabezas ontológico. Si siempre estamos generizados de antemano, inmersos en el género, que sentido tiene decir que elegimos ser lo que ya somos. Adoptar un género no es una acción desencarnada, elegimos un género no un cuerpo"*.

En este artículo Butler da cuenta de que la existencia no puede reducirse a términos cartesianos, por lo que retoma algunas ideas existencialistas expuestas por Sartre. Sarte argumenta que el cuerpo es coextensivo a la identidad personal pero también sugiere en términos metafísicos que la conciencia de algún modo está más allá del cuerpo. La teoría de Sarte asimila el momento cartesiano como un rasgo inmanente y parcial de la conciencia (recordemos que la mujer está culturalmente asociada a lo inmanente y no a lo trascendente como el varón). *"El cuerpo no es un fenómeno estático sino un modo intencional, una fuerza direccional y un modo de deseo (...) el cuerpo es un ser llevado más allá de sí mismo que se refiere al mundo y que con ello revela su estatus ontológico en tanto que realidad referencial"*<sup>82</sup>.

Para Sartre todos los seres humanos se esfuerzan por las posibilidades no realizadas, de este modo el cuerpo es experimentado como un modo de llegar a ser : *"Para nosotros ser es elegirnos"* El autor frnacés escribe en El Ser y la nada que *"sería mejor usar" existe* como un verbo transitivo" y al parecer Beauvoir radicaliza esta idea en el segundo sexo cuando habla de que las mujeres no nacen mujeres sino que llegan a serlo...es un proceso que no implica el llegar a ser de forma desencarnada hasta la encarnación cultural, el cuerpo siempre se posee y el género se llega a ser después. Se trata pues, de un proceso incesante *"un estilo activo de vivir el propio cuerpo en el mundo"*<sup>83</sup>.

Dicha construcción sociocultural no sólo incide en los códigos de conducta, sino que también cobra dimensión política, lo cual recae en las relaciones que establecemos con los otros pues “El desafío de reconocer formas de explotación e injusticias, de las que el actual discurso político no da cuenta, requiere entender como incide la lógica del género en las estructuras políticas e institucionales que posibilitan y rigen nuestras prácticas, discursos y representaciones sociales . Comprender qué es el género tiene implicaciones profundamente democráticas, pues a partir de dicha comprensión se podrán construir reglas de convivencia más equitativas, donde la diferencia sexual sea reconocida y no utilizada para establecer desigualdad”<sup>84</sup>. Aunque esta cita es de 1995 el problema de la no correspondencia de la vida real de las mujeres con su representación social se sostienen precisamente por la fuerza simbólica del género, aún hoy en 2019. Comprender qué es y como opera el género permite desafiar las representaciones tradicionales de lo justo o lo verdadero, así como cuestionar los códigos heredados de la ética y la política con el fin de analizar la construcción del sujeto pues es una de las tareas políticas e intelectuales más apremiantes de nuestros tiempos.

Las fronteras de género al igual que las de clase, se trazan para servir a una gran variedad de funciones políticas económicas y sociales. Estas fronteras son a menudo movibles y negociables. Las normas del género no están siempre claramente explicitadas; a menudo se transmiten de manera implícita a través del lenguaje y otros símbolos . Las formas narrativas arquetípicas de occidente que dan por sentado la presencia de un protagonista masculino influyen en la forma en que se arman cuentos acerca de las mujeres, también llamada La mística de la feminidad sintagma usado por Betty Friedan para denominar a esa carga excesiva impuesta a las mujeres con respecto a las expectativas que deben cumplir ante la sociedad. La persistencia de las identidades de género en las sociedades modernas parece deberse tanto a una cuestión de conceptualización como de tendencias económicas.

En resumen, la injusticia, la opresión y la discriminación de la que diversos grupos humanos son objeto, las mujeres, por ejemplo, tiene en parte su origen en los discursos emitidos desde las distintas disciplinas, cuyo corpus teórico es ampliamente aceptado bajo la falsa creencia de que éstas se fundamentan en enunciados imparciales y libres de prejuicios. Conscientes de ello, los autores abordados en este capítulo expresan abiertamente su crítica hacia esa forma de pensar científica que ha perpetuado prácticas negativas en las sociedades.

Tal como indica Boaventura de Suosa Santos, *“un rasgo característico de nuestro tiempo es el hecho de que la ciencia moderna pertenece a ambos reinos, el de las ideas y el de las creencias. La creencia en la ciencia excede ampliamente cualquier cosa que las ideas científicas nos permitan realizar”*, con esto no se demeritan los avances tan importantes que se han hecho para entender el Universo en cuanto a la materia y la tecnología, que nos brinda muchas comodidades actualmente, más bien, la crítica y el cuestionamiento va dirigido hacia las formas de pensamiento que tienen pretensión universal, como el pensamiento hegemónico, que es fundamentalmente androcéntrico (por tomar como referente absoluto y universal al varón), eurocentrista- mediterráneo (por enfocarse sólo en la producción intelectual greco-romana, asumida como clásica) y patriarcal (debido a la estructura jerárquica en las relaciones de poder que ponderan al hombre en su papel como padre).

El descontento por estas condiciones que históricamente permanecieron inamovibles comenzaron a ponerse en tela de juicio con mayor insistencia durante el siglo XX, detonando una revolución epistémica en las ciencias sociales que vieron el nacimiento de la categoría <<género>> que buscaba explicar, junto con el feminismo los factores que influyen en el uso, control e inferiorización de la mujer, así como abrir nuevos horizontes y buscar alternativas para, cuando menos, reivindicar los derechos individuales y civiles de las mujeres, en calidad de seres humanos. El género, envuelto desde sus inicios en el debate y el disenso, permite argumentar que se trata de construcciones y normativas sociales impuestas (de nueva cuenta con ánimo de universalidad) sobre los cuerpos, para determinar qué es lo femenino y lo masculino, estereotipos bajo los cuales se nos suele clasificar. Si todo lo anterior permea en tantos campos, ¿puede la arquitectura quedar exenta de dichas ideologías? ¿Existe evidencia de



que estos discursos se traspolan al logos o la praxis arquitectónica? ¿Qué se puede aprender de la experiencia intersubjetiva de las mujeres en el entorno construido y la escala urbana? En los siguientes dos capítulos ahondaremos en tales cuestiones.

32. <http://www.snt.com.py/actualidad/dejo-que-usaran-su-cuerpo-durante-6-horas-y-lo-que-hicieron-con-ella-despues-es-terrorifico-29248>
33. Artista serbia nacida el 30 de noviembre de 1946 en Belgrado, Yugoslavia; pionera en el performance como expresión artística. Juega con la audiencia de forma sugerente e inusitada explorando los límites del cuerpo.
34. Butler, J. (2006). *Deshacer el género*. Barcelona:Paidós. pág. 43,45,49
35. Para una lectura más profunda sobre el debate ético-filosófico de la actividad de la ciencia, consultar a autores como Thomas Khun, Edgar Morin e Iván Illich; en este documento se tocará de manera tangencial algunos aspectos de la obra de estos pensadores.
36. Según la museografía presentada en la exposición Darwin Apto para todas las especies (junio 15-septiembre 21, 2014) en el Antiguo Colegio de San Ildefonso, CDMX.
37. Estos son algunos datos presentados en el folleto Truth. A question of truth, (Una verdad cuestionada) exposición temporal que se presentó el Centro de Ciencia de Ontario, Canadá en julio de 2013.
38. Físico, historiador y filósofo de la ciencia estadounidense; consideró que el estudio histórico es necesario para entender cómo se han desarrollado las teorías científicas y para conocer por qué en ciertos momentos unas teorías han sido aceptadas antes que otras.
39. Khun, T.(1962). *La estructura de las revoluciones científicas*. Fondo de Cultura Económica : México.
40. Thomas Kuhn op cit, pág 198.
41. Thomas Kuhn op cit, pag 13
42. Un sofisma parte de premisas falsas o verdaderas, pero con conclusiones que no se adecuan a las mismas con la finalidad de defender algo y confundir al contrario. Es una falacia intencional, en la que el individuo que la enuncia sabe que está engañando.
43. Dice Aristóteles en *La política*: "(...) el macho es superior por naturaleza y la hembra inferior, uno gobierna y la otra es gobernada, este principio de necesidad se extiende a toda la humanidad." Aristóteles. (1997). *Política*. Madrid: Alianza. Páginas 13-15.
44. Gómez-Müller, A. (1997) *Alteridad y ética desde el descubrimiento de América*. Madrid: Akal.
45. <http://www.jornada.unam.mx/2011/07/08/opinion/a03a1cie>
46. <https://assets.documentcloud.org/documents/3914586/Googles-Ideological-Echo-Chamber.pdf>
47. Organización mediática internacional no lucrativa que publica informes anónimos y documentos que se filtran en la red, desatando a menudo guerras cibernéticas por "hackear" sitios y hacer pública información clasificada de gobiernos y empresas que actúan de manera arbitraria, poco ética y totalitaria.
48. Damore fue despedido de Google por "violar el código ético" de la empresa al redactar y publicar dicho manifiesto, pero al leer el texto, dudamos que esa sea la raíz de su despido, parece por el contrario, que Google quiso aparentar que esas políticas y esos "comportamientos erráticos" no tienen lugar en el consorcio y que la empresa se siente incómoda cuando un individuo denuncia el orden ideológicamente existente.
49. ver glosario.
50. Iván Illich (1926-2002) fue filósofo, teólogo, historiador y es considerado uno de los pensadores más importantes y lúcidos de la segunda mitad del siglo XX, su pensamiento es disidente a lo que convencionalmente se plantea desde las instituciones educativas y gubernamentales.
51. Illich, I. (2008). *Obras reunidas Volumen II*. México: Fondo de Cultura Económica. Páginas 238 – 245.
52. Illich critica así mismo el sexismo moral dentro del ámbito científico al afirmar que "los hombres predominan en el campo científico, los hombres deciden lo que debe considerarse como ciencia y que la mayoría de las mujeres científicas son discípulas de estos hombres y las categorías científicas están impregnadas de prejuicios masculinos". Iván Illich, op. cit. bajo la nota a pie de página #54 Sexismo moral/ sexismo epistemológico.

53. Sociólogo, docente y escritor brasileño que figura entre los intelectuales contemporáneos de aceptación internacional; sus líneas de investigación son la Decolonialidad y sus implicaciones sociales, epistemológicas y políticas.
54. de Sousa Santos, B. (2010) Descolonizar el poder, Reinventar el poder. Ediciones Trilce: Montevideo pág. 31 y 37. Para este autor el pensamiento abismal es el pensamiento occidental moderno.
55. <http://www.myt.org.mx/tolerancia/estereotipo-y-prejuicio.html>
56. Beauvoir, S. (1949) El segundo sexo.
57. de Sousa Santos, B. (2010) Descolonizar el poder, Reinventar el poder. Ediciones Trilce: Montevideo pág. 52. *Cursivas mías.*
58. Incluso más que eurocentrista, Dussel señala que debido a la compleja hibridación, mestizaje y sincretismo que posicionó el discurso mediterráneo como hegemónico debido a las potencias mundiales en turno y sus procesos de conquista y colonización gracias a la expansión de los imperios (Grecia- Roma) es cómo se consolidó el discurso de pretensión universal que implica el pensamiento hegemónico.
59. Filosofía crítica que cuestiona los mecanismos y estructura del pensamiento hegemónico, busca un discurso propio autorreflexivo de quienes se encuentran en la exterioridad del sistema, es decir las filosofías periféricas con el fin de reafirmarlas, tomando en cuenta sus vulnerabilidades.
60. Bourdieu, P. (1998). La dominación masculina. Barcelona: Anagrama. pag 11
61. *Ibid* pag 21
62. Dussel, E. (2015). Filosofías del Sur. Descolonización y Transmodernidad. México: Akal. Pág. 11-13
63. *Ibid* Pág. 23
64. Beatriz Moncó es una antropóloga española especializada en Antropología del Género y Antropología de la Historia. Es docente en la Universidad Complutense de Madrid, ha formado parte de varios consejos institucionales y es autora de numerosos artículos y libros académicos, así como novelas históricas. Interesada en la concienciación social, ha publicado varios cuentos infantiles sobre cuestiones de género y pertenece al Consejo del Instituto de Investigaciones Feministas de la Universidad Complutense de Madrid.
65. Moncó, B.(2011) Antropología del género. pag 19.
66. Garcés, M. (2015) Filosofía inacabada. Galaxia Gutemberg: Barcelona. Pág. 96
67. Lamas, M. (2015). El género: la construcción cultural de la diferencia sexual. Bonilla Artigas Editores SA de CV: México. Pág. 101
68. Illich, I. (2008) Obras Reunidas. Volumen II. Fondo de Cultura Económica: México. Pág 185.
69. Para mayor información en cuanto a las candentes discusiones que tuvieron lugar por el disenso del matriarcado consultar Moncó, B.(2011) Antropología del género. Madrid: Síntesis
70. Moncó, B.(2011) Antropología del género. Madrid: Síntesis pág 78-80
71. Sjo, M; Mohr B. (1976). The great cosmic mother. Rediscovering the religion of the Earth. Noruega: Harper One. Pág 61 y 62.
72. Moncó, B.(2011) Antropología del género. Madrid: Síntesis pág 72.
73. Sjo, M; Mohr B. (1976). The great cosmic mother. Rediscovering the religion of the Earth. Noruega: Harper One. Pág 20.
74. Beauvoir (1949) El segundo Sexo. Buenos Aires : Siglo XX . pág.24
75. Por ejemplo, la exposición en la sala José Luis Benlliure de la Facultad de Arquitectura (UNAM) mostró la injerencia que tienen las mujeres en la producción social del hábitat humano en Latinoamérica. Esta exposición llamada La producción social del hábitat fue paralela a la Cátedra Extraordinaria Federico Mariscal, impartida por el Arq. Enrique Ortiz Flores en octubre de 2016.
76. Sjo, M; Mohr B. (1976). The great cosmic mother. Rediscovering the religion of the Earth. Noruega: Harper One. Pág 62.
77. Illich, I. (2008) Obras Reunidas. Volumen II. Fondo de Cultura Económica: México. Pág 181.
78. *Op. Cit.* Pág 193.
79. Lamas, M. (2015). El género: la construcción cultural de la diferencia sexual. Bonilla Artigas Editores : México
80. Varela, N. (2013). Feminismo para principiantes. Barcelona: Ediciones B de bolsillo.

81. Ibíd.Pág. 105

82. Lamas, M. (2015). El género: la construcción cultural de la diferencia sexual. Bonilla Artigas Editores : México. Pág. 294.

83. Ibíd Pág. 296

84. Ibíd Pág. 19,20.

12. Frances Woodman. *House 4, Rhode Island*, 1978.



“Una mujer debe tener dinero y una habitación propia  
para poder escribir novelas”

Virginia Woolf

### III ¿HABITAR FEMENINO, HABITAR MASCULINO?

Después de un examen de las estructuras de pensamiento dominantes y lograr dimensionar las implicaciones que presentan principalmente en la esfera social los distintos discursos disciplinares (con sus ambigüedades y anomalías) en lo que toca al <<género>>, se vuelven necesarias dos acciones: en primera instancia, dirigir los reflectores a la Arquitectura como disciplina y, segundo, realizar un corte histológico para, con un lente de mayor alcance, examinar la composición y estructura de lo que entendemos como <<espacio privado>>, de especial interés para esta investigación, puesto que el juego dialéctico de lo privado/público en el que el género se ve inmerso, tiene connotaciones dinámicas sujetas a variables que modifican el significado, no sólo conceptual e ideológico de lo que representa el <<habitar privado>> cuya atmósfera primigenia de intimidad es el hogar (de donde se desprende el concepto de domesticidad<sup>85</sup>), también la experiencia diferenciada entre habitar lo íntimo o lo público.

Sólo a manera de repaso, es imprescindible retomar esta idea abordada con anterioridad sobre “el sistema de distinciones invisibles que se convierten en fundamento de las visibles”<sup>86</sup>, es decir, del trasfondo que encierra el pensamiento convertido en realidad, sustentado por discursos de diferente orden. Indispensable es, además, no perder de vista que para tener una lectura más clara de los fenómenos en el espacio público-urbano relacionados con la injusticia social y espacial derivada de las distinciones por el género<sup>87</sup>, donde es más evidente la violencia<sup>88</sup> y discriminación, se vuelve fundamental un examen, por ahora y en principio, del discurso arquitectónico en el “dominio” que por mucho tiempo se entendió como el espacio femenino por excelencia, la residencia del ángel del hogar, (como expresarían nuestros vecinos norteamericanos): la casa. Esta dualidad conceptual (doméstico-femenino frente a la idea de lo público-masculino) siempre adyacente y a la vez diametralmente opuesta no puede ser entendida la una sin la otra o examinada aisladamente, pues el sistema orden-mundo se fundamenta en opuestos.

Este apartado, enfocado en el concepto de habitar y las prácticas diferenciadas derivadas de ello, recapitula a partir de varias herramientas y argumentos, cómo se ha definido el género en la arquitectura a través de sus acepciones ontológicas, filosóficas y antropológicas así como algunos factores que hacen posible una fluctuación ideológica del espacio privado en distintos momentos históricos.

Es momento de comenzar por algunos conceptos fundamentales y paralelamente interdependientes que permiten una reconstrucción epistémica del habitar doméstico y el sustrato del que derivan los mecanismos encargados de sostener y regular un sistema en el que el discurso arquitectónico juega un papel estratégico en la lógica espacial, articulado por los estratos que van desde lo abstracto hasta lo concreto: desprendamos, uno a uno, cada epitelio hasta encontrar la posible raíz de la dicotomía discursiva entre lo privado /público en relación con lo femenino/masculino.

### **3.1 [RE] CONSTRUCCIÓN DEL CONCEPTO DE HABITAR, LA DOMESTICIDAD Y EL ESPACIO PRIVADO.**

A lo largo de la historia humana distintas culturas han fundamentado su cosmogonía y orden del mundo a partir de ciertos elementos y experiencias (subjetivas e intersubjetivas) que le dan sustento a su organización espacial, y, al menos en este campo quienes más han incursionado son los antropólogos y sociólogos, es por ello que desempolvaremos algunos conceptos que desde su acepción etimológica o por usos y costumbres nos ayudan a entender por qué nuestras sociedades están configuradas bajo ciertas premisas, cabe señalar que los conceptos que a continuación son analizados sirven como marco de referencia, lo que evidentemente significa que hay más lecturas de la realidad, estos sólo son los parámetros e influencias occidentales que nos persiguen.



Rossana Cassigoli, Doctora en Antropología por el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, hace unas distinciones conceptuales interesantes en su obra *Morada y Memoria* que considero, son fundamentales de entender para saber a que nos referimos a lo largo de este apartado. Por ejemplo:

**Casa:** representa la familia, el microcosmos donde se expresa el patrimonio, la herencia y la edificación.

**Morada:** alude al recogimiento y lo íntimo, el dominio de la familiaridad y la hospitalidad; no se sitúa en el mundo objetivo.

**Hogar:** simboliza la unión entre la vocación gregaria, la práctica doméstica y cultural. También se refiere a la acción de congregarse y habitar.

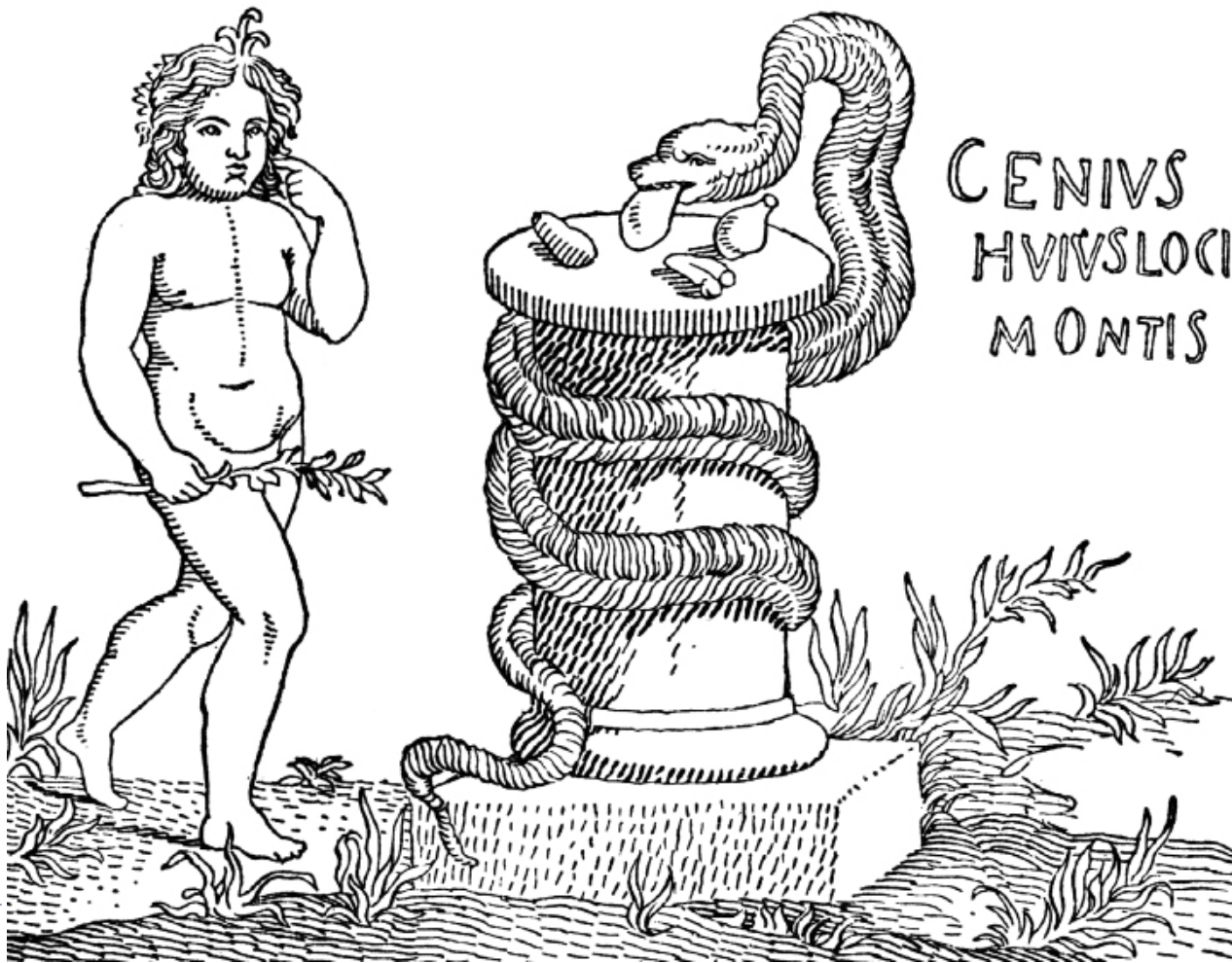
**Domicilio:** es la representación desde la que trazar una biografía cotidiana y expandir nuestra sociedad y civilidad. Aquí se manifiesta el desborde de la casa griega sobre el dominio público.

Comenzaremos entendiendo algunos vocablos griegos en vista de que la lectura que por siglos perduró con respecto al espacio privado y público está enraizado en dicha cultura, podemos, entonces, recurrir a Edmundo O'Gorman quien nos dice del término <<ecumene>>: "la morada cósmica del hombre, su casa o domicilio en el universo. El mundo pues, ciertamente supone un sitio y cierta extensión, pero su rasgo definitorio es de índole espiritual"<sup>89</sup>. Si bien es cierto que importa un enfoque fenomenológico y sin duda de la subjetividad en los afectos y apego hacia el sentido de existencia en el mundo, también podemos afirmar que al menos para los griegos, el sentido de la casa estaba estrechamente ligado no tanto a lo espiritual, sino más bien a lo político y económico. El concepto de casa para los griegos, según Cassigoli "hace su aparición ya asociado a la palabra *ethos*, que significa inicialmente morada o lugar donde habitan los hombres y los animales. Se cree que fue el poeta Homero (siglo VIII a.C.) el primero en mencionar esta primera acepción. Aristóteles le asignó un segundo

sentido, el de <<hábito, carácter o modo de ser>>. Corresponde al desarrollo conceptual de una concepción heraclitana: la verdadera felicidad humana radica en la formación del carácter, en la estructura de un ethos virtuoso y activo. El presocrático Heráclito (500 a.C.) unió las dos palabras en el aforismo 119: << el ethos es el daimon del ser humano>> (...) Casa es todo; un modo de ser de las personas y de las cosas.”

Ese *daimon* del que hablan estos escritores griegos , se trata de lo que en el mundo de los romanos es el *genius loci*, y de hecho, al investigar un poco más sobre la primera concepción mítica del espíritu o genio del lugar, puede encontrarse una referencia inicial con el libro de la Odisea, en el que Homero vincula directamente la idea de *genius loci* con las ninfas (criaturas míticas femeninas) que protegían los bosques, las aguas y lugares particulares considerados sagrados por los griegos, no por nada también algunas diosas griegas estarán vinculadas a la casa como sucede con Hestia mientras que los tributos de fertilidad y de arraigo a la tierra serán atribuidos a Gea, como relata Hesiodo en Teogonía<sup>90</sup> .

Esta primera concepción del lugar como paisaje sagrado al cuidado del espíritu femenino mutará: tanto para entender el espacio doméstico como la conformación de la polis griega. Las ninfas de la mitología griega están inspiradas en la figura del *daimon*, espíritu protector del lugar que para los romanos es el *genius loci*.



### 3.1.1 DOMESTICIDAD

Ahora bien ¿Cómo entender la domesticidad? Desde la perspectiva etnológica la domesticidad es un proceso civilizador mientras que desde la antropología retórica es un orden de hábitos y costumbres. Históricamente domesticidad puede entenderse como el hábito o costumbre que convive con nuestra animalidad cuando surge un cambio del paleolítico al neolítico: la fijación al suelo del hábitat humano, en donde el hombre domestica y explota el suelo y que tiene que ver con la idea de conquista sobre la naturaleza; la domesticación que es una mediación entre la naturaleza por la obra de la cultura y que hace una clara división entre lo salvaje y lo domesticado será posteriormente entendido por la casa romana, la domus que es en su sentido primario, una separación entre el interior y el exterior, de ahí que lingüísticamente dominio, domesticidad y domus sean etimológicamente similares, pues tiene que ver con un sentido de conquista, control y sometimiento.

Esta acepción es muy interesante, a Marx no le pasó desapercibida ya que convergen los significados simbólicos tanto del oikos griego, como de la domus latina, que comienzan a prefigurar lo que por siglos prevaleció como idea occidental (debate naturaleza/cultura) de la domesticidad: en la domus, donde se desarrolla la vida cotidiana, se requieren de labores que garanticen la supervivencia de la fuerza de trabajo pero que tiene que ver con tareas reproductivas, en que la condición biológica de la mujer en distintas etapas como la menstruación, la gestación y la lactancia<sup>91</sup>, constituyeron impedimentos en el trabajo productivo que tiene que ver con la fuerza física, donde se hace evidente la división sexual del trabajo; aquí al cuerpo feminizado se le da una condición sin retorno sobre lo natural frente al trabajo productivo que realizan los cuerpos masculinos, encarnados en la idea de la cultura; argumenta entonces, Cassigoli al respecto:

*“La domesticación que derivó en la costumbre, ha sido comprendida hasta ahora como proceso, metáfora, evolución de la especie y también involución. (...) Además de un proceso evolutivo, progresivo e histórico la antropología descubrió en la domesticidad una vía metafórica para representar - en el proceso de hominización- la pérdida de una naturaleza silvestre anterior y el ingreso a una <<razón de ser>> que instauro el orden del hábito. Y lo hizo en un doble sentido; como <<habitación>> y*

como <<costumbre>>. La antropología ubicó la domesticación en un punto de inflexión de la teoría general de la evolución simbolizando la transformación de un orden natural en un orden significativo que asignó a la creaciones humanas. (...) <sup>92</sup>

Se ha repetido que la domesticación ejercida por el hombre sobre el mundo físico posee un valor instrumental, en el sentido de que toma de la naturaleza, recursos que convertirá en instrumentos de supervivencia”.

Tal instrumentalidad deriva en el trabajo productivo como un trabajo con valor y capacidad de transformar los recursos disponibles en productos, bienes y valores necesarios para el desarrollo de la vida social. La vida social que se traduce en una participación activa de la economía y la política era esencial en la vida de los griegos, como nuevamente indica Cassiogli:

*“En la historia griega la primera civilización palatina micénica se condujo hacia el universo social y espiritual de la polis. El advenimiento de la ciudad implicó un cambio de mentalidad. Surgieron un nuevo horizonte intelectual y la institución de un nuevo espacio social centrado en la plaza pública. Al proyectarse en el espacio político centrado de la polis, el régimen de la ciudad manifestó su adherencia a una nueva concepción del espacio. El ágora que llevó a cabo este nuevo ordenamiento, constituyó el centro de un espacio público y común,(...) depositados en el centro de un grupo humano”<sup>93</sup>.*

Los ciudadanos atenienses investidos de derechos cívicos se distinguen en conjunto de los extranjeros domiciliados, integrados socialmente pero no políticamente, y, de hecho este celo especial por su territorio y por las decisiones que tomaban al respecto en el espacio público es lo que dio origen a otras ideologías bajo las que nos regimos hoy en día. Lo que nos permite comenzar a enlazar conceptos y a entender por qué adentarnos en la arcaica cultura griega pende del concepto de ciudadanía.

Massimo Cacciari coadyuva en reforzar lo anterior, pues señala que *“la polis como sede o morada [es] un lugar donde tiene raíz un determinado genos, una determinada stirpe, una gente (gens/ge-*

nos). En griego el término polis resuena inmediatamente a una idea fuerte de arraigo. La polis es un lugar donde una gente determinada, específica por sus tradiciones, por sus costumbres tiene sede, su propio ethos (...); el ethos griego es la sede antes y más originalmente que toda costumbre y tradición y la polis es precisamente el lugar del ethos, el lugar que sirve como la sede de una gente"<sup>94</sup>. Es decir, que quienes pertenecen a un lugar y comparten características comunes se organizan para intervenir el entorno, en este caso, los griegos.

Bajo el tamiz del modelo griego de democracia se hace evidente que la cohesión existente es que la ciudad "es fundamentalmente la unión de personas del mismo género", quizá es por ello que para Hanna Arendt la ausencia de mujeres en la esfera política será objeto de crítica, porque la ciudadanía griega estaba reservada únicamente a los varones; así que mientras que las mujeres tendrán un papel más importante en el espectro privado (oikos) donde se realizan labores que satisfacen los apremios vitales obedeciendo a procesos biológicos. Una primera muestra de asimetría en la división del trabajo (desde la civilización griega hasta ya bien entrado el siglo XVIII) consistirá en que las labores cíclicas que tienen lugar en la casa es que no deja tras de sí productos que pueden usarse como objeto de comercio en el ámbito económico, por ello las feministas denuncian este hecho como la <<invisibilidad del trabajo doméstico>>.

El retiro a lo privado como consecuencia de la reproducción y crianza<sup>95</sup> impedirá a las mujeres griegas una mayor participación en el espacio público, lugar donde se da plenamente el encuentro con los semejantes, en donde el diálogo y la reflexión son ejes vertebrales de la polis. Como se analizará puntualmente más adelante, durante el siglo XV y posteriormente en el XX bajo la idea del departamento de soltero para chico playboy será abismalmente distinto en el entendimiento y experiencia de lo doméstico aún para las mujeres de ese tiempo.

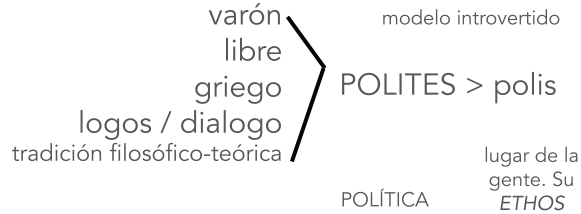


## DIALÉCTICA DE LA CIUDAD OCCIDENTAL



*el ciudadano (estirpe y lugar)*

ATENAS > Atenea (mito fundacional)



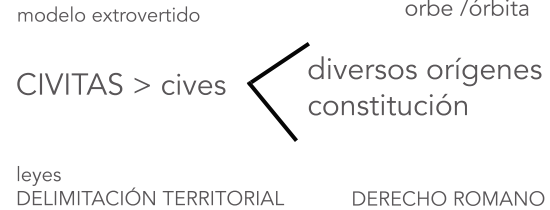
gente / **genos** : estirpe, raza  
**ethos**: lugar, sede

casa\_\_\_**oikos**\_\_\_patrimonio | herencia  
economía : oikos + nomos  
casa / pasto  
casa /repatición de tierra  
**oikonomia**

**estático**

*la ciudad (el territorio y la ley)*

ROMA > URBS (mito fundacional)



morada\_\_\_íntimo | familiar | resguardo  
**mores**\_\_\_tradiciones, costumbres

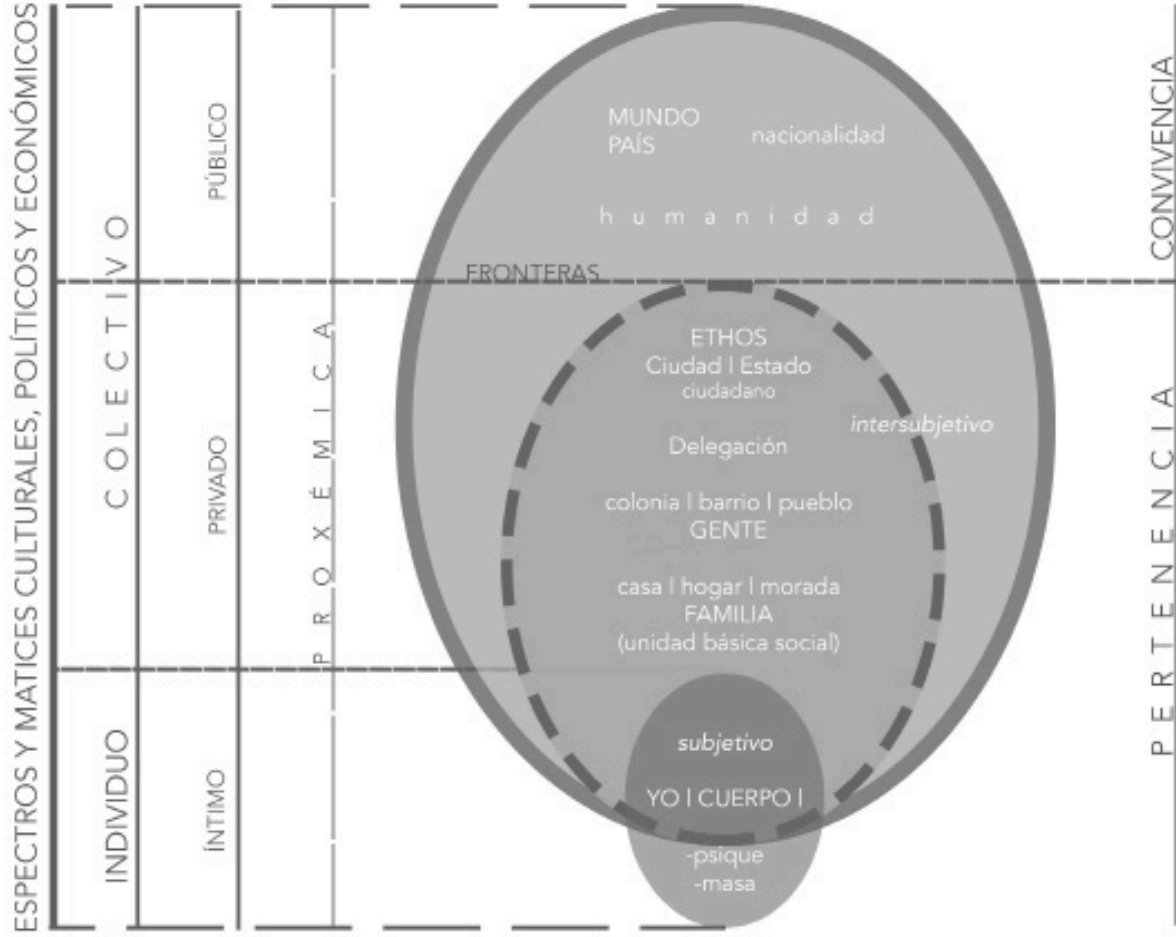
hogar\_\_\_**fogar**\_\_\_ fogón\_\_\_ gregario |  
congregarse | habitar

casa\_\_\_**domus**\_\_\_relación interior / exterior  
cultura /naturaleza  
lo doméstico / el domicilio

oeconomía

**móvil**

15. Esquema de escalas entre lo individual a lo colectivo





### 3.1.2 HÁBITAT, HABITAR, HÁBITO

Encontrar estas coincidencias en cuanto al concepto de lo doméstico en distintas culturas y diferentes épocas permite retomar algunos enunciados de Pierre Bourdieu con respecto a la división sexual de espacios y el vínculo inexorable que los une a la noción de hábitat y de hábito, como una vez más dice Cassiogli respecto a él:

*“El habitus de Bourdieu alude a una zona viva de relación entre el sujeto y el espacio donde desarrolla sus prácticas. Tras el habitus subyace la idea de que incluso lo personal y lo subjetivo es social colectivo. (...) La identidad cotidiana de los sujetos puede leerse en esta dialéctica entre el hombre y sus prácticas de espacio. La producción y reproducción de los espacios se origina a su vez en las prácticas individuales, y naturalmente toda orientación práctica de un sujeto se forma en relación con el espacio social de su existencia. Bourdieu sustentó una dialéctica entre la persona y el lugar, una relación de reversibilidad: los lugares hacen personas tanto como las personas hacen lugares”<sup>96</sup>.*

Es decir que existe una relación dialéctica entre los sujetos y las afecciones que experimentan en dichos espacios, modificándose mutuamente en tanto que el orden cultural sirve como vehículo de distribución de espacialidades y las prácticas que se llevan a cabo.

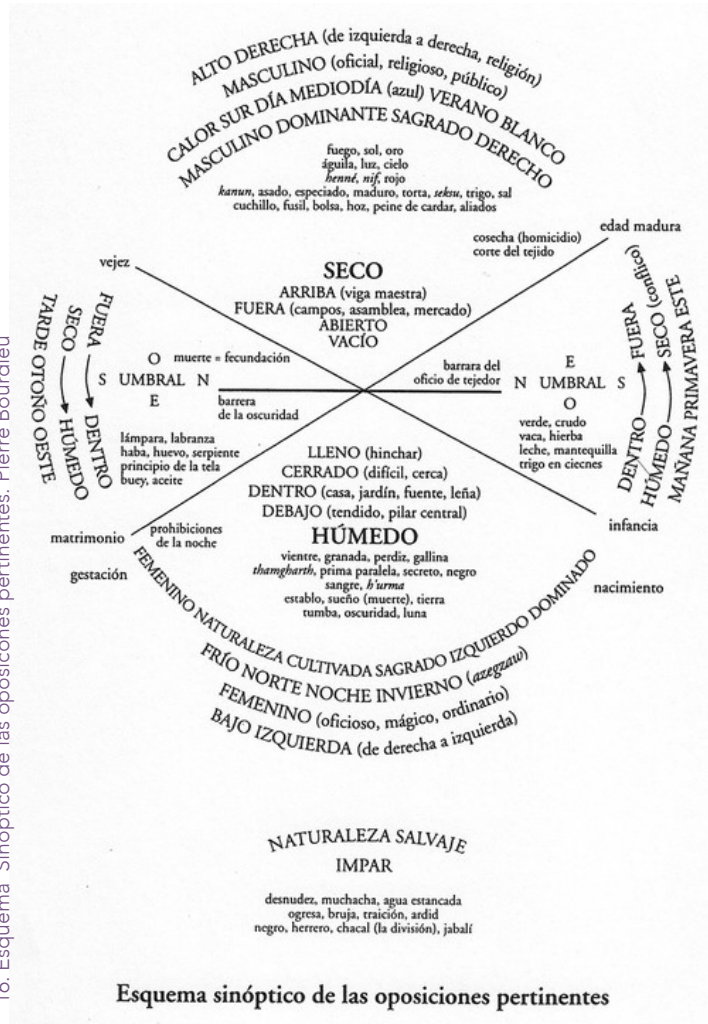
Bourdieu por su parte afirma directamente en su obra *La dominación masculina*: *“La fuerza del orden masculino se descubre en el hecho de que preside de cualquier justificación: la visión androcéntrica se impone como nuestra y no siente la necesidad de enunciarse en unos discursos capaces de legitimarla. El orden social funciona como una inmensa máquina simbólica que tiende a ratificar la dominación masculina en la que se apoya: es la división sexual del trabajo, distribución muy estricta de las actividades asignadas a cada uno de los dos sexos, de su espacio, de su momento, sus instrumentos; es la estructura del espacio, con la oposición entre el lugar de reunión o el mercado, reservado a los hombres y la casa reservada a las mujeres, o en el interior de ésta, entre la parte masculina, como el hogar y la parte femenina como el establo, el agua y los vegetales; es la estructura del tiempo,*

jornada año agrario o ciclo de vida, con los momentos de ruptura masculinos y los largos periodos de gestación femeninos.

El mundo social constituye un cuerpo como realidad sexuada y como depositario de principios de visión y de división sexuales. El programa social de percepción incorporado se aplica a todas las cosas del mundo y en primer lugar al cuerpo en sí, en su realidad biológica".<sup>97</sup>

En este sentido, existe una traducción espacial en el medio o hábitat derivada de la división sexual en la cual se establecen los hábitos, o serie de actividades repetitivas que toman lugar en la cotidianidad, como se puede apreciar en el siguiente esquema tomado del libro La Dominación masculina (2000) Pierre Bourdieu, editorial Anagrama pág. 23.

16. Esquema Sinóptico de las oposiciones pertinentes. Pierre Bourdieu



### 3.1.3 MODOS DE HABITAR

Se hace pertinente esta lectura, en la cual se evidencia que hay diversas formas en las que el ser humano asuma su ser-en-el-mundo, condición que le permite reconocerse a sí mismo y a los otros, así que comenzando por el entorno que presume de albergar nuestros más íntimas experiencias, cabe hacer mención de una particular concepción de Miguel Ángel Roca en cuanto al habitar privado al *“ser el espacio donde se plantean las expresiones individuales que les permiten a los seres humanos reconocerse a sí mismos a través de un microcosmos que identifica y concentra los procesos de significación sobre los objetos, afectos y memoria que construye a los individuos; concentra las características del habitar poéticamente al desarrollar una empatía entre los construido , el entorno y las actividades que se desarrollan en la morada como reflejo del lugar que se habita. En este cambio de escala el habitar contemporáneo se construye con el tejido técnico de los elementos constructivos que dan forma a lo habitable y a los artefactos que la vida contemporánea constituye como mediación entre las relaciones intersubjetivas”*<sup>98</sup> como explica Emilio Canek Fernández en su artículo ¿podremos vivir juntos? en la revista 30-60, Cuaderno Latinoamericano de Arquitectura.

Según Alberto Saldarriaga Roa habitar “es un conjunto de condiciones físicas y no físicas, que permiten la permanencia humana en un lugar, su supervivencia y, en un grado u otro, la gratificación de la existencia” y también señala que “la imagen arquitectónica no se forma en los niveles más amplios sino en niveles en los cuales los límites del espacio son susceptibles de control mental, de ubicación y de referencia”. Sus consideraciones resultan útiles puesto que no se olvida del hecho de que el “derecho al espacio habitable ” como él lo llama, opera en función de requisitos y limitaciones que se traducen en barreras asignadas y definidas por la sociedad, las instituciones o las ideologías, evidenciando en un primer acercamiento, que la arquitectura puede ser trastocada al invitar únicamente a prácticas espaciales o comportamientos cuando actúa en conjunto del espacio social, que no está precisamente definido por el discurso arquitectónico. Comunica también en su obra Habitabilidad<sup>99</sup> que el significado principal del espacio emana de la satisfacción de la demanda de la localización espacial de las personas, sus pertenencias significativas y sus relaciones más inmediatas”. Es interesante que hable sobre el papel que desempeña la estructura interna de la sociedad, como bien se percibe en

el siguiente enunciado:

*“Si existen múltiples segmentos en la estructura interna, el ordenamiento externo corresponde a cada una de ellas en particular y a las dominantes en general. [...] La experiencia se traduce en una gran variedad de formas de acción, cada una de ellas con criterios y reglas definidas. Cada grupo social elige sus medios de acción, de acuerdo a la accesibilidad y disponibilidad que su estructura social implanta para ellos.”*

Así que dentro del concepto del habitar se evidencia la relevancia que adquieren los hábitos espaciales susceptibles de ser manipulados ideológicamente, producto de lo que resulta aceptable para la sociedad y que están sujetos a códigos y convenciones, además queda bien claro que el habitar no sólo se refiere a las condiciones físicas con las se que materializa el eterno, tiene una manifestación de orden anímico-psicológico.

Para ilustrar el punto anterior, resulta conveniente resaltar el hecho de que han existido espacios restringidos para las mujeres. Partiendo de la metáfora del espacio como coreógrafo del cuerpo, se hace evidente cómo entonces marcará una pauta hacia los ritmos de las prácticas espaciales, como Virginia Woolf apuntó en octubre de 1928, al dar una disertación sobre las mujeres y la novela, estableciendo en primera instancia lo siguiente: *“cuanto podía ofreceros era una opinión sobre un punto sin demasiada importancia: que una mujer debe tener dinero y una habitación propia para poder escribir novelas; y esto como veis, deja sin resolver el problema de la verdadera naturaleza de la mujer y la verdadera naturaleza de la novela”* <sup>100</sup>.

La observadora Virginia Woolf, sin ser arquitecta, socióloga o antropóloga notó un aspecto no sólo interesante en la obra Una Habitación propia, sino relevante, que sirve para explicar lo planteado por Bourdieu. Además de preguntar cómo nos percibimos como mujeres unas a otras a través de la historia, plantea la atractiva reflexión en cuanto a cómo es definido nuestro ser-estar en el mundo a través de los espacios culturalmente asignados. ¿Por qué entonces relacionar la producción intelectual al

ámbito económico y a la disposición de un espacio propio, cómo lo es una habitación? Los modos de habitar, son susceptibles a los contextos culturales, políticos y económicos. Históricamente las mujeres no gozaban de posibilidades de tener acceso a una biblioteca o a ciertos espacios, como indica Woolf a lo largo de su nutrida disertación.

Esta serie de enunciados lleva a un obligado examen, más cauteloso, sobre los vínculos existentes entre los conceptos hasta este momento analizados y el discurso de la arquitectura, ¿qué se ha dicho al respecto?

### **3.2 ESBOZOS SOBRE LA RELACIÓN ENTRE LA CASA Y LA DOMESTICIDAD DESDE LO ARQUITECTÓNICO**

Desde una edad ya temprana para la corriente histórica, la mujer destaca como figura principal en el ámbito doméstico, la relación insoslayable entre lo doméstico y lo femenino no es mera casualidad, más bien es el resultado (aunado a otros factores) a de una vieja división del trabajo sexual en la que las labores de cuidado y reproducción tienen lugar en lo privado, lo íntimo, tareas que al no ser económicamente remuneradas se invisibilizan en el sistema capitalista, aunque estas labores sean lo que sustenta el sistema y fuerza de trabajo, como ya se ha examinado. Lo anterior lleva a una serie de cuestionamientos: ¿Se cuenta con evidencia que permita fundamentar la existencia de una asimetría en el concepto de lo que significa lo doméstico para un varón o para una mujer? ¿Qué permite visibilizar la jerarquización de lo masculino en la lógica espacial? ¿cómo se entretajan los conceptos que asocian lo doméstico a la casa-femenino, en contraposición con lo público-masculino? “¿qué arquitectura esta siendo examinada y cuestionada?”<sup>101</sup>. Analizar como se ve inbricada la teoría a la praxis resulta esclarecedor para estos fines y algunas aportaciones de Mark Wigley son sumamente enriquecedoras.

Mark Wigley, arquitecto destacado que ha incursionado ampliamente en la teoría de la arquitectura, profesor y decano emérito de Columbia University, presentó en una conferencia celebrada en Princeton University en la década de los 90 algunas ideas suficientemente convincentes y radicales sobre el

discurso arquitectónico y su complicidad con el sistema de estructuras espaciales que actúan como mecanismos asignadores de espacios en función del género y la sexualidad. ¿Qué propone mediante su tesis? ... En *The Housing of Gender*<sup>102</sup> expica de manera tácita el producto de sus investigaciones al apuntar que el espacio actúa como regulador de la sexualidad, y usa como ejemplo la universidad misma como institución (donde se gestan los discursos, se trata así de un elaborado sistema de representación y un mecanismo que sostiene, a su vez, un sistema de espacios. “¿Qué es lo que busca proteger, aquí este espacio y para quién?” preguntaría el decano. El discurso arquitectónico está claramente definido, más por lo que no dice, que por lo que sí dice y juega un papel estratégico en garantizar ciertas creencias que son necesarias para la operación de otros discursos; en otras palabras, el discurso arquitectónico no opera de manera independiente, abreva de múltiples conceptos y actúa en complicidad con ellos. El <<género>> es uno de esos conceptos apoyado por una lógica espacial que parte de algo anticipadamente dado (incluso a veces dado por sentado), que no es cuestionado ni revisado, siendo evidencia de cómo este tipo de cuestiones “incómodas” se diluyen y son deshistorizadas, otras ni siquiera abordadas en el aula. Quizá esta complejidad que encierra entender las maneras como opera la disciplina derivan de la arquitectura en su parte abstracta y los procesos en que se asimilan los comportamientos etc se debe a que actúa como un constructo<sup>103</sup>.

La provocadora postura de Wigley le roba cierta “inocencia” a la arquitectura, develando una especie de “lado perverso” de la disciplina al afirmar que, justo debido a su vulnerabilidad, la arquitectura necesita protección y por ello responde a un sistema de valores<sup>104</sup> dentro de un marco conceptual particular interpretativo, debido a que “intervienen muchas mistificaciones que encubren la tensión irresuelta, continua y reprimida dentro de las operaciones cotidianas de la disciplina”<sup>105</sup>. Argumenta Wigley lo siguiente:

*“La arquitectura es una figura que media entre las ideas y lo material” [...] puesto que el discurso arquitectónico no está interesado en interrogarse sobre la arquitectura, sino en reforzar las premisas socio-políticas derivadas de un modelo particular de arquitectura. [...] De este modo la arquitectura puede actuar como garantía cultural de una serie de cualidades y valores como el orden, el control etc... [...] así protege cierta imagen del edificio absolutamente necesaria para otros discursos que no tienen nada que ver con la arquitectura”<sup>106</sup>*

Si bien resultaría arriesgado decir que el entorno construido determina per se la conducta de los individuos, si es posible contemplar una serie de aspectos y contextos que refuerzan ciertas prácticas espaciales. El anterior enunciado de Wigley denota, por lo tanto, de esta manera, que el discurso arquitectónico tiene sus mecanismos internos y por ello propone “observar los diversos protocolos de una lectura tradicional formal tan cuidadosa e inexorable, que sus límites, contradicciones y enigmas se tornen evidentes”, siendo la comprensión de la familia un referente mediante el cual comprender la Arquitectura y para ello hace un estudio meticuloso de algunos preceptos empleados por Alberti en los que tanto la casa como espacio y el modelo patriarcal de la familia tradicional basado en el arquetipo griego helénico crearon una amalgama que reforzó el control de la mujer, pero ¿cómo es eso posible?

### **3.2.1 EL DISCURSO DE LOS TRATADISTAS COMO ANTECEDENTE**

León Battista Alberti, ampliamente conocido entre los arquitectos por ser un tratadista<sup>107</sup> del siglo XV, se distingue más por sus aportaciones como humanista y por su apuesta en elementos compositivos de la arquitectura del Renacimiento que por lo que planteaba en términos teóricos respecto al género, que por supuesto, para aquella época no se conocía como género o en relación a este, se limitaba a unos enunciados con fuerte arraigo religioso en los que la sexualidad era regulada en función de los valores morales impuestos por la iglesia.

Empecemos por la siguiente consideración, el hecho de poner sobre la mesa que la arquitectura es copartícipe en el ejercicio de la autoridad patriarcal al definir una intersección entre el orden espacial y el sistema de vigilancia de lo que denominamos "casa", no es gratuito, es propina de la forma en la que distintas nociones de economía y política dentro del pensamiento occidental (específicamente griego) bajo el cual se regía<sup>108</sup> la sociedad, es puesto en marcha. ¿Cómo elabora Alberti su discurso y que relación guarda con lo anterior? a través de ir hilvanando e hibridando ideas previas de historiadores como Memilius Probo y Jenofonte, en su canónico tratado *De re aedificatoria*<sup>109</sup> (1452), por ejemplo, obtenemos un primer indicio de las implicaciones que tenía el espacio doméstico/interior cuando hace referencia a que "las mujeres tenían que aliviar el tedio del confinamiento". Por otra parte en Della famiglia se comparte una idea similar que permite entrever el lugar que ocupa la mujer en el espacio doméstico : "las mujeres mientras permanezcan encerradas en casa, deberán mirar hacia las cosas y quedarse en su lugar"; mientras que el hombre de manera contraria desempeñaba un rol distinto, a él se le asignaba la tarea de proteger a la mujer, la casa, la familia y la polis, pero no de manera estática, sentado, como sí se exigía de la mujer<sup>110</sup>.

Las mujeres, entonces, debían ser confinadas en una secuencia de espacios muy alejados del exterior, mientras que los hombres participan de la esfera de público-político, reforzando así un régimen de control social incuestionable. La esposa era la encargada de monitorear y vigilar a las niñas y mujeres más jóvenes, así que aprendía su lugar natural al aprender el lugar de las <<cosas>>, además enseñaba a las más jóvenes el mismo esquema de orden, esto tiene bastante sentido dentro de la cosmogonía griega y su lógica en el afán de clasificar y categorizar la materia y las <<cosas>>. La esposa es "domesticada" al interiorizar el orden espacial que la confina.



17. La mujer como guardiana de la casa al resguardar las llaves ¿Podría ser la mujer un mueble más?



***“La arquitectura es una figura que media entre las ideas y lo material [...] el discurso arquitectónico no está interesado en interrogarse sobre la arquitectura, sino en reforzar las premisas socio-políticas derivadas de un modelo particular de arquitectura. [...]”***

**Mark Wigley**



Es verdaderamente destacable cómo adquiere coherencia este rompecabezas en vista de que la vida política y la pública se construyen a través de una ciudadanía que participa activamente en la toma de decisiones de la polis, es decir, de la esfera no doméstica, del espacio público, lo cual se verá reflejado en que sólo los varones pueden acceder a la condición de ciudadanos y cuyo punto de ruptura encontrará su punto más álgido en el descontento que manifestaron las mujeres francesas tras siglos de invisibilidad en el espacio público durante la formulación de los Derechos del ciudadano en la Francia revolucionaria del siglo XVIII, de los cuales por supuesto, ellas quedaban excluidas.

También podemos encontrar que aquí el rol de la arquitectura es explícitamente el control no sólo de la sexualidad, es el control de la sexualidad de las mujeres, puesto que Probo plantea la idea de que aún los matrimonios debían dormir en habitaciones separadas y evitar que la mujer causara infortunios al hombre. (el andrón vs ginoseo griego ver recuadro) Se hace evidente, además una división jerárquica, puesto que la reproducción es entendida como la reproducción del padre (ya que la herencia se perpetuaba desde la descendencia masculina, tradición que adoptan los romanos y que se reproduce hasta nuestros días en numerosas culturas a través del entendido del patrimonio y la noción de la propiedad privada).

Mientras Jenofonte por su parte, hace un espacio para la sexualidad, Alberti encubre el espacio para las prácticas sexuales dentro de la casa, en un doble gesto mediante el que indica que en el matrimonio cada cónyuge debe dormir en habitaciones separadas, pues establece en su tratado, la existencia de una puerta que comunique ambas habitaciones cuando cualquiera de los dos quiera la compañía del otro: este dato clave, marca la pauta para un nuevo entendimiento del <<espacio privado>>, el cual pasa de asumirse meramente como una ideología emergente de subjetividad individual, mutando al concepto de espacio privado como distinción física y psicológica donde los encuentros sexuales en la pareja tienen lugar, consolidando el modelo de familia que posteriormente se normaliza para el siglo XIX. Incluso para este siglo, para Alberti la invención de la intimidad / privacidad personal tiene que ver con una serie de creencias con respecto a las funciones sexuales y de reproducción dentro del matrimonio así como con nociones de la limpieza del cuerpo, que si bien comienzan a pre-figurarse y configurar "reglas" para la composición de los edificios con respecto a aspectos higienistas en lo que

respecta al control de enfermedades, el peso que ejerce el entendimiento del cuerpo en el orden abstracto comienza a volverse paradigmático y a tener un trasfondo muy específico. El matrimonio es concebido por Alberti como la institución que transforma la confusión en los juegos sexuales en los roles de género como un trabajo virtuoso de reproducción, pues condenaba cualquier otra práctica sexual dentro del matrimonio que no fuese con fines reproductivos; esta idea que no surge meramente de un discurso moral, sino de ideología patriarcal, y se hace evidente cuando Alberti considera que el placer es peligroso al “hacer perder a los hombres la razón y afeminados sirvientes de la mujeres”. Para mantener y garantizar la estabilidad de cómo debe ser el espacio y bajo qué preceptos se rige hay una complicidad entre la composición arquitectónica y una ideología latente que rige en todos sentidos a la sociedad (espacio temporalidad).

De acuerdo con los argumentos que presenta Mark Wigley la arquitectura ya no revela simplemente lo que alberga o, en sus palabras “este nuevo sentido de la privacidad fue gradualmente producido a lo largo de los siguiente siglos al redefinir los espacios de la casa en un complejo orden de capas de espacios y subdivisiones de espacios que sitúan un orden social, al literalmente, dibujar líneas entre las jeraquías de propiedad”. Para Wigley el orden del espacio está íntimamente ligado por una parte, a la corporalidad y por otra, al dominio que se puede ejercer sobre éste. Para él, la arquitectura actúa como agente que juega un rol activo en la manera como se constituye el sujeto individual, pues es en el “espacio” donde convergen todas las creencias y discursos de orden histórico, psicológico, económico, político estético, ético e incluso jurídico, sin duda, bajo todas estas reflexiones, se hace evidente que la arquitectura es complice en la reproducción de modelos que encierran un trasfondo, pero que usualmente se pasan por alto al asumirlos como naturales o que siquiera son cuestionados, ¿es esta una traza que permite desvelar el hecho de que el “espacio” no es neutro?

Veamos otro comentario digno de análisis, que prueba por referencias, un viso de la magnitud que entraña la comprensión de la sexualidad en la configuración del entorno construido. Siguiendo la lógica del análisis de los preceptos albertianos Wigley, dice *“esta disciplina del cuerpo es una extensión de la tradicional disciplina del artefacto cultural “mujer” autorizada por la afirmación de que ella es parte del fluido mundo corporal para controlarse a ella misma. Hacer privada la sexualidad, donde*

*la sexualidad es entendida como femenina, es usada para producir al sujeto individual, como un sujeto varón y la subjetividad misma como masculina*". Se sugiere con estos enunciados que incluso la manera como se construye hasta cierto grado "ontológicamente" o psicológicamente al individuo como sujeto se produce a partir de lo que se considera como espacio privado, se trata pues, de una institucionalización de los espacios respectivos que construyen su específica razón de ser.

A este respecto, no perdamos de vista lo ya abordado sobre la cosmogonía griega en la que el orden de los objetos también se traducirá en categorías que establecen los roles de género y por tanto, la injerencia política en la polis (podría hacer una nota al pie para señalar que ahondaré en la relación entre el E.P , ciudadanía y la polis/urbe etc en el siguiente capítulo, también aclarar, en este o en otro apartado que retomo los conceptos fundamentales de la política desde la cultura griega porque todo el sistema bajo el cual nos regimos parte de dichas ideas y permea en la estructura social y política contemporánea.

" Todo el conjunto de mecanismos estratégicos que definen y constituyen la casa están envueltos en la producción de la sexualidad como tal ". Dentro del análisis que hace Wigley sobre el nuevo entendimiento de lo que se considera como espacio privado, resulta sumamente interesante que no deje de enfatizar la correspondencia que guardan los sistemas de representación con el "espacio"; para él los mecanismos que definen la casa no pueden ser divididos en espaciales y representacionales ya que de la manera en cómo se acopla el espacio surge la transformación de los sistemas representacionales y de manera simultánea esos sistemas son posibles por esos espacios. Para ejemplificar lo anterior y la forma como se contruye la idea de que para cada género se asigna un espacio, profundiza aún más en la división de las habitaciones separadas que Alberti retoma en *De re aedificatoria*, pues hay una clara diferenciación discursiva y concreta del espacio masculino:

*"el primer y verdadero espacio privado fue el estudio para el hombre (o sea, para el varón cabeza de familia), un cuarto pequeño y bloqueado al que nadie nunca tenía acceso, un espacio de producción intelectual más allá de la sexualidad. Este cuarto emerge en el siglo XIV, pero gradualmente se*

*convirtió en un espacio común para el siglo XV. Este espacio es producido al transformar una pieza de mueble en la habitación.”*

Como ya se ha abordado, la idea un espacio propio en la casa es una idea que no pasó desapercibida a Virginia Woolf, quien lanza tremendo cuestionamiento a principios del siglo XX y como se verá más adelante, un espacio propio para el hombre será retomado por Hugh Hefner un par de décadas después con connotaciones particulares.

Si bien la mujer podía ser una “custodia” de la casa que supervisaba siendo a la vez supervisada, y que contaba con su “habitación propia” (que no era privada, pues los niños, las nodrizas y otras jóvenes dormían ahí) pierde injerencia en este espacio únicamente reservado al padre/esposo, es así como se hace latente la distinción que tendrá el espacio privado para el género femenino, que para el masculino: el estudio era el verdadero centro de la casa. La razón de que cobre tan exaltada importancia el “estudio” se debe a que gracias a que en el escritorio tiene lugar toda la actividad intelectual, en la que documentos con concernientes económicos, genealógicos, contratos, registros y toda clase de papeles se compilan y se comienzan a hacer públicos, como una forma de reforzamiento del prestigio y estrato social...esta nueva forma de privacidad fue producida sólo cuando se inscribía en el dominio público.

Para el contexto social y cultural en que Alberti se inserta, el hecho de retirarse (es decir confinarse en una habitación) para la producción literaria, es menester e insistirá en aislarse del mundo doméstico. Así es, la construcción de la idea de el espacio privado como tal (factual), no puede separarse de la ideología de la privacidad (intelectual). Claramente, el sentido de lo privado, lo doméstico y la intimidad no son conceptos pares para los hombres y mujeres del siglo XIV, y dicha imparcialidad radica fundamentalmente en un retorno ideológico del modelo patriarcal de la familia griega, que se hibrida con otros discursos imperantes en la sociedad de aquel tiempo. Para entender a cabalidad las lecciones que se desprenden de este análisis, avancemos con otras consideraciones.

La complicada historia en este nuevo sentido de la privacidad que conduce a su establecimiento formal en el siglo XIX envuelve esta clase de intercambio complejo entre las transformaciones espaciales e ideológicas. Los nuevos espacios de la vida cotidiana no pueden ser entendidos como consecuencias físicas de las nuevas formas de representación o de sus condiciones de posibilidad, más bien, son ellas mismas formas de representación. <<La casa>>, por ejemplo, requiere de una multiplicidad de sistemas que no son simplemente añadidos de una forma física. El discurso arquitectónico y la teoría ofrecida por Alberti es uno de dichos sistemas. Estos sistemas no pueden ser separados de lo que representan, incluso cuando en *Della Famiglia* se direcciona el sexo a fin de transformar el juego erótico femenino en trabajo masculino. La narrativa empleada por Alberti en dicho texto es manejada en torno a la sexualidad como tabù, como si tan sólo el hecho de mencionarlo resultara extremadamente bochornoso, de tal manera que lo que él propone es una especie de habla encriptada en la que ni siquiera sea notoria su mención en el tratado. Tal como lingüísticamente la idea de sexualidad en el tratado es escondida, así también lo es el espacio asignado a los afectos sexuales

La casa es un mecanismo para la domesticación de la mujer, pero la casa puede traducirse como la mujer misma domesticada, según nos lo señala Wigley tras un examen de las ideas de Jenofonte.

Tal como a lo largo de esta consideración se ha reiterado enfática y enérgicamente, el concepto de domesticidad puede mutar fácilmente debido a procesos de industrialización, regímenes políticos y formas de pensamiento imperante de una época que son el caldo de cultivo propicio para la discriminación e inequidad. También es patente que el desconcierto que esto ha causado entre los grupos menos favorecidos resulta en un estallido que aboga por que la experiencia vivida de lo íntimo o lo público se modifique, siendo al final del día, puntos de viraje que permiten una lectura distinta de la realidad y un acomodo de las estructuras dominantes o al menos una desestabilización a dicho orden. ¿Qué pasaje(s) histórico(s) nos permite(n) ejemplificar dicha afirmación?

### 3.2. HABITABILIDAD Y DOMESTICIDAD EN EL SIGLO XX

La idea de la casa y lo doméstico, como hasta este punto se ha analizado cumplió un papel relevante en la sociedad para asegurar, regular y preservar cierto orden, así como para imponer roles entre hombre y mujeres. ¿Existieron mutaciones conceptuales, espaciales o de alguna otra índole en cuanto a la casa del siglo XX? ¿cómo se perfilaría entonces a partir de estos esquemas o prácticas la casa durante el movimiento moderno? ¿dejaría algunas trazas de lo que sucede con los modos de habitar contemporáneos? Señala Beatriz Colomina: *“Quizá nada distingue tanto al siglo XX como el prominente papel que en él desempeña la casa. Si el siglo XIX no puede imaginarse sin edificios públicos, el presente siglo ha estado desde sus inicios y hasta hoy, obsesionado con la casa. (...) La casa es la mejor arma publicitaria de la arquitectura. La casa se convierte en un laboratorio de ideas.”*<sup>111</sup>

Pionera en el análisis de la arquitectura como medio publicitario y de difusión mediática, Colomina invita a considerar el siglo XX, como el siglo en que los arquitectos se autopromocionan con proyectos de casas, que curiosamente, no eran para clientes convencionales, sino en su mayoría para ferias, publicaciones y otros medios de difusión. Esta manera de abordar la demanda de este espacio tan íntimo y con tanta carga simbólica que perduró a lo largo de siglos y que establecía un estricto orden, durante el movimiento moderno fue objeto de estetización y mecanización, bajo la influencia de los escritos de Le Corbusier en Europa.

Esta última condición es estudiada por Blanca Lleó, quien reflexiona en cuanto a los proyectos de vivienda emblemáticos de principios del siglo XX y define al habitante en el proyecto moderno un sujeto complejo quien ahora se asume frente a la sociedad un sujeto libre, universal e igualitario. ¿sería este sujeto una mujer? ¿se podría considerar las relaciones entre hombres y mujeres libres, universales e igualitarias, por decir en palabras de Lleó? El estudio de la historia parece ambiguo, al menos desde lo convulso que se encontraba el mundo durante las primeras décadas en que se gestó y estalló la Primera Guerra mundial, hasta la derrota de Hitler en el segundo conflicto bélico, la labor de las arquitectas no fue popular, y además encontramos el discurso que ha tenido influencia aún en nuestros días.



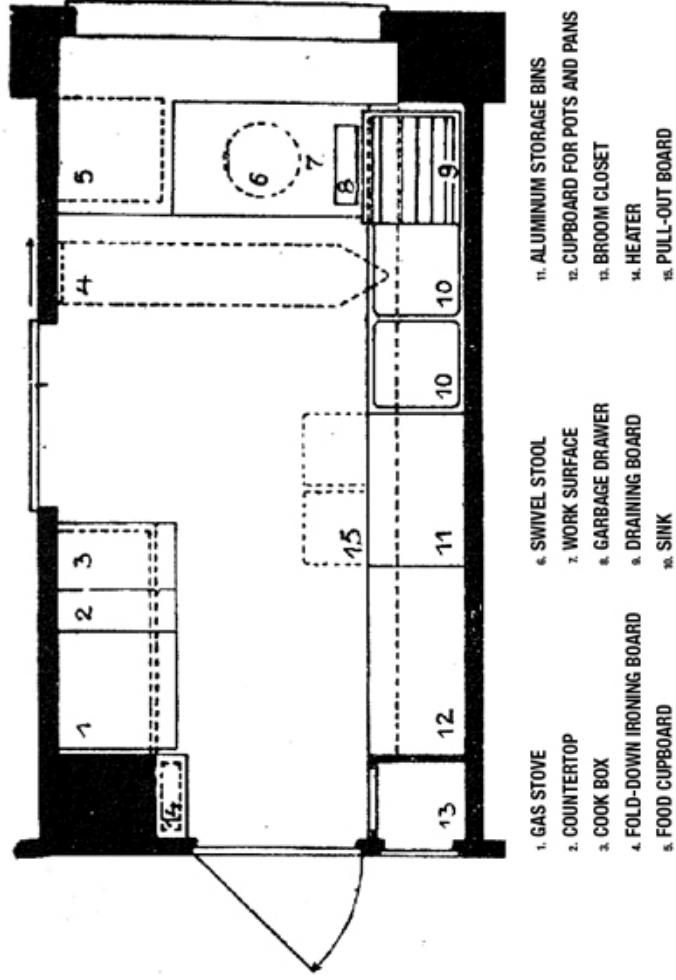
### 3.2.1 LAS TRES K'S DEL RÉGIMEN NAZI Y LA FRANKFURT KITCHEN

En el siglo xx, el movimiento moderno trajo consigo una serie de cambios derivados de los conflictos posbélicos, tales como la demanda de vivienda y otros espacios que debían ajustarse a las condiciones económicas y técnicas de producción, fue el siglo que también vio la luz de cambios ideológicos. La influencia de los distintos movimientos de vanguardia tan característicos por su culto a la máquina, al progreso, la mecanización y la implementación de la tecnología hicieron su aparición en las propuestas que se gestaron durante aquellas décadas, traducándose en nuevos esquemas de organización y propuestas arquitectónicas, sobre todo en el ámbito doméstico.

En Austria por ejemplo, encontramos una aportación de Marguerete Schute- Lihotzky, arquitecta quien trabajó en 1921 en la Secretaría de Vivienda de Viena. Colega de Adolf Loos, proyectaron vivienda y equipamiento doméstico, buscando estrategias economizadoras de la racionalización y organización doméstica en el programa de vivienda popular. Margurete tenía un compromiso político así como postura bien definida en torno a las determinantes de diseño, que para ella era tomar como eje preponderante la vida cotidiana y la eficiencia, es decir, disminuir el tiempo que se invertía por ejemplo en mantenimiento y limpieza del espacio doméstico, también llevó a cabo exploraciones proyectuales para distintas tipologías de vivienda tomando en cuenta diferentes modelos de familia, por lo que es un valioso antecedente a la vivienda.

En 1925 Marguerete es convocada por Erns May para trabajar en Frankfurt, e implementar sus conocimientos en un programa de vivienda; dos años después desarrollaría la "Cocina Frankfurt"<sup>112</sup> con la premisa de diseño del ahorro de trabajo y tecnificación de la cocina. Si bien este modelo de cocina fue planteado para las mujeres con la carga simbólica del rol de ama de casa, no deja de ser un recurso que analizar y retomar.

19a. La Cocina de Frankfurt como aportación de Marguerete Schute-Lihotzky



19b. "Niños, Iglesia y Cocina" era parte de la propaganda Nazi sobre los roles de género



**NUR KINDER, KÜCHE, KIRCHE?**

Para la segunda mitad del siglo XX, en que se había logrado establecer algunos derechos para las mujeres y tras algunos éxitos por parte de movimientos organizados por mujeres en Estados Unidos de América donde la incipiente segunda ola de feminismo comenzaba a consolidarse, el panorama dio un giro inesperado.

Relata Nuria Varela: *“el discurso nazi sobre las mujeres; las célebres tres K alemanas (kínder, kirche, kírchen, que significan niños, iglesia, cocina, traducidas en España por las tres C: casa, calce- ta y cocina) se extendió prácticamente por todo el mundo. (...)De nuevo reinaba la domesticidad obligatoria”*<sup>113</sup>

Quizá esta manera de vivir explica lo que dice Muxí sobre los pocos cambios en la vivienda pues el discurso sobre la domesticidad no se ha visto substancialmente modificado. Tras la segunda guerra mundial los hombres se repliegan a sus casas, la economía debía revitalizarse y compensar con más nacimientos los numerosos decesos posbélicos : *“se echó a las mujeres de los trabajos que habían tenido , su lugar lo ocuparon los varones y se desarrollaron electrodomésticos y bienes de consumo, mucho consumo que necesitaba a muchas mujeres dispuestas a comprar. Todas perfectas amas de casa.”*<sup>114</sup>

De ahí la insistente propaganda del gobierno norteamericano por una familia perfecta basada en un esquema heteropatriarcal. En Estados Unidos se planteaban, por otra parte, búnkers ante un inminente ataque nuclear, durante la época de la Guerra Fría, como señala Beatriz Colomina con todo el bombardeo de publicidad, y la venta de la línea blanca, es decir artefactos electrodomésticos; los esquemas se subvierten una vez más y surge un proyecto que a la postre (aunque no con esa intención) visibilizará la desigualdad existente en las prácticas espaciales diferenciadas entre hombres y mujeres, no sólo en el ámbito doméstico como una generalidad, sino en la cocina como crisol de valores ideológicos.

Ahora bien, es evidente un contraste metafórico entre la carga simbólica de la cocina como componente de la vivienda en el rol social asignado a mujeres muy distinto a lo que podría significar para los varones. Avanzando un par de décadas, durante las eminentes tensiones de la Guerra Fría y en la pugna por la supremacía entre el capitalismo y el comunismo, hay un evento al que vale la pena mirar con cuidado: the kitchen debate.

**El debate de la cocina**, como se le llegó a conocer, fue una conversación que sostuvieron el Vicepresidente de Estados Unidos de América, Richard Nixon y el dirigente de la entonces Unión Soviética, Nikita Khrushchev un 24 de julio de 1959 en la Exposición Nacional Americana, en Moscú. Nixon, para este tiempo, se encontraba haciendo una gira en la URSS con la finalidad de promocionar el estilo de vida americano, pero también con el fin de mejorar las relaciones políticas y diplomáticas. Ambos hombres fueron grabados y fotografiados aquel día.

Su conversación, si bien un poco atropellada, tuvo lugar en una réplica de una vivienda americana en la que se exacerbaba el uso de electrodomésticos y la línea blanca como apología de las comodidades que brindaba el sistema capitalista tecnificado. Khrushchev, escéptico y nada sorprendido por los artefactos mostrados, le hace saber a su interlocutor su inamovible postura hacia la vivienda y los modos de producción soviéticos. Nixon tratando de seducir con su discurso, da algunas estocadas sutiles. Con todo, ambos ajenos a la vida cotidiana, como bien ilustra este fragmento de la conversación:

*“Nixon: Quiero mostrarle esta cocina. Es como las de nuestras casas en California. (Nixon señalaba la lavadora de platos)*

*Kruschev: También tenemos esas cosas.*

*Nixon: Pero este es nuestro modelo más reciente. Del que ahora se construyen miles de unidades para las instalaciones directas de las casas. En Estados Unidos queremos hacer la vida más fácil a nuestras mujeres...*

*Kruschev: No tenemos esa actitud capitalista hacia las mujeres.*

*Nixon: Creo que esta actitud hacia las mujeres es universal. Lo que queremos hacer, es la vida más fácil para las amas de casa.....”* <sup>115</sup>

19c. El debate de la cocina fue una conversación entre R. Nixon y N. Krushchev



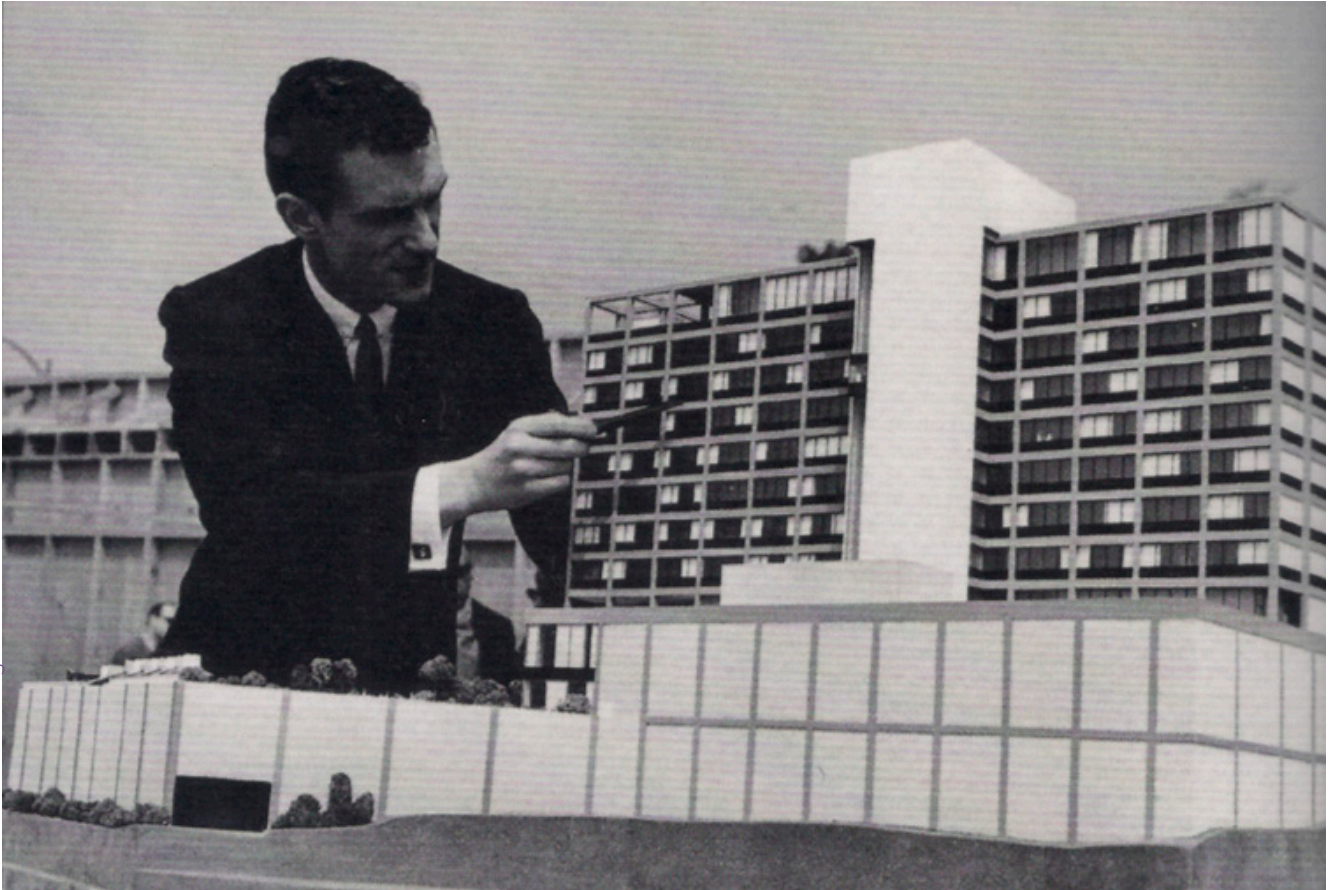
### 3.2.2 DOMESTICIDAD EN GUERRA Y PLAYBOY

Se podría ejemplificar de manera contundente ese dinamismo en el que el habitar doméstico se ve modificado por aspectos tales como los regímenes políticos y los procesos de restructuración social consecuencia de la configuración de la vida en un contexto específico. En concreto durante la Guerra Fría. Para tener un panorama más completo de cómo actúan en conjunto la situación política y social de un país en paralelo a un discurso proveniente de fuentes externas a lo arquitectónico (pero con profunda repercusión en éste y en los modos de habitar), recurramos a Paul Preciado en su proyecto de investigación doctoral que posteriormente es publicada bajo el título de *Pornotopía: arquitectura y sexualidad en Playboy durante la guerra fría*, da cuenta de fenómenos complejos relacionados con el género y la arquitectura en los que conceptos como domesticidad y liberación espacial son parte fundamental del discurso de Hugh Hefner (autor del proyecto mediático Playboy), en que la arquitectura y la pornografía convergen; sin embargo lo más sobresaliente es que los modos de habitar, tradicionalmente asignados por roles de género tanto a hombres como a mujeres, dieron un giro inesperado, a la vez que las prácticas espaciales, pero, ¿por qué?

Comienza Preciado:

*“En 1962 Hugh Hefner fue fotografiado posando junto a la maqueta de un edificio moderno, como lo hicieron algunos años antes Mies van der Rohe o Le Corbusier. Indiferente a la cámara, evitando toda relación con el espectador, los ojos de Hefner parecen empeñados en establecer un vínculo privilegiado con el edificio. (...) Le vemos señalando el edificio con un objeto punzante como si quisiera indicarnos un detalle de la construcción o abrir una ventana. Sin embargo existen algunas diferencias entre la representación canónica del arquitecto moderno y este retrato : el objeto punzante no era un lápiz de dibujo o un tiralíneas, sino una pipa, y Hefner no era arquitecto, sino el creador de la revista para adultos Playboy, posando junto a una maqueta del Club Hotel Playboy que sería construido en los Ángeles en los setenta. ”<sup>116</sup>*

20. Hefner retratado como arquitecto frente a una maqueta del Club Hotel Playboy que se construiría en Los Ángeles

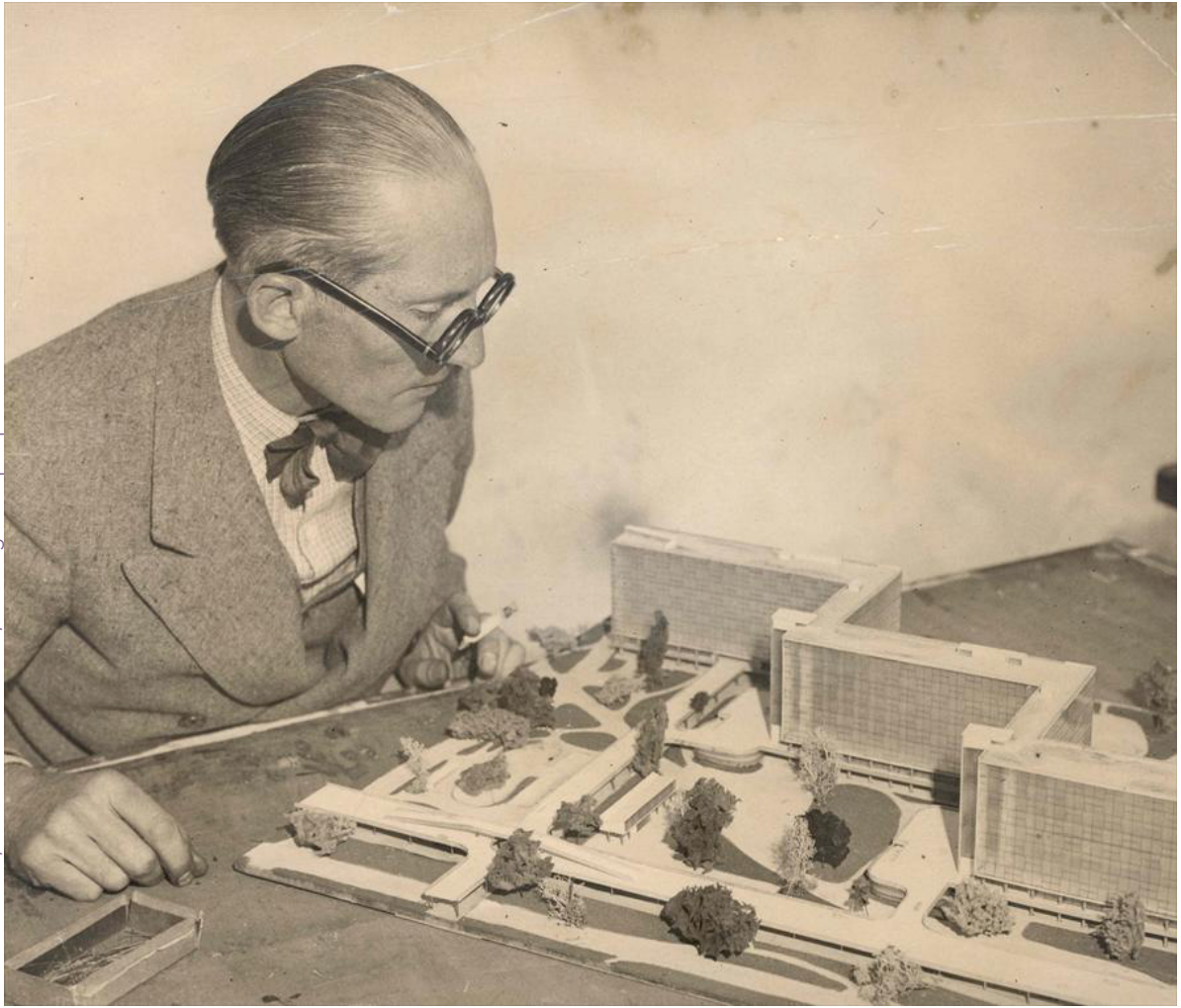






21. Mies van der Rohe, discute con su socio. Ambos varones son la representación paradigmática del arquitecto: varones blancos, heterosexuales de clase media

22. Le Corbusier, indiferente a la cámara, como figura arquetípica



A partir del análisis de la obra Pornotopía se hacen evidentes tres ideas centrales en las que el discurso arquitectónico, político y social se amalgaman:

- I. El cambio en la representación paradigmática sobre la figura del arquitecto
- II. Las mutaciones en el papel que ha desempeñado la mujer en lo que respecta a lo doméstico.
- III. El peso ideológico y político de la cocina en playboy

Reflexionar en estos tres aspectos permite analizar desde otra perspectiva el discurso convencional de la arquitectura, falsamente asumido como neutro, a la vez que contribuye a una mirada exhaustiva y crítica de las ideas que dan forma a la segunda mitad del siglo XX y que dejarán algún rastro durante las primeras décadas del siglo XXI.

Comencemos por discutir el cambio en la representación paradigmática sobre la figura del arquitecto. El movimiento moderno en la arquitectura (transición de finales del siglo XIX al XX) se caracterizó, entre varios aspectos por dar mayor preponderancia al autor, más que centrarse en la obra. Especialmente durante los periodos posteriores a la I guerra mundial, el arquitecto como autor único de la obra construida, es semejante a la figura del héroe. Convencionalmente, el arquitecto era retratado con traje negro, se trataba por supuesto, de un varón blanco heterosexual de clase media alta. Arquitectos como Mies van der Rohe, Walter Gropius o Le Corbusier fueron capatados por el lente de la cámara por lo general explorando sus maquetas y planos. Hefner, al ser retratado como arquitecto subvierte tal esquema.

Es notable que para uno de los historiadores de la arquitectura más emblemáticos del siglo XX, playboy no haya pasado desapercibido, al menos para Sigfried Giedeon, la nueva mutación de la cultura americana del consumo visual constituía una afrenta a *“las relaciones tradicionales entre género, sexo y arquitectura” que podría detonar una “revolución política y sexual, que modificaría no simplemente las formas de ver, sino también modos de segmentar y habitar el espacio, así como los afectos y formas de producción de placer”*<sup>117</sup> (tal como Alberti había advertido), poniendo en cuestión tanto el orden espacial viril y heterosexual dominante durante la guerra fría como la figura masculina heroica *del arquitecto moderno* “.

Es así, como se puede conjeturar la manera como Hefner es una pieza clave en el cambio de representación del hombre de la posguerra, así como en el paradigma del arquitecto como único poseedor de los conocimientos para abordar el tema de la espacialidad, como también se verá reflejado de manera homóloga en la figura de Mauricio Garcés en México. Dicho cambio será una constante en el discurso de la posmodernidad. Continúa su explicación Preciado:

*“es posible que Hugh Hefner sea el primer personaje público masculino del siglo XX que haya sido representado fundamentalmente como << hombre de interior >>: el suyo habría sido el primer cuerpo masculino en entrar en la historia llevando por único traje un impecable pijama de seda y un botín corto de terciopelo”.*<sup>118</sup>

Por qué es especialmente interesante esta cita? Ya habíamos analizado que históricamente desde la antigua Grecia y Roma el varón era quien tenía mayor injerencia del espacio público, de hecho Massimiliano Cacciari nos dice que el hecho de que la ciudadanía tuviera cohesión se desprende del hecho de que además de compartir un territorio en donde las tradiciones y la sede de cierta gente tiene lugar, el género les permitía cierta concepción de la polis, tanto desde lo abstracto como en las decisiones que seguramente se gestaban en el ágora.

Es interesante, por otro lado, la raíz y significado de la palabra *idiota*, dicho adjetivo denotaba a un hombre que se quedaba en su casa sin participar de la esfera pública, de no hacerlo, su cuerpo corría el riesgo de ser feminizado, tal como el cuerpo de la mujer, quien era un objeto más. ¿Podría ser más clara la división de género en las diferentes escalas del habitar? Al profundizar en los distintos significados que a través del tiempo se le da al uso de quien y como habita cierto espacio se construyen imaginarios que después son claramente vividos, pocas veces cuestionados, hasta que son puestos en crisis.

23. Hugh Hefner retratado junto a las "conejitas playboy".



24. Mauricio Garcés como figura mediática homóloga a Hefner.





Gretchen Edgren, quien documenta a través de la fotografía los espacios Playboy sugiere que dicha revista había perseguido un objetivo fundamentalmente político y arquitectónico : *“se trataba entonces de un espacio autónomo no regido por las leyes sexuales y morales del matrimonio heterosexual”*. Esta era una forma de arremeter contra la casa hogareña y las familias felices en la era del baby boom , cuando el estilo de vida convencional se daba en los suburbios( por eso la infraestructura urbana contemporánea del sprawl) y el esposo salía al downtown para ganarse la vida.

Sin embargo estas nociones entran crisis a partir de la Segunda Guerra Mundial debido a una reordenación de los espacios de género. Puesto que el reclutamiento y por consiguiente aislamiento masivo de hombres en el ejército hizo inevitable la integración de las mujeres en la vida pública y en el trabajo productivo fuera del espacio doméstico .

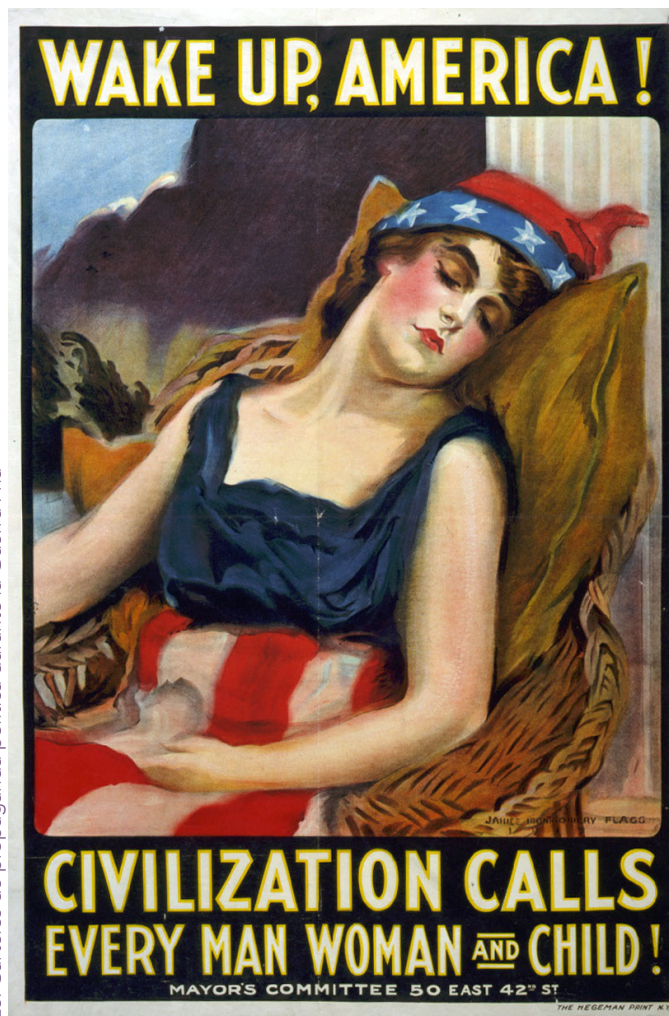
Desde la Revolución Rusa hasta la Segunda Guerra Mundial las mujeres participaban con mayor fuerza en el trabajo económicamente remunerado haciendo mayor uso de las ciudades y su infraestructura y equipamiento. Es a partir

de la guerra fría cuando las actividades que solían desempeñar ambos sexos se modifican.

Lo que pretende playboy es romper con los esquemas de segregación de género que se habían instaurado bajo los cuales la figura paternal del proveedor masculino se incorporaba a las filas de trabajo, en este caso, Hugh buscaba, por el contrario defender la ocupación, recuperación o incluso la colonización masculina del espacio doméstico, constituye de manera inversa a los movimientos feministas de la época, una liberación masculina de la ideología doméstica, es decir, en la construcción de un espacio doméstico específicamente masculino. El proyecto que lanza playboy es un ático para soltero en el que se buscó producir una nueva forma de subjetividad, lo cual destaca cómo es que la vivienda sí puede incidir más que en las prácticas espaciales en una construcción ideológica del ser.

Esta nueva reordenación en las posguerra fue en parte (y por ponerlo en estos términos), una derrota para las mujeres pues constituyó la reclusión de nueva cuenta en el espacio doméstico para el género femenino, quien ahora bajo el concepto del **ángel del hogar** tendría que asumir las responsabilidades del trabajo no asalariado derivadas de las labores reproductivas.

26. Carteles de propaganda política durante la Guerra Fría



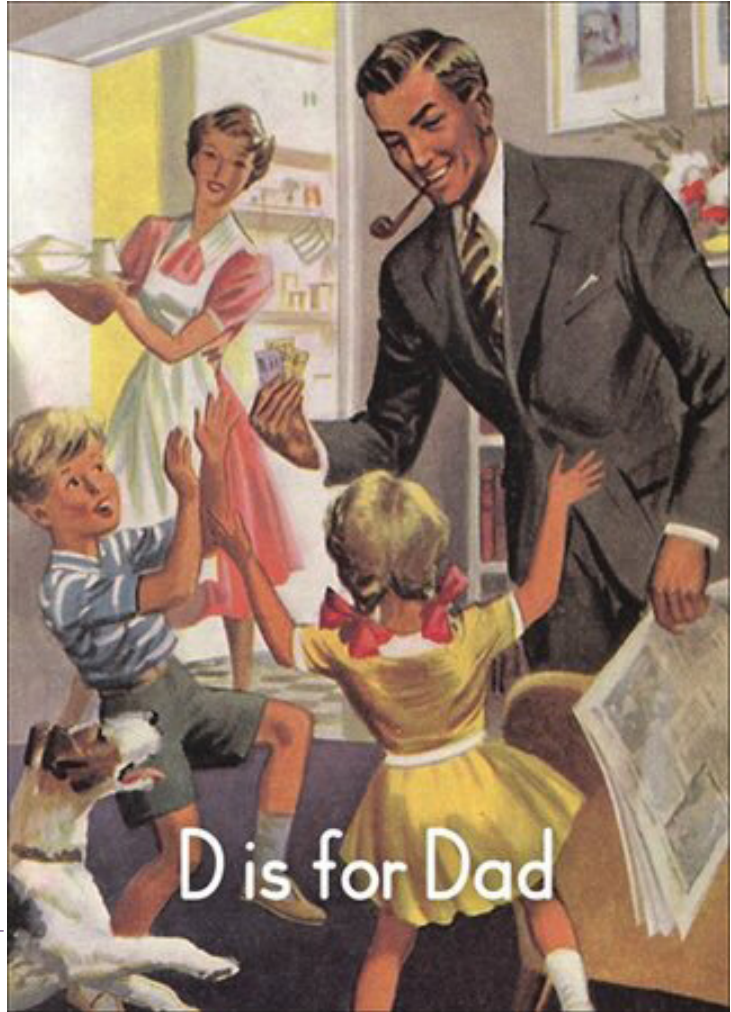


La razón de volver a este esquema de familia patriarcal tiene como autor y cómplice al Estado, en el ámbito moral porque se extendieron y consolidaron un conjunto de normas de género, y análogamente porque *“la casa unifamiliar y el automóvil, la masculinidad y la feminidad de posguerra son ensamblajes estandarizados que responden a un mismo proceso de industrialización. (...)”* La familia blanca heterosexual no es únicamente una potente unidad económica de producción y consumo, sino, y sobre todo, la matriz del imaginario nacionalista americano. Empezar un plan de esta naturaleza no es nuevo, Graciela Hierro en la obra *Ética y feminismo* nos recuerda que el nombre familia fue tomado de **famulus**, que significa esclavo doméstico y la familia era el número total de esclavos pertenecientes a un hombre: la familia llamada nuclear (padre madre e hijos) surge a partir del siglo XIV.

El modelo de familia blanca heterosexual, entonces, estaba subordinado a un régimen espacial de la casa suburbana que es una traducción arquitectónica de las premisas de redefinición de la masculinidad, feminidad y heterosexualidad que habían estructurado la purificación sexual, racial e ideológica de la sociedad americana iniciada por McCarthy. El proyecto de nación norteamericano exaltaba el tradicional modelo de familia heterosexual, en el que el padre representaba el sostén económico de la casa.

En el suburbio tanto mujeres como niños quedaban reclusos. Como la casa unifamiliar y el automóvil, la masculinidad y la feminidad de la posguerra son ensamblajes estandarizados que responden a un mismo proceso de industrialización. La campaña nacionalista de entonces hacía blanco de sospecha a cualquier comportamiento “antiamericano” que desestabilizara los valores y creencias promovidas por el gobierno, entre ellos la homosexualidad, razón suficiente para que nuestro querido Hugh elaborara un complejo plan en que el abandono del ideal formulado desde el Estado sobre la familia nuclear del sueño americano, estuviera encubierto por la heterosexualidad. Sobra decir que todos los mecanismos empleados por Hefner son interesantes por la astucia y sagacidad que le permiten forjar su imperio pornográfico al romper con el statment de la época y desfiar al establishment del gremio, sin ser una apología a la pornografía, que sólo cosifica e hipersexualiza a las mujeres, pues la ponografía es la pedagogía de la prostitución.

27. Campaña en Estados Unidos sobre el ideal de familia nuclear



D is for Dad

El espacio de pornotopía nace de la idea de tener “una sala de fiestas en tu propia casa”, el hecho de que el apartamento de soltero (antes tendría que mencionar lo del apartamento y cómo surge) surja a partir de la división de espacio por el uso de una cortina (que además esté localizado en el downtown) ya plantea un esquema totalmente distinto al del hogar tradicional, de hecho para el mismo Hefner, este nuevo modo de habitar es el equivalente a toda una revolución sexual similar a los movimientos feministas, antiracistas y descoloniales. Lo importante del apartamento playboy es un hábitat de encierro, aunque en definitiva no una retirada de la esfera pública. El soltero como ser urbano, ligero, flexible y constructor de un nuevo tipo de domesticidad.

El matrimonio era únicamente la unidad reproductora y consumidora de la que dependía el crecimiento económico de la nación americana. Además de la revolución que Hefner buscaba en torno a la sexualidad y las instituciones que marcaban estereotipos morales y éticos, llama bastante la atención que cuando busca la irrupción y colonización masculina en el espacio doméstico se vale de ciertas artimañas que dejan bastante claro el rol de la mujer por siglos predominante, desde Hestia, quien protegía la cocina hasta hace 67 años aproximadamente: la cocina. Si bien podría afirmarse que Hefner no estaba empapado en cuestiones arquitectónicas, sí tenía muy clara la razón por la cual hacer una kitchenless kitchen. Dejemos que Preciado nos ilustre:

*“El diseño de la cocina es una operación de camuflaje. (...) El programa antidomesticidad femenina propuesto por playboy-primero deshacerse de las mujeres después del sexo; segundo eliminar las huellas, y tercero, impedirles que vuelvan a instalarse en la cocina (hasta ese entonces su cuartel general hogareño) contribuyó a transformar radicalmente la imagen del soltero.(...) El apartamento de soltero es por supuesto, es un escenario heterosexual, pero protegido frente a la amenaza matrimonial, debe ser también un territorio cuidadosamente segregado en términos de género. Mientras que el hogar femenino se caracteriza por ser un espacio natural donde se privilegian las tareas de la reproducción, el espacio posdoméstico del playboy se caracteriza por ser un nicho tecnificado y ultraconectado a redes de comunicación, dedicado a la producción de placer=trabajo=ocio. El apartamento (no el playboy) funciona como una máquina que con igual eficacia, atrae mujeres y se deshace después de ellas.”<sup>119</sup>*

28. Bocetos publicados en artículos sobre el apartamento para solteros en revista Playboy. Dichos artículos hablaban del mobiliario más novedoso para la época



Esta transformación del espacio doméstico privado de la cocina en sala de exposiciones abierto al público y que sin duda era tecnificado por los artefactos de la llamada línea blanca (electrodomésticos como lavavajillas, por ejemplo) y los materiales con gradientes de opacidad. La mecanización y electrificación de la cocina, toman el mando, por decirlo en palabras de Sigfried Giedion.

*“Si la mujer podía visitar el apartamento, ocupar la cama por una noche o ser expectadora de un virtuoso ejercicio culinario e la cocina, había sin embargo, dos espacios del ático cuya privacidad era sagrada y a los que ninguna mujer debía tener acceso: el estudio, <<sanctasanctorum al que rara vez se invitaba a pasar a las mujeres>> y el lavabo que incluye el retrete, bidé, revistero, cenicero y teléfono, que Playboy describe a la inglesa como <<el trono del soltero>>: el refugio definitivo, donde el rey-soltero <<puede aislarse de todo lo que le rodea>>” (como a Alberti le hubiera encantado)*

Si podemos comulgar las ideas de Wigley, Preciado, Colomina, Hierro y Bourdieu es para afirmar que estos autores han explorado investigaciones que los han llevado a afirmar que hay un orden social y político dado por una “espacialidad del género” (y viceversa) en la que una serie de fronteras están en constante fluctuación, dibujándose y desdibujándose según un momento histórico en función de una serie de variables en la ecuación “espacio-género-habitar-”. ¿Qué se puede decir del siglo XXI? ¿Tomo algún rumbo específico la vivienda o el espacio doméstico bajo algún discurso? ¿Quedarán trazas del sesgo de género imperante durante siglos?

### 3.3 HABITAR CONTEMPORÁNEO: EL SIGLO XX

Una de las máximas del feminismo es que *Lo personal es político*. Es decir, que existe un posicionamiento incluso desde la esfera de lo íntimo pues se deriva de un sistema que trata de establecer límites y fronteras para determinar lo que es aceptable en la esfera de lo público y lo privado. En vista de que se reproduce la ideología incluso en lo más íntimo, dirigir la mirada al ámbito doméstico no es una insignificancia hoy en día. Es necesario recordar que aunque hay múltiples temas que conciernen a la teoría arquitectónica y a la praxis y que se han cuestionado otros discursos disciplinares como los espectros de lo económico, ético, ambiental, proyectual, académico, político etc etc, los roles de género se han diluido (aunque no del todo), aún hoy, sigue siendo un tema complejo con mucho por investigar.

Los modelos de vivienda, por citar un ejemplo, son susceptibles de las políticas públicas, de la inasequibilidad, de la voracidad inmobiliaria y responden más bien a las nuevas dinámicas de vida en las que tanto hombres como mujeres están insertos.

Con todo, resulta interesante el proyecto de investigación realizado por Anna Piugjaner. Ganadora de la beca Wheelwright Prize de la Universidad de Harvard, esta arquitecta española busca abrir la discusión en lo que respecta a cómo se puede redefinir la vivienda y como entender la domesticidad. Se ha encargado de analizar la coherencia entre obra e investigación. Lo más interesante del trabajo que ha llevado a cabo en los últimos años tiene que ver con los valores allegados a la cocina. Su proyecto llamado *Kitchenless City* es una provocación y un cuestionamiento al rol ideológico de la cocina en la vivienda moderna, que como ya se profundizó en apartados anteriores, ha tenido una carga simbólica implícita pero con un importante impacto en los roles sociales.

Piugjaner afirma<sup>120</sup> que la sociedad tiene una estimación por la cocina que no existe por otras piezas domésticas, por lo que la cocina se ha usado como una herramienta política, sobre todo a lo largo del siglo XX. Tal componente de la vivienda es tan complejo como polémico y es por ello que su apuesta es la de vivir (sólo en apariencia) en una casa sin cocina.







Aunque su propuesta podría parecer radical y sin sentido, es interesante, puesto que el tema que busca poner sobre la mesa es la necesidad de entender la casa no por metros cuadrados, sino por todo lo que hay implícito en los servicios. Para ello ha indagado en algunas tipologías que sugieron en la vivienda popular en la antigua Unión Soviética bajo el modelo de cocina colectiva y cooperativas de consumo, donde se reivindica la vida común destacando como la cocina colectiva se asocia a la vivienda social y el comunismo, por lo que la cocina es politizada. Bajo estos modelos la socialización y la comunidad cobran relevancia. Para Piugjaner es pertinente “externalizar los trabajos domésticos que son trabajos que deberían ser remunerados y pagados”.

Coincidente con su pensamiento, Zaída Muxí también aborda esta temática al señalar que “La vivienda es el lugar de la primera socialización y es también el lugar donde se desarrollan las primeras relaciones entre géneros. **El espacio no es neutro y por lo tanto la manera en que se divide, se articula y se jerarquiza influye directamente en el desarrollo de las relaciones y las personas que lo habitan.**

*El espacio domestico ha tenido pocas variaciones porque las relaciones profundas que lo marcan no han variado. Es un espacio en el cual se dan por obvias e inamovibles ciertas características esenciales como la distribución de espacios (...) monofuncionales. Las tareas del hogar se vuelven cíclicas e interminables ( aspecto de la limpieza ) el hogar representa también el lugar de trabajo que nunca acaba para las mujeres y que es fundamentalmente su responsabilidad, también es la articulación y distribución espacial donde se reparten los roles jerárquicos e inamovibles.”<sup>121</sup>*

El espacio doméstico, por tanto, repite las estructuras rígidas y jerarquías casa de la familia nuclear patriarcal. Así que mientras para que para los hombres la casa ha representado espacio de ocio y descanso, por lo general e históricamente para las mujeres las labores y tareas nunca acaban, aún si se encuentran insertas en la vida laboral siguen teniendo como su responsabilidad las labores reproductivas. Por lo que tienen un doble trabajo. Como vemos, estas prácticas sociales y espaciales son sutiles y repercuten en el plano privado. ¿qué se puede decir del espacio público? El último capítulo de esta investigación profundizará en lo que implica la experiencia femenina en la ciudad.

85. Profundizo en lo que implica el espacio doméstico por la relación intrínseca que guarda con la casa el ámbito donde mayormente establecemos vínculos afectivos y relacionados con la memoria, a diferencia de otros espacios transitorios de menor interacción (aunque igualmente importantes), además según Rossana Cassigoli, en su obra *Morada y Memoria. Antropología y poética del habitar humano* (2010, página 24) “sin una morada el hombre sería un ser disperso”; de ahí la relevancia de analizar las implicaciones de habitar lo íntimo, en este capítulo iré desmenuzando esta idea para darle un fundamento.

86. Retomo este enunciado de Boaventura de Sousa Santos en lo que plantea respecto al pensamiento hegemónico que él llama pensamiento abismal en la obra *Descolonizar el Saber, Reinventar el poder* (2010) editorial Trilce: Uruguay. Página 31.

87. Es importante apuntar que el problema de violencia es complejo porque además del género, las relaciones de poder en el contrato social operan bajo diversos matices tales como edad, estrato social etc.

88. La exposición *Feminicidio en México ¡Ya basta!* (enero-septiembre 2017) en el Museo Memoria y Tolerancia de la CdMx. presentó en la museografía los distintos niveles de violencia que van desde lo verbal hasta el asesinato; ahondaré más sobre cuestiones de violencia de género y ciudad en el siguiente capítulo.

89. O’Gorman, E. (1977) *La invención de América*. FCE: México, página 88.

90. Para un estudio más detallado de las ninfas, lo femenino y las transformaciones del *genius loci* consultar Bevilacqua, F. (2010) *Genius Loci. Il dio dei luoghi perduti*. Rubbetino: Italia.

91. Hierro, G (2014) *Ética y feminismo*. Coordinación de Humanidades, programa editorial: México,

92. Cassigoli, R. (2011) *Morada y memoria. Antropología y poética del habitar humano*. Gedisa: UNAM México. pág. 108

93. *ibidem* pág. 113

94. Cacciari, M. (2011) *La Ciudad*. GG: Barcelona.

95. para una lectura alternativa de las ideas de Arent consultar el ensayo de Caludia Galindo Lara. ¿Por qué Hannah Arendt no es feminista? en el libro *Espacios de Género* (2005) Alfar: Sevilla.

96. Cassiogli, R. *Morada y memoria*. (2011) *Antropología y poética del habitar humano*. Gedisa: UNAM México, página 121.

97. Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Anagrama: Barcelona.

98. 30-60, cuaderno latinoamericano de arquitectura

99. Nos estaremos refiriendo al habitar y lo habitable y no a la habitabilidad en vista de que este último término hacer referencia a una cualidad atribuida a los objetos y no al acto o experiencia del habitar.

100. Woolf, V. *Una habitación propia* Austral: México. Pág 10.

101. Wigley, M. (1998). *La deconstrucción del espacio. Ensayo en Nuevos Paradigmas, Cultura y subjetividad*. Paidós Mexicana: México. Pág. 236.

102. *The Housing of Gender* es una conferencia pronunciada en el marco de una serie de disertaciones en el Simposio *Sexuality and Space* organizado por Beatriz Colomina (marzo de 1990), en el que se buscó inspeccionar los límites del discurso arquitectónico generalmente dejado de lado por el discurso ortodoxo de la disciplina; dicha conferencia se encuentra transcrita en Colomina, B. (1992) *Sexuality and Space*. Princeton Architectural Press: Nueva York.

103. Al hablar de constructo nos referimos a la construcción de un proceso mental que es difícil de representar en el pensamiento. Hacer referencia a este término sirve para destacar que la arquitectura se rige bajo ciertos postulados puesto que como disciplina posee su propio discurso; su enseñanza sin embargo, constituye un proceso mental complejo entre la praxis y el logos.

104. Paul Preciado y Beatriz Colomina también coinciden en esta idea pues, en parte lo que busca mantener la arquitectura es un sistema de representación en el que el arquitecto (y el usuario /habitante de los espacios) es un varón heterosexual blanco saludable de clase media a media-alta.

105. Wigley, M. (1998). La deconstrucción del espacio. Ensayo en Nuevos Paradigmas, Cultura y subjetividad. Paidós Mexicana: México. Pág.239
106. Wigley, M. (1998). La deconstrucción del espacio. Ensayo en Nuevos Paradigmas, Cultura y subjetividad. Paidós Mexicana: México. Pág.241
107. Un tratadista es el autor de una obra que trata de cualquier materia; en específico los tratados de arquitectura abordan (entre otros asuntos) códigos de conducta y conocimientos propios del arquitecto que con el tiempo impactarían los contenidos educativos en los planes de enseñanza de arquitectura de todos los tiempos; un tratado es por lo tanto, una totalidad organizada a través de principios y reglas, repercutiendo indudablemente en la praxis.
108. Y aún quedan reminiscencias de ello.
109. Op cit.
110. Esta es otra idea que no debemos perder de vista porque será útil en los siguientes capítulos: la movilidad no es históricamente propia de mujeres, actualmente vemos evidencia de ello cuando cada vez que en las noticias hay reportes de mujeres muertas o desaparecidas por "viajar solas" o sea, no en compañía de un varón, se les revictimiza "argumentando" que son ellas las que propician que se les vulnere y violente, esta temática tan polémica será abordada más adelante.
111. Lleó, B. (1998) El sueño de habitar. Caja de arquitectos: Madrid
112. <https://undiaunaarquitecta.wordpress.com/2015/04/16/margarete-schutte-lihotzky-1897-2000/#more-1415>
113. Varela, N. (2003) Feminismo para principiantes. Barcelona: Ediciones B de bolsillo
114. Ibíd.
115. <https://www.nuevatribuna.es/articulo/historia/dia-nixon-krushev-debatieron-cocina/20180504133213151528.html>
116. Preciado, P. (2000) Pornotopía. Arquitectura y sexualidad en <<Playboy>> durante la guerra fría. Anagrama: Barcelona. pag 13
117. Ibíd.
118. Ibíd.
119. Ibíd.
120. <https://www.archdaily.mx/mx/895387/anna-puigjaner-la-cocina-ha-sido-utilizada-como-herramienta-politica-durante-el-siglo-xx>
121. Muxí, Z. (2018). Mujeres, Casas y Ciudades. Más allá del umbral.





30. Maya Goded.Serie La plaza de la soledad

“No podemos permitir que las mujeres vuelvan a encerrarse  
en sus casas por la violencia urbana”

Ana Falú, Coordinadora del Grupo de Género ONU-HÁBITAT

## IV LA EXPERIENCIA URBANA FEMENINA

Territorio y terror tienen la misma raíz etimológica. Si bien es cierto que la noción de territorio surge como estrategia militar de control sobre una extensión específica de tierra, también cabe afirmar que hoy, al menos desde las ciencias sociales, el territorio es definido como espacio socialmente producido. Este espacio como se ha venido trabajando a lo largo de capítulos anteriores, está sometido a una serie de relaciones interdependientes que se reformulan constantemente y que van desde lo discursivo hasta lo materializado según la carga cultural, económica, jurídica política e incluso lingüística, tan característica tanto de las sociedades de antaño como de las actuales.

En este último apartado quiero profundizar en la relación existente entre conceptos como ciudadanía, política, territorio, violencia de género y la traducción que tienen estos factores en conjunto mediante una aproximación multiescalar, haciendo evidente la injusticia espacial y social al diezmar a los colectivos más vulnerables a través de la forma más extrema de violencia que puede tener lugar en el espacio público, la privación de la vida, más específicamente cuando se trata de violencia de género: el feminicidio.

En el capítulo 3 abordé el discurso arquitectónico que dio origen a la cosificación de la mujer en el espacio doméstico cuando se impuso una forma de habitar según el modelo de familia tradicional griego del periodo helénico, en el que la esposa era confinada, producto de la forma de pensamiento en la que cada objeto-cosa tenía una categoría del ser. Esta forma de habitar para las mujeres tuvo lugar desde la antigua Grecia hasta el siglo XVIII, cuando se construirían nuevas formas de política en Europa, bajo la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, en el que se reivindicaban principios “universales” como igualdad, libertad y fraternidad con un único detalle: al igual que la Grecia antigua en la que sólo el varón podía ser acreedor de la ciudadanía, para 1789, sólo los varones franceses podían gozar de la protección del Estado y de las garantías que se emitían en la Declaración. Es así como surgen atisbos de los primeros movimientos feministas en los que la injerencia en la esfera de lo político requiere de

participación ciudadana y de apropiación de los espacios públicos. Así históricamente encontramos una relación asimétrica en el uso del espacio público entre hombres y mujeres y que no puede desarticularse de lo político.

Aunque en las últimas décadas la condición económica global ha permitido a las mujeres a ser partícipe en el trabajo económicamente remunerado, y a salir del ámbito doméstico, siguen latentes múltiples formas de violencia a escala ciudad. ¿Se puede reducir todo a una serie de experiencias colectivas en las que el acoso verbal hasta el sexual en el espacio público sufrido por las mujeres es producto de paranoia o psicosis? Articulando los estudios realizados por Organismos como la ONU o la Coalición contra el tráfico de mujeres y niñas en América Latina y el Caribe se hacen evidentes otras formas de violencia que van desde lo internacional hasta lo privado.

Es en este apartado de cierre donde se analiza y cuestiona la idea del diseño con perspectiva de género como respuesta a problemas tan arraigados y complejos en lo que respecta a la violencia y el papel que puede (o no) tener la arquitectura o el urbanismo en la planificación de entornos construidos y los dispositivos y/o modos de habitar...¿Hemos sido desposeídas de la ciudad o en realidad esta nunca nos ha pertenecido?

Una manera de ser críticos y objetivos en lo que respecta a la experiencia urbana femenina es a través del análisis de algunos marcos de referencia que se han dado en las últimas décadas como resultado de una serie de preocupaciones que, en un trabajo conjunto entre mujeres de la comunidad científica, artística, política, económica y por supuesto las ciudadanas, así como el trabajo de mujeres con importantes cargos institucionales que se han esforzado por visibilizar las brechas que en todo sentido han existido en torno a lo femenino, parte de una primer lectura de documentos emitidos desde foros, instancias y movimientos sociales a favor de las libertades de las mujeres, y en estos últimos días, en vista de que “la ciudad no es experimentada o vivida en la misma manera por hombres y mujeres”, como nos indica Ana Falú<sup>122</sup>.



## 4.1 MARCO INTERNACIONAL

En 1948, durante la Tercera Asamblea General de las Naciones Unidas se adoptó la Declaración Universal de los Derechos Humanos<sup>123</sup>, documento por el que la mayoría de los Estados Miembro se pronunciaron a favor. Dicha Declaración que aún hoy sigue siendo referente en la redacción de documentos que protegen libertades individuales y colectivas, comienza con un preámbulo en el que se destaca el carácter y el alcance que dichos derechos y libertades persiguen:

*“Considerando que la libertad, la justicia y la paz en el mundo tienen por base el reconocimiento de la dignidad intrínseca y de los derechos iguales e inalienables de todos los miembros de la familia humana,*

*Considerando que el desconocimiento y el menosprecio de los derechos humanos han originado actos de barbarie ultrajantes para la conciencia de la humanidad; y que se ha proclamado, como la aspiración más elevada del hombre, el advenimiento de un mundo en que los seres humanos, liberados del temor y de la miseria, disfruten de la libertad de palabra y de la libertad de creencias,*

*Considerando que los pueblos de las Naciones Unidas han reafirmado en la Carta su fe en los derechos fundamentales del hombre, en la dignidad y el valor de la persona humana y en la igualdad de derechos de hombres y mujeres; y se han declarado resueltos a promover el progreso social y a elevar el nivel de vida dentro de un concepto más amplio de la libertad, [...]”*

Entre los artículos que se plantean y que son provechosos para la consideración de esta investigación saltan a la vista el artículo 1 en el que se destaca la igualdad en dignidad y derechos entre los seres humanos, exhortándolos a comportarse fraternalmente. Mientras el artículo 3 proclama el derecho a la vida, la libertad y a la seguridad personal, así en la misma tónica, el artículo 13 habla del derecho a circular libremente tanto por el territorio nacional como el de cualquier país. Esta Declaración que busca la reivindicación de derechos y libertades que nos conforman de manera individual y colectiva en nuestra condición humana, con todo, evidentemente no ha cumplido en su totalidad el cometido

original establecido en el preámbulo, pues aún años a la distancia hay muchas condiciones de injusticia y discriminación, reproduciendo y perpetuando diversas formas de violencia.

Sin embargo este es un primer documento de consulta que pone de relieve la importancia de un trato equitativo entre los seres humanos y el derecho que tenemos de transitar y movernos libremente sin importar nuestra ubicación, bajo condiciones de seguridad. Ahora bien, ha sido en las últimas décadas que la ONU ha estado más enfocada en atender problemáticas de inseguridad a nivel urbano, especialmente en la violencia derivada de la perspectiva de género, pero, ¿Porqué tanto interés por parte de Asociaciones, colectivos y organismos internacionales en hacer programas especiales de seguridad, especialmente para garantizar la vida de mujeres? ...Un estudio reciente demostró que las mujeres caminan menos por la calle debido al problema del acoso e inseguridad<sup>124</sup> lo cual es un indicador de cuanto repercute la inseguridad en la forma en que vive y habita la ciudad, por ello iremos desglosando algunos instrumentos legales y otros programas que contemplan la seguridad como determinante del diseño de las ciudades así como propuestas desde el urbanismo feminista que pretenden prevenir y erradicar la violencia de género, ante la queja fundamental de intimidación, incomodidad y vulnerabilidad que algunos hombres hacen sentir a las mujeres, pues el cuerpo es la base de la dominación, cuerpos que a la vez se convierten en cuerpos políticos cuando se denuncia la violencia que sufren.

Veinticuatro años más tarde, en 1972, encontramos un punto de inflexión internacional cuando las naciones deciden reunirse y abordar problemáticas globales, llevándose a cabo en Estocolmo la Conferencia de Naciones Unidas sobre el Medio Humano, momento en que el medio ambiente será una de las principales preocupaciones del colectivo humano. Pero no será hasta 1992, con la celebración en la Ciudad de Río de Janeiro de la Conferencia de las naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y Desarrollo (conocida como Río 92), cuando se proceda a la aprobación de documentos con objetivos más amplios que los meramente ambientales y de naturaleza más política: La Declaración de Río y la Agenda 21. La agenda 21 concebida como un plan de acción mundial para promover el desarrollo sostenible con más de 2,500 recomendaciones prácticas, promueve por primera vez, entre otros aspectos, el papel de la mujer en la ordenación del medio ambiente y la necesidad de contar con su plena participación para lograr el desarrollo sostenible.

Avanzando en la corriente histórica, es en 1994 cuando los marcos jurídicos internacionales comienzan a consolidarse por medio de cartas y declaraciones que buscan lograr la sostenibilidad urbana por medio de modelos sociales y culturales incluyentes, esto sucedió en la Conferencia de Aalborg (Dinamarca). Por otro lado, es en Bruselas cuando se emite La Carta Europea de la Mujer en la Ciudad que es un proyecto de investigación realizado por un equipo europeo y subvencionado por la Comisión de la Unión Europea (Unidad de Igualdad de Oportunidades). Contiene una evaluación de la situación actual de las mujeres en las ciudades basándose en un análisis de cinco temas prioritarios (planeamiento urbano y desarrollo sostenible, seguridad, movilidad, hábitat y equipamientos locales, estrategias), una base de datos informatizada de recursos humanos, más referencias biográficas y un catálogo de las 66 "mejores prácticas" (se añaden continuamente casos nuevos). El propósito de la Carta es establecer una red informática internacional capaz de sacar conclusiones de estos casos desde el punto de vista del género, por ello establece lo siguiente:

*“ Las mujeres por lo tanto deben estar implicadas con igualdad en todos los temas relacionados con las condiciones de vida. Se las debe oír en cada debate y se las debe consultar en cada decisión política y técnica, desde el ámbito local hasta el europeo.*

*Las mujeres representan la mitad del talento y del potencial del planeta, y su baja representación en las posiciones clave es una pérdida para la sociedad en su conjunto.*

*EL PROYECTO URBANO es el más importante del comienzo del siglo XXI, cualquier renovación de la democracia debe necesariamente incluir la promoción de la participación de las mujeres en la toma de decisiones.”*

Dentro de 12 puntos que toca la carta destaca la relevancia entre el ejercicio de la ciudadanía y el uso que se hace de la ciudad en término de movilidad, vivienda, espacio público y ambiente. En 2014, a veinte años de la emisión de esta carta, Ana Falú, coordinadora del grupo de Género, ONU Hábitat dijo: “No podemos permitir que las mujeres vuelvan a encerrarse en sus casas por la violencia urbana”, pero los feminicidios constituyen un atentado contra la integridad y dignidad de las mujeres así como

la anulación de su derecho a gozar y transitar libremente por la ciudad...es Falú misma quien nos hace reflexionar en el impacto que tiene la omisión de perspectiva de género en la planeación urbana, así como el impacto que tiene la división sexual y social del trabajo en cuanto a bienes y servicios urbanos, morfología de la ciudad, accesibilidad y planeación de espacios públicos, haciendo patente que debido a la inequidad las mujeres nos enfrentamos a mayores vulnerabilidades que los hombres.

Para fundamentar lo anterior, preguntémosnos una vez más... ¿Existe alguna implicación urbano-arquitectónica? María José Lasaosa Castellanos, arquitecta, nos dice al respecto:

*“A lo largo de la historia, durante el proceso de formación de las ciudades, las mujeres hemos sido invisibles, en ningún momento existimos como sujetos que deciden ni que determinan su configuración. La ciudad se planifica a partir de decisiones políticas que toman los hombres y cuando aparecemos lo hacemos reducidas a objetos de contemplación (frisos, estatuas, etc.)*

*La ciudad la han diseñado los hombres reflejando una organización basada en sus intereses, y debido a su falta de participación en las responsabilidades afectivas y en los trabajos cotidianos, causan la ruptura de las complejas y delicadas redes de relaciones establecidas, ya que la ciudad que se construye en escasas ocasiones sirve de soporte para ellas. Se construye un aglomerado de funciones separadas que provocan la segregación de espacios, de personas y de formas de vida.”*

Como vemos, el tema de inseguridad a partir de la expansión de zonas urbanas en los que las periferias y una serie de problemáticas inherentes de las metroplis, ha sido denunciado, ciudades en las que las relaciones relacionadas con la sostenibilidad de la vida y los vínculos con el entorno han sido ignoradas.

Contextualizando dichos retos que aún deben ser enfrentados, ¿Qué se puede decir de la Ciudad de México? ¿Que herramientas pueden permitir elaborar propuestas desde la arquitectura o el diseño urbano inclusivas y accesibles?

## 4.2 INSTRUMENTOS LEGALES EN LA CDMX Y OTROS MARCOS DE REFERENCIA

Dentro de los documentos más importantes que rigen administrativamente la Ciudad de México nos remitiremos en primera instancia a la Constitución Política, modificada y complementada desde febrero de 2017. Dicho documento que fue sometido a revisión por la Asamblea Constituyente durante el año 2016, contiene conceptos que además de interesantes, ponen de relieve fenómenos sintomáticos de la sociedad en la que vivimos y que al ser planteados como puntos de partida en políticas públicas y el Sistema de Planeación de la Ciudad constituyen un avance en materia de derechos humanos, visibilizando una serie de quejas y demandas que deben ser atendidas desde las diferentes instancias y organismos gubernamentales, especialmente para garantizar que los marcos bajo los cuales se sustentan las leyes van a ser atendidos y que tendrán prioridad en la agenda de gobierno.

Comenzemos considerando un fragmento del mensaje que emite en Dr. Miguel Ángel Mancera a manera de apertura de los cambios elaborados en la Constitución :

[...] “Las personas son y serán el centro de la vida pública en la capital del país.

A partir de ahora, el principal reto será trabajar en conjunto hacia el destino donde queremos llegar como comunidad. La nación exige una ciudadanía comprometida con las libertades y la justicia social, y desde la ciudad de México seremos capaces de transmitir una visión progresista y humanista al resto del país.

En esta historia de transformación social y política de nuestra ciudad, somos nosotros quienes la vivimos sus protagonistas.” [...]

Del anterior comentario se desprenden ideas valiosas, pues nos permite percatarnos de una serie de potencialidades legales y argumentos basados en nuestros derechos y garantías individuales y colectivos como motores de una serie de acciones y de enfoques bajo los cuales concebir futuras propuestas arquitectónicas y urbanas. El hecho de poner a los ciudadanos como centro de la toma de decisiones y

como los actores con mayor preponderancia dentro de las reformas y modificaciones en la planeación de la ciudad, ya constituyen un primer avance en políticas públicas.

Los artículos que subrayan esta “nueva” visión de ciudad, se vertien de la siguiente manera... en el artículo 3 bajo el título primero se habla de los principios rectores humanos, en donde se establece que “La dignidad humana es el principio rector supremo y sustento de los derechos humanos” reconociendo la igualdad de derechos para todas las personas.

A lo largo de todo el documento concetos como accesibilidad, inclusión y perspectiva de género permean los planetamientos que se hacen especialmente cuando se habla del Derecho a la ciudad , presente por ejemplo en el artículo 12 y 13, que abarca en sus tres incisos el drecho a la vía pública, el derecho al Espacio público y el derecho a la movilidad en condiciones de seguridad, todo lo anterior en relación estrecha al Sistema de Planeación de la ciudad

Por su parte el PLAN DE DERECHOS HUMANOS DE LA CIUDAD DE MÉXICO arroja información valiosa en materia legal y administrativa, además de dejarnos entrever la manera como se entienden las necesidades de las mujeres. Este plan, a pesar de reconocer la batalla constante contra la discriminación a la que se han enfrentado las mujeres, establece en el Tomo 5, capítulo 22, página 145, que las mujeres no contamos como grupo de población, pese a que según datos del INEGI para 2015 las mujeres representábamos el 51.4% de la población total del país. El PDHCMX sí aborda el tema de violencia de género en lo que respecta a movilidad y espacio público y destaca la importancia de que las ciudades así como todo el sistema de planeación sea con perspectiva de género, así que hay todo un campo de inserción para arquitectos y urbanistas que podemos trabajar (o complementar) propuestas que mitiguen la violencia de género. No podemos dejar de mencionar que en las estrategias que buscan implementarse con ciertos alcances para 2021 en dicho programa, no hay una sola propuesta que se enfoque en los aspectos arquitectónicos y/o urbanos, la mayor parte del documento se enfoca en “medidas estructurales legales y de política pública para garantizar la igualdad”. Es interesante que por otra parte la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción de la Seguridad Pública realizada

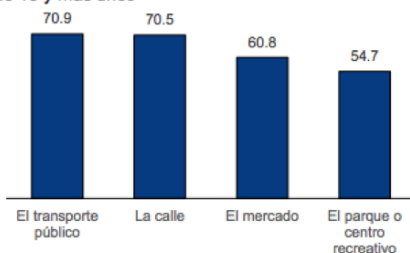
en 2015 y que aparece en Mujeres y Hombres en México (2015, INEGI) tenga a bien identificar los principales avances y rezagos de la situación entre hombres y mujeres, y por ejemplo, salta a la vista que en 2014, 7 de cada 10 mujeres se sentían inseguras en las calles o el transporte público, mientras de 5 de cada 10 tenían la misma percepción en parques y centros recreativos. Esto evidencia las brechas de género al salir de noche o salir a caminar, actividades que merman en mujeres debido al miedo derivados de la inseguridad o de las noticias de feminicidios, desapariciones y violaciones, lo cual es sin duda una forma de discriminación contra las libertades como el poder transitar libremente por la ciudad, derecho que como hemos analizado, se ha exaltado desde 1948.

Además de los marcos normativos, desde los que se pueden proponer políticas públicas, creemos que es necesario abordar, por otra parte, algunos de los factores que repercuten en fenómenos sociales como la prostitución, ya que por una parte nos permite dimensionar la importancia que el cuerpo inviste junto con las consideraciones urbanas implícitas en ello.

**Mujeres de 18 y más años según percepción de inseguridad en el transporte y en los espacios públicos 2014**

Gráfica 12.14

Porcentaje respecto a las mujeres de 18 y más años



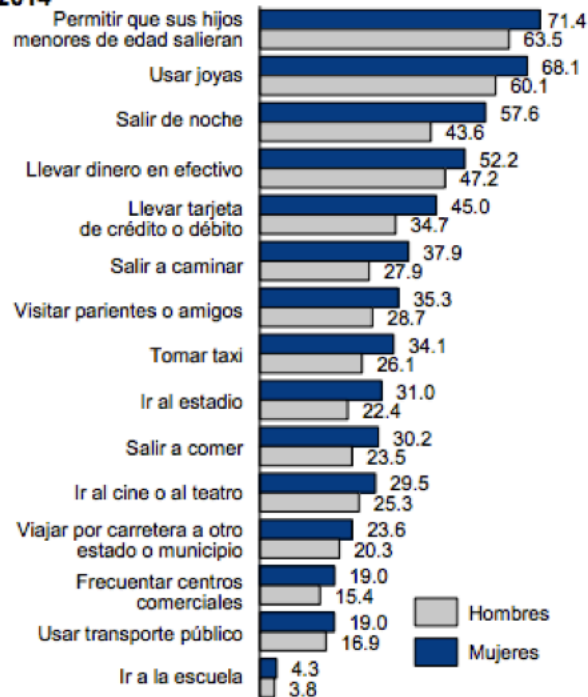
Para 2014, siete de cada 10 mujeres se sienten inseguras cuando tienen que utilizar el transporte público y cuando salen a la calle, seis cuando están en el mercado y cinco perciben inseguridad cuando asisten a los parques o centros recreativos públicos.

Fuente: INEGI. *Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública, 2015. Tabulados Básicos.*  
En: [www.inegi.org.mx](http://www.inegi.org.mx) (28 de octubre de 2015).

En general, es mayor la proporción de mujeres respecto a la de hombres que ha dejado de realizar actividades para evitar ser víctimas de la delincuencia: por cada 100 mujeres de 18 y más años de edad, 71 no permiten que sus hijos menores salgan, 68 no usan joyas, 58 evitan salir de noche, 52 no llevan dinero en efectivo, 45 no llevan su tarjeta de crédito o débito, 38 ya no salen a caminar, 35 evitan salir a visitar a sus parientes o amigos, algunas hasta restringen las comidas fuera de la casa (30), entre muchas otras actividades suspendidas por ese motivo.

Las mayores brechas de género se registran en las actividades de salir de noche (14 puntos porcentuales más en el caso de las mujeres), llevar tarjeta de crédito o débito (10.3 puntos) y salir a caminar (10 puntos).

**Porcentaje de la población que ha dejado de realizar actividades por temor a ser víctima de un delito según sexo y actividad 2014** Gráfica 12.15



Fuente: INEGI. *Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública, 2015. Tabulados Básicos.*  
En: [www.inegi.org.mx](http://www.inegi.org.mx) (28 de octubre de 2015).



### 4.3 OBJETOS SEXUALES EN LA VÍA PÚBLICA : EL FENÓMENO DE LA PROSTITUCIÓN

Una de las frases más populares durante los primeros semestres de la carrera de arquitectura se acuña a Protágoras : “ el hombre es la medida de todas las cosas” ... a la mente acuden en ipso facto imágenes como el hombre Vitruviano, el modulator, “el Neufert”. Pero alguna vez hemos meditado en ¿Qué pasa cuando el cuerpo es transgredido, cuando su uso se vuelve “profano”? ¿sigue siendo el cuerpo la medida de las cosas? ¿la medida de las prácticas? ¿En qué momento las prácticas que aparentemente son invisibles y efímeras dan trazas de problemáticas complejas y arraigadas dentro de las ciudades? ¿cuándo un fenómeno local es también global? ¿y cuándo el estudio de un fenómeno trasciende el ámbito arquitectónico para interactuar con otras disciplinas?

El fenómeno analizado es la prostitución, por algunos concebida como como una transacción comercial en la que la oferta está representada por la mujer, y la demanda lo está por el cliente que paga por la relación sexual, siendo esta actividad en parte consecuencia de la exclusión de las mujeres en el trabajo productivo . Una visión multidisciplinar ayudará a un mejor entendimiento entre la relación existente del binomio prostitución- espacio.

Los contrastes en los diferentes espacios públicos de las ciudades como espacios urbanos debido a prácticas sexuales, la percepción que los habitantes de la colonia Portales Sur tienen al respecto y el papel que juega el mobiliario urbano junto con otros elementos arquitectónicos como componentes formales coadyuvantes en la práctica de la prostitución aunado a la disgregación social y laboral de que son objeto las trabajadoras sexuales en un marco donde por una parte está la libre elección de esta actividad y por otra la prostitución como forma de sobrevivencia sin una seguridad social y el estancamiento de las resoluciones por parte de VI Legislatura para presentar una iniciativa que garantice los derechos laborales de las mujeres que se dedican a esta actividad por voluntad propia<sup>125</sup> .

Nos interesa analizar cómo los componentes formales e inmateriales de la ciudad son escenarios de prácticas efímeras sexuales. Tal como indica el texto *Urban Intimacy*<sup>126</sup> , “la gente se apropia de la faceta pública de la ciudad y utiliza o modifica sus espacios”. No obstante, es preciso mostrar como

los procesos de renovación urbana tienen la capacidad de destituir las prácticas sexuales ya que al establecer usos de regulación del orden espacial se da prioridad a la imagen urbana con el fin obtener liquidez de dichos procesos.

Este fenómeno social que está inherentemente relacionado con la ciudad y la percepción que se tiene de ella, conlleva implicaciones políticas, legales, psicológicas etc, por lo que documentar este suceso (y profundizar en él) resulta vital para entender las siguientes preguntas : ¿de verdad queremos preservar la misma estructura de sociedad? ¿los modelos de ciudad que proponemos como estudiantes de arquitectura contribuyen desde su concepción, consciente o inconscientemente a la inferiorización, control y uso de la mujer?

En el espacio urbano ordinario hay normas que regulan el uso de suelo y los usos públicos: áreas comerciales, zonas de oficinas, zonas para las actividades de ocio, para el consumo, el turismo. En este caso son los diferentes órganos gubernamentales y sus diferentes instancias los que proporcionan dichas regulaciones, lo que define para qué es el espacio y para quién.

En la ciudad sexual el espacio público se transforma completamente; el espacio, la ciudad en sí misma es redefinida, reprogramada... por ello cabe la reflexión en cuestiones como : ¿hay alguien que gestione o administre el espacio donde las trabajadoras sexuales se sitúan? ¿Quién determina o delimita su territorio de trabajo? Si bien es cierto que a priori tenemos una somera idea del funcionamiento de estas dinámicas frágiles, fragmentadas y errantes también cabe afirmar que la investigación de este fenómeno cuya intimidad territorial puede ser entendida como lugares usados para encuentros e intercambios de poblaciones específicas, puede ser síntoma de un problema que trasciende el diseño urbano y la arquitectura : la trata de personas en la ciudad y los prostíbulos encubiertos como espacios de actividades ilícitas.

Esto nos lleva a pensar en las relaciones de poder donde las nociones de uso, percepción y transparencia se convierten en conceptos clave para entender que hay una división socio espacial en la Ciudad de México que determina los territorios en donde se lleva a cabo la prostitución.

### 4.3.1 CUERPO

“CHONPS”, ese acrónimo que se enseña las primeras clases de biología en la secundaria hace referencia a los elementos químicos básicos que conforman la materia viva; carbono, hidrógeno, oxígeno, nitrógeno, fósforo y azufre (elementos que se encuentran en el suelo), establecen un vínculo insoslayable con nuestros cuerpos, de manera que territorio y cuerpo están intrínsecamente relacionados.

Desde el punto de vista de la anatomía *“la posición privilegiada del hombre no puede explicarse sólo por los detalles de su compleja construcción anatómica, se distingue del resto de los mamíferos por su completo desarrollo al nacer, la postura bípeda, la marcha erguida, el lenguaje y el pensamiento consciente. Se ha postulado que estos atributos se deben al peculiar desarrollo del cerebro humano, pero su preponderancia radica, más bien en la armonía existente entre sus diferentes órganos, en el encadenamiento acompasado de las funciones biológicas con las reacciones psíquicas. El hombre como ser racional y consciente de su fin temporal tiene un currir personal que se puede describir en una biografía. Por sí mismo forja su destino y a la vez por sus lazos sociales, es sujeto y objeto de lo que llamamos Historia”*<sup>127</sup>

Esta idea va totalmente en consonancia con lo que plantea Elizabeth Grosz en su texto *Bodies Cities*, “ el cuerpo es por así decirlo, orgánica biológica y naturalmente “incompleto”, es indeterminado, amorfo, una serie de potenciales descoordinados que requieren un desencadenamiento social, ordenación, administración a largo plazo; está regulado en cada cultura y época por lo que Foucault ha llamado “las microtecnologías del poder”<sup>128</sup>.

¿Por qué especial atención en el concepto de cuerpo? Como bien señala Grosz, el cuerpo puede considerarse un **artefacto sociocultural**, de hecho, “la exterioridad del sujeto es físicamente construida, la superficie del cuerpo se construye desde el interior físico mientras que la cultura construye el orden biológico”<sup>129</sup>.

El cuerpo coincide con la forma y espacio de la psique, un cuerpo cuya superficie epidérmica liga una unidad psíquica, un cuerpo que de este modo define los límites de experiencia y subjetividad en términos psicoanalíticos.

A medida que las sociedades evolucionaron se han ido construyendo arquetipos que definen el uso que damos al cuerpo en relación con la ciudad; apunta Manuel de Solá Morales que es precisamente el contacto entre nuestros cuerpos y la materia física lo que hace la experiencia urbana.

*“La ciudad provee el orden y la organización que automáticamente vinculan cuerpos que de otra manera no estarían relacionados. Por ejemplo, vincula el estilo de vida afluente de un banquero con un profesional, con la miseria de un vagabundo, un sin techo o el empobrecido. Es la condición y medio en que cada corpolidad es social, sexual y discursivamente producida. Si la ciudad es un contexto y marco significativo para el cuerpo, las relaciones entre cuerpo y ciudad son más complejas de lo que aparentan.*

*La ciudad trae consigo flujos económicos e informacionales, redes de poder, formas de desplazamiento, administración, gerencias, organización política, interpersonal familiar, relaciones sociales extrafamiliares y una organización estética económica del espacio y del lugar para crear un entorno construido semipermanente pero cambiante.”* <sup>130</sup>

Queda claro pues, que, es el cuerpo el que funge como mediador entre el exterior y la psique, siendo la parte material y formal en este primer entendimiento.

### 4.3.2 CIUDAD Y SOCIEDAD

Ahora bien, debido a que fisiológica y anatómicamente hombres y mujeres son distintos, se han creado roles que parten de una condición cultural, social y económica, por ello para poder hacer un primer acercamiento al fenómeno de la prostitución cabe un análisis breve de múltiples factores analizados por otras disciplinas en torno a la construcción del concepto de ser mujer.

Graciela Hierro en su libro *Ética y feminismo*, destaca algunos aspectos históricos que permiten un mejor entendimiento del fenómeno analizado, por ejemplo, el hecho de que *“la inferiorización femenina es producto indirecto de su biología, por las necesidades culturales (...) Cada vez se comprenden mejor las relaciones humanas, como producto del condicionamiento social. (...) El materialismo histórico, aporta verdades de gran importancia. El hecho de que la humanidad no es una especie animal, sino una realidad histórica que no sufre pacientemente la presencia de la especie, la toma por su cuenta y la transforma mediante su acción creadora de acuerdo con los fines culturales que propone cada sociedad histórica”*<sup>131</sup>.

De lo anterior se deduce que las causas de opresión femenina no son de carácter biológico, sino que las diferencias existentes entre hombres y mujeres han generado una división y jerarquización de las funciones sociales y el poder individual.

### 4.3.3 ECONOMÍA

Abordando ahora el aspecto económico, resulta sumamente interesante profundizar en la constitución simbólica e histórica de la sociedad y la producción a través de la historia vemos que los Estados, generalmente consideran a la familia patriarcal monogámica como una forma social que completa su control sobre los hombres en la vida, que se podría llamar personal.

Así la familia, la sociedad y el Estado, son las tres entidades que desde el patriarcado se interrelacionan. El patriarcado significó el poder del padre sobre la vida y la propiedad de la familia; ya hemos analizado en el capítulo anterior, el origen de la palabra familia.

Los sociólogos o historiadores materialistas visualizan la institución familiar patriarcal como el primer instrumento de dominación y esclavitud de las mujeres, lo cual también significó la imposición de la fuerza física y el triunfo de los fuertes sobre los débiles, lo anterior unido a los avatares de la fisiología femenina: la menstruación, la lactancia, y la menor fuerza física, hicieron de las mujeres la parte social más débil."<sup>132</sup>

Es entonces, la economía lo determinante para la aparición del patriarcado. La fuerza que se impone es la económica a partir del derecho originado por la propiedad privada. La función central de la familia patriarcal, es la de garantizar la reproducción de la especie y la socialización de sus miembros a través de esquemas de poder y es así como surgen los roles sociales para sus componentes, más adelante se abordará esta temática en relación al género y el espacio urbano.

Lo cierto es que la función real de la familia es enseñar a sus miembros a someterse a las jerarquías de poder establecidas dentro del patriarcado y a cumplir los roles establecidos. La familia patriarcal es la que refuerza el poder efectivo del Estado o de la clase dominante y esto es evidente en la estructura económica de los países capitalistas y socialistas.

En síntesis: las mujeres difícilmente se han agrupado en clases económicas<sup>133</sup>, porque no son ellas las que producen y no pueden ser integradas dentro de una clase independiente de sus esposos, ya que no poseen clase propia, la cual adquieren generalmente en forma vicaria por su relación con los hombres. Es notorio el hecho de que en la sociedad mexicana con rezagos conservadores (puesto que desde tiempos prehispánicos la prostitución estaba penada con la muerte) el modelo femenino más desvalorizado sea el de la prostituta, generando en ella sentimientos de inferiorización puesto que no posee los privilegios de la mujer decente, pero contando con libertad sexual y poder económico, por lo tanto, hasta hace unas décadas a las mujeres se les mantenía fuera del mercado de trabajo pro-

ductivo y al menos en la sociedad mexicana esta patología aún no se diluye.

Para Graciela Hierro, “las mujeres ni de hecho ni de derecho poseen las condiciones para desarrollarse plenamente tanto que seres humanos; tampoco se dan las condiciones socioculturales para que contribuyan al desarrollo social, puesto que no se les concede el derecho a ser productivas a través de alguna actividad que puedan elegir libremente” y clara evidencia de esto es el siguiente cartel encontrado en los tabloides de la unidad de posgrado de Arquitectura

#### 4.3.4 ÉTICA

La conducta en la sociedad cambia jerárquicamente en sus valores de acuerdo con los estratos socioeconómicos. Claramente, cuando un barrio o colonia está pasando por una etapa de redesarrollo y elevando su nivel económico para atraer a ciertos tipos de habitantes, la actividad de prostitución no tendrá cabida.

La normatividad moral dependerá del papel que se adjudique históricamente respecto de la procreación y si algo queda claro es que nunca ha sido el comportamiento moral permitido idéntico para ambos sexos. Por ejemplo valerse de la Ética del Interés como una teoría ética utilitaria que se determina en función de sus consecuencias para promover el bien o evitar el mal general. Las reglas se determinan en función de su capacidad para que se relacionen entre sí y faciliten su congruencia. Las reglas del sentido común son el cuerpo de verdades morales garantizadas por el consenso de la humanidad, sin embargo, dichas convenciones pueden ser revocadas si las consecuencias de su cumplimiento no se ajustan al principio y todo esto es la síntesis de un enorme cúmulo de experiencias humanas y todas las personas racionales viven su experiencia moral con el conocimiento de lo recto y lo no recto.

Las características de inferiorización, control y uso sólo aparecen en forma negativa en el personaje femenino más devaluado: el de la prostituta en contraposición con el modelo femenino más valorado: el de la madre. Estas dos imágenes, la de la prostituta y la de la madre se enfrentan y dividen socialmen

Conferencia

# El trabajo en el hogar

¿remunerado?

El Sindicato Nacional  
de las Trabajadoras  
del Hogar

Martes 26 de abril  
12 pm  
Auditorio Narciso Bassols

Participan:

Mesa directiva de SINACTRAHO:

Elisa Gómez, Fundación Friedrich Ebert  
Hilda Rodríguez Loreda, UNAM  
Alumna Ana Karen González Martínez, FE  
Alumna Aranza Sánchez Mejía, FE UNAM





te a las mujeres. El campo de la ética ha de ser explorado y tomado en cuenta ya que, por una parte los filósofos morales buscan sistematizar y cambiar las reglas a fin de lograr el progreso moral y por otro la sociedad en conjunto contribuye a la inferiorización y discriminación de los grupos vulnerables que llevan a cabo prácticas de riesgo, lo que lleva al siguiente planteamiento:

## LAS RELACIONES ENTRE LOS SEXOS SON POLÍTICAS

“Para liberar la sexualidad del control biopolítico actual no basta con dejar actuar el sexo público fuera del ámbito del trabajo (asalariado o no) ni tampoco con extirpar el sexo del dominio de la esfera pública dejando su regulación al Estado. Otro de los riesgos sería la romantización de una sexualidad no pública, la vuelta (imposible) a una forma privada y no industrial de la sexualidad. Aquí fracasan tanto las empresas liberales y las emancipacionistas como las abolicionistas”.

Beatriz Preciado, texto Yonki

Lo que ocurrió a finales de la década de los 90 en Buenos Aires con respecto a la prostitución es un excelente ejemplo de cómo las reformulaciones de las instituciones jurídicas a consecuencia del cambio de estatus legal en la ciudad y la despenalización del trabajo sexual lleva intereses políticos de por medio.

*“La descriminalización del trabajo sexual se dio en el marco de la sanción de un nuevo código contravencional encargado de regir el orden del espacio urbano. Ciertamente con la sanción de este código de espíritu democrático el gobierno de la ciudad atravesó una frontera legal y simbólica que pesaba sobre la publicidad de las conductas sexuales, saltando el cerco de la concepción moral del espacio público a favor de las trabajadoras sexuales, sometidas por la vía de la criminalización a extorsiones y violencias múltiples.*”

*El significado social de las zonas rojas, replica en realidad en una lógica bien conocida donde se articulan nuevas inclusiones y exclusiones. En este sentido la discusión sobre el trabajo sexual y los sentidos sociales de las zonas rojas (oficiales o no) cobra nuevos significados cuando se la plantea en el marco de las transformaciones sociales actuales, que delinearían lo que caracterizaría como la era de la "diversidad sexual"<sup>134</sup>.*

El caso del trabajo sexual pone en evidencia el límite de nuestras concepciones contemporáneas sobre los distintos modos en que la sexualidad y el género pueden vivirse. Más aún (...) el trabajo sexual expone también los límites en torno de los cuales el discurso de la diversidad sexual articula un campo de inteligibilidad para concebir la representación política. Es en este sentido, que el trabajo sexual nos confronta con los límites en torno de qué forma asume lo politizable, en términos sexuales, o dicho en otros términos cuáles son los modos privilegiados para que pueda entrar en el campo de la lucha política. La interpelación pública de las trabajadoras sexuales se realiza a través del establecimiento de fronteras que materializan un campo espacial e imaginario que limita su acceso a aquellas prerrogativas que las calificarían como plenos sujetos de derechos.

La ideología neoliberal y las fuerzas reguladoras de la que es cómplice apuntan, a una tramposa noción de autonomía como requisito para devenir potencialmente un sujeto de derechos y por lo tanto un sujeto político. La idea de autonomía entendida en términos de elección personal es engañosa porque parecería que decidir dedicarse al trabajo sexual, no puede ser una elección.

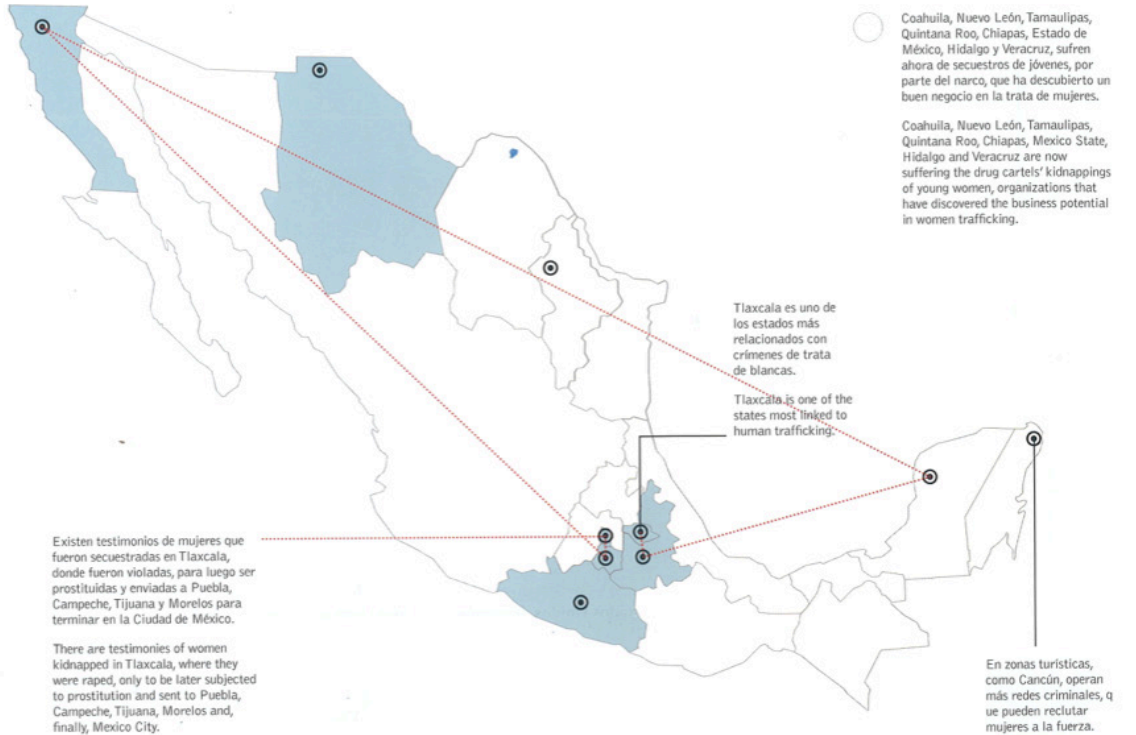
En una entrevista<sup>135</sup> a Jorge Volpi, autor del libro *Las elegidas*, novela<sup>136</sup> que se enfoca en la trata de personas (más que en la prostitución) se le pregunta sobre las dudas morales de quien es explotado sexualmente y de quien por motivos propios decide dedicarse al oficio y por otra parte destaca la "falta de credibilidad ciudadana de los últimos 15 años de transición a la democracia".

Es indiscutible, pues, que el espacio urbano juega un papel crucial en las actividades que se realizan en la ciudad, estén penadas o no, por esto, tanto el ámbito político como el legal no carecen de importancia: las redes de poder, y de trata de mujeres, las mafias, y los escándalos ligados a corrupción en los que dlegados se van implícitos, representan un sistema complejo que tiene como escenario la metrópoli y que actúan como detonadores de la actividad de prostitución. Tan sólo en este último mes de mayo, la página web publímetro publicó un artículo relacionado con el incremento de zonas de prostitución en la Ciudad de México. La siguiente cartografía muestra las Redes nacionales de trata de mujeres

34. Cartografías de la trata de mujeres en México

ca de 50 mil extranjeras ingresan cada año a México.  
 nte: Teresa Ulloa, Dir. de la Coalición contra el Tráfico de Mujeres y Niñas en  
 érica Latina y el Caribe.

re are close to 50,000 incoming foreign women in Mexico, per year. Source:  
 esa Ulloa, director of the Coalition against the Trafficking of Women and  
 idren in Latin America and the Caribbean.



34. Cartografías de la trata de mujeres y prostitución a nivel mundial

México es el segundo lugar en el índice de personas hacia Estados Unidos según encuestas de la CNDH y el CEIDAS.

Mexico is the second country in man trafficking to the US, according to surveys by the CNDH and the CEIDAS.

Guatemala es el tercer lugar en el índice de personas hacia Estados Unidos según encuestas de la CNDH y el CEIDAS.

Guatemala is the country with the third highest index of human trafficking to the US, according to surveys by the CNDH and CEIDAS.

Mujeres del Salvador han sido capturadas por "Los Zetas" en territorio Mexicano para ser explotadas sexualmente.

Women from El Salvador have been captured by the "Zetas" group in Mexican land to be sexually exploited.

A Costa Rica han llegado mujeres de Nicaragua a escapar de la explotación sexual.

Nicaraguan women have reached Costa Rica fleeing sexual exploitation.

Mujeres colombianas son intercambiadas en los diferentes países por donde se mueven los tratantes.

Colombian women are traded in the different countries through which the dealers travel.

Mujeres Paraguayas eran engañadas sobre trabajos en Argentina, una vez ahí eran obligadas a prostituirse.

Paraguayan women were conned about job offers in Argentina, once there, they were forced into prostitution.

A Estados Unidos llegan mujeres de todas partes del mundo para ser explotadas sexualmente.

Women from across the world are being sent to the US to be sexually exploited.

En Nueva York, han sido rescatadas mujeres tlaxcaltecas víctimas de trata.

In New York, Tlaxcala's women subjected to human trafficking have been rescued.

Mujeres Hondureñas, también son capturadas por "Los Zetas", en su paso a Estados Unidos.

Honduran women are also captured by the "Zetas", on their way to the U.S.

En Nicaragua la trata de personas está presente.

In Nicaragua there is human trafficking.

Chicas de países como República Checa y la antigua Yugoslavia son enviadas con falsas promesas a México, en donde son prostituidas en un mercado de alto poder adquisitivo.

Young women from countries such as the Czech Republic and former Yugoslavia are sent with false promises to México, where they are subject to prostitution within high-classes.

A México son importadas mujeres de América Latina, Asia, Rusia, la antigua Yugoslavia y Checoslovaquia.

Women from Latin-America, Asia, Russia, former Yugoslavia and the Czech Republic are imported in Mexico.

A Venezuela se extiende la red de trata de personas de América Latina.

The human trafficking network reaches Venezuela.

Brasil forma parte de la red por donde se mueven los tratantes; sus mujeres son capturadas e intercambiadas por diferentes países del continente.

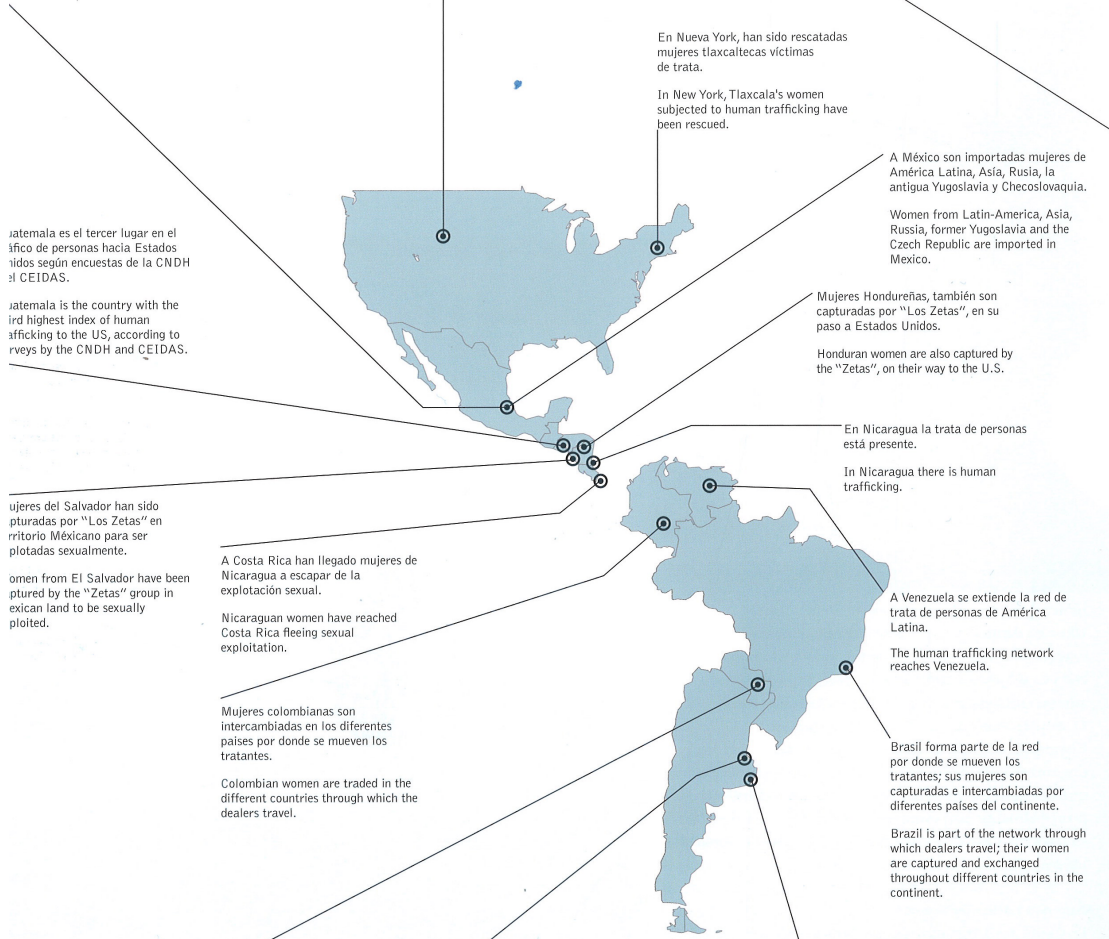
Brazil is part of the network through which dealers travel; their women are captured and exchanged throughout different countries in the continent.

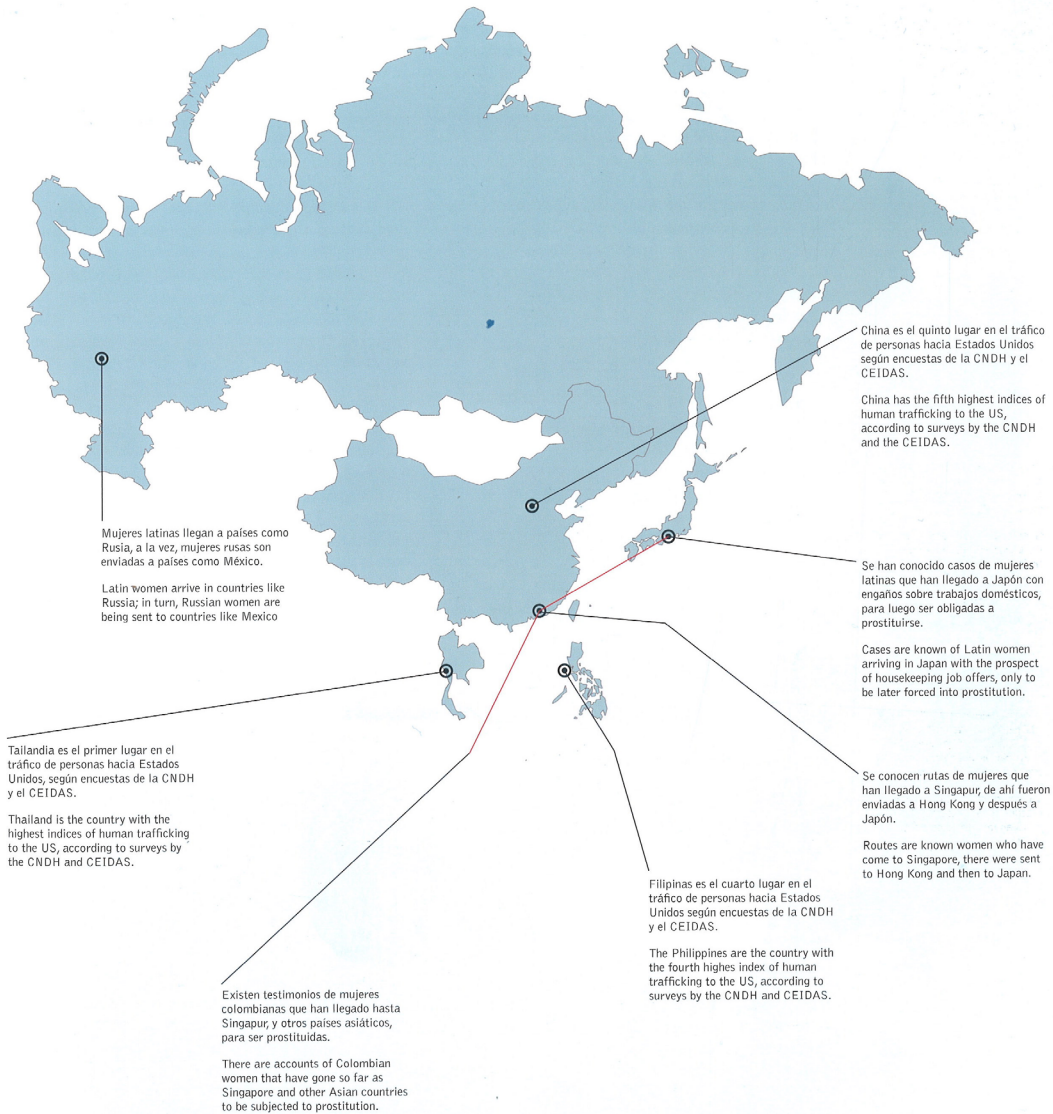
En Mar del Plata se descubrió una organización que engañaba mujeres sobre trabajos de mucamas, obligándolas a prostituirse.

In Mar del Plata, an organization was found that conned women about work as housemaids, in reality forcing them into prostitution.

Las redes de trata van desde Argentina hasta llegar a Estados Unidos, Rusia o Japón.

Human trafficking networks run from Argentina to the U.S., Russia or Japan.





En la imagen se puede apreciar como las redes de prostitución y trata de personas llegan a todo el planeta.

In the image it is clear how prostitution and human trafficking networks reach across the whole globe.

Una vez analizadas varias miradas sobre la concepción del espacio, la mujer y los esquemas bajo los que vivimos, queda lugar para una última reflexión en lo que respecta al espacio urbano, para reforzar todo lo ya digerido a lo largo de la presente investigación es pertinente cerrar con algunas consideraciones.

Ampliando la escala podemos pensar en cómo se ejerce la prostitución en Ámsterdam, por ejemplo, ciudad famosa por exhibir en vitrinas a las sexoservidoras y que cuentan con Centro de Información para Prostitutas. El número de vitrinas se mantiene constante y controlado por la ley. En octubre de 2000 se abolió la ley que prohibía los burdeles. Esto significa que todas las expresiones de esta "profesión" se encuentran en el marco de la ley. Aunque en el imaginario popular aún esta pregunta se sigue formulando.

Existen diferentes propietarios. Siguiendo la reglamentación vigente cualquiera puede ser dueño de una vitrina de burdel, pero conviene aclarar que son algo caras. Las prostitutas destinan parte de su trabajo a pagar el alquiler de la vitrina. La renta se paga por turnos diarios que varían de 8 a 12 horas. Los precios los establecen los dueños pero van desde 40 a 120 euros por turno. Podemos entonces considerar a cada prostituta como una emprendedora independiente a cargo de una microempresa.

Existe también un grupo de mujeres que trabajan como prostitutas forzadas por una organización criminal. Desafortunadamente esto sucede en todo el mundo, no se puede calcular cuántas son y menos saber cómo reconocerlas. Pero no se puede aceptar como un hecho natural que la prostituta deba tener un rufián. Desde que la prostitución es legal el "guardián protector" ya no es necesario, ante algún inconveniente es la policía quien debe actuar.

*"La construcción de los géneros se articula según las jerarquías que compone la estructura patriarcal y los roles de género son una definición sociocultural sobre aquello que resulta apropiado para cada sexo. A cada rol corresponde un espacio: la casa y la ciudad. En esta organización excluyente, el sujeto público es el hombre.*

*El desafío consiste en construir un espacio sin jerarquías, horizontal, un espacio que visibilice las diferencias y no las desigualdades un espacio de todas y todos en equidad de valoración de miradas, saberes y experiencias . El objetivo es resignificar la construcción de nuestras ciudades a partir de la experiencia que los hombres y las mujeres tienen del mundo, dos maneras de enunciar la realidad”<sup>137</sup>.*

La otredad también es una manera de abordar el espacio y su significado ontológico en lo referente a como se ha asignado espacios para cada género, esto “permitiría la pertenencia o adscripción a grupos o a conjuntos sociales desde una verdadera sintonía y elección y no desde una jerarquía cultural, educativa y social”<sup>138</sup>.

La iniciativa insignia mundial de ONU Mujeres “Ciudades Seguras y Espacios Públicos Seguros” descansa en nuestro programa mundial “Ciudades Seguras Libres de Violencia contra las Mujeres” que fuera lanzado en noviembre de 2010 con destacadas organizaciones de integrales de prevención y respuesta al acoso sexual y otras formas de violencia sexual contra mujeres y niñas en diferentes escenarios mujeres, organismos de Naciones Unidas y más de 70 aliados del ámbito mundial y local. Se trata del primer programa mundial en su tipo que diseña, aplica y evalúa herramientas, políticas y enfoques integrales de prevención y respuesta al acoso sexual y otras formas de violencia sexual contra mujeres y niñas en diferentes escenarios<sup>139</sup>.



#### 4.4 LA EXPERIENCIA URBANA FEMENINA

La construcción ideal que buscan las jerarquías dominantes (desde hace milenios) es que las mujeres vivan el exterior a través del hombre de la casa, observando sólo desde la ventana o la t.v como sucedió con el enclaustramiento de las norteamericanas en el periodo de la guerra fría. Por otro lado, ya vimos que la prostitución puede perpetuar la cosificación de las mujeres como objetos sexuales y aprendimos que la parte económica ejerce gran influencia pues el factor estrato social también genera brechas entre nosotras.

En el capítulo 1 mencionamos que las mujeres tienen una participación importante en la esfera pública como lo evidencia el caso de Ahd Tamimi, la joven palestina o en el caso de las mujeres que contribuyen en la producción social del hábitat; ésta condición no es nueva, desde el siglo XVII, como repetidamente hemos mencionado a lo largo de este documento, la lucha de las mujeres ha sido pragmática en el sentido de que ha tenido una connotación de protesta en el espacio público por excelencia: la calle y la plaza, y es digno de mención, pues cuando se hizo la Declaración de Derechos para el Hombre y el Ciudadano en la Francia de 1789 se hizo contemplando sólo los derechos de propiedad, ciudadanía y libertad de los varones, por lo que las francesas no tardaron en formar grupos literarios para discutir ideas políticas, se manifestaron ante la Asamblea Constituyente exigiendo igualdad de derechos pero las silenciaron y al poco tiempo no se permitió la reunión de más de 5 mujeres en las calles. Las que por su parte estuvieron apoyando activamente durante el movimiento antiescalvista en Estados Unidos en el siglo XIX, la participación de las mujeres durante la revolución mexicana, y de hecho hace un par de años atrás en Atenco y alrededor del globo, las múltiples marchas y protestas de las que las ciudades hoy son testigos de la presencia y participación política de las mujeres en el espacio público. Con todo, tal pareciera que la toma del espacio público, más que de disfrute, para las mujeres ha implicado denuncia, resistencia. Para Arendt el ámbito público constituiría la promesa de la democracia y de la libertad puesto que a través de la historia "el sujeto público es el hombre, hay una connotación distinta entre "hombre público" de la calle y "mujer pública de la calle"<sup>140</sup>.

La mirada de la experiencia femenina sobre la ciudad busca en primer lugar hacer visible las necesidades de todo aquellos a quienes no tiene en cuenta el pensamiento dominante *“la ciudad se planifica para un hombre (rol de género y no de sexo), de mediana edad en plenas condiciones físicas, con trabajo estable y bien remunerado que le permite tener automóvil privado”*<sup>141</sup>, en pocas palabras, las ciudades han sido planeadas para un varón blanco, autónomo y burgués; en esto coincide el grupo Col.lectiu Punt 6 *“nuestras ciudades y pueblos se han construido priorizando un sistema capitalista y patriarcal, que no ha tenido en cuenta las necesidades relacionadas con la sostenibilidad de la vida y los vínculos con el entorno.”* Para ello sería necesario comenzar a escuchar a los habitantes de las ciudades tan de moda en el diseño participativo y modificar los esquemas de vida que dan preferencia a los vehículos motorizados así como la visión consumista-capitalista, pues justamente la preponderancia en el desplazamiento de las ciudades en virtud de las ganancias y el poder adquisitivo ejercen una gran influencia, por supuesto que esto no es tarea fácil ya que es una visión de vida fuertemente arraiga en la sociedad, que lleva por lo menos un siglo operando.

Muxí y Montaner explican en *Arquitectura y Política*, la razón por la que se ha demeritado la experiencia subjetiva en la planeación de ciudades:

*“la experiencia personal, está desprestigiada en nuestra época. A este desprestigio ha contribuido la crisis de la subjetividad (el pensamiento crítico es un ejemplo de ello, pues no olvidemos que surge como crítica a la fenomenología) y la muerte del autor: un pensamiento que antepone las estructuras el discurso al individuo que habla, acusando de esencialista el recurso a la propia experiencia como justificación de algo. La experiencia personal femenina vive, en la práctica política del movimiento de mujeres. (...) Frente a la valorización excesiva del saber racionalizado universalizado por el poder, se ha de valorar la experiencia real del otro”*<sup>142</sup>

Conciliar las miradas tanto de hombres como de mujeres, es entonces, vital para enriquecer la experiencia que todos podemos tener en las ciudades... ¿es esto viable? Son varias las propuestas que se plantean desde el urbanismo para mejorar la calidad de nuestras ciudades y la manera en cómo nos apropiamos de ella, una como ya mencionamos es la participación de las mujeres, pero veamos qué

otras alternativas se han planteado en los últimos años.

Otra herramienta útil que constituye un respaldo en un trato prioritario en proponer soluciones a la violencia de género lo encontramos en la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia donde se hace hincapié en los distintos tipos de situaciones que ponen en vulnerabilidad a las mujeres, así que como vemos, hay todo un marco legal que sustenta futuras propuestas con perspectiva de género.

¿Es posible hacer alguna aportación desde el ámbito urbano?, si así es, ¿Cómo se puede responder desde la planeación urbana? Una primera aproximación parte de lo que propone el Urbanismo feminista, en este caso tomamos lo que plantea el Col.lectiu Punt 6, cooperativa de arquitectas, socióloga y urbanistas de diversos orígenes, quienes trabajan para repensar los espacios domésticos, comunitarios y públicos con el objetivo de que promuevan la diversidad social sin discriminaciones de ningún tipo .

Nuestros entornos cotidianos están formados por un conjunto de variables que son complejas y que están entrelazadas. Los elementos que configuran el espacio, el apoyo físico sobre el que desarrollamos nuestra vida cotidiana son los espacios públicos y de relación, los equipamientos y servicios, la movilidad, la vivienda y su entorno. La participación ciudadana y la percepción de seguridad son elementos transversales que condicionan la configuración urbana. Todos estos elementos deberían proporcionarnos las condiciones necesarias para poder desarrollar las actividades cotidianas de la esfera productiva, reproductiva, personal y comunitaria. Algunas de las características que hay que tener en cuenta, para que nuestros entornos cotidianos den respuesta a las problemáticas actuales son: proximidad, diversidad, autonomía, vitalidad y representatividad. Además de proponer las siguientes líneas estratégicas con perspectiva de género:

El colectivo, aunque con sede en España, ha permeado en las propuestas realizadas por el LAHAS, Laboratorio: Hábitat, Participación y Género, con sede en la CDMX. Con esto, queda claro que también existen otras organizaciones como LAHAS, que han estado buscando alternativas para una mejor planeación territorial de la Ciudad de México, así como diseño con perspectiva de género en la archi-

tectura, con mayor énfasis en la vivienda.

Ente otros esquemas y ejes de acción que buscan inclusión y accesibilidad en cuanto a espacios públicos se encuentra la investigación y propuestas realizadas por la iniciativa Project for Public Spaces (Nueva York), colectivo que inscribe dentro de los atributos sociales importantes en un lugar, el contemplar el número de mujeres, niños y ancianos. El placemaking (hacer lugares, traducido al español), busca retomar la experiencia vital de las personas y a través de análisis urbanos generar propuestas de espacio público seguro para los habitantes locales de cada comunidad, aplicando una serie de medidas y evaluaciones que determinan acciones para incidir de manera positiva en el entorno urbano.

122. <https://unhabitat.org/gender-perspectives-in-urban-planning-ana-falu/>
123. [http://www.ohchr.org/EN/UDHR/Documents/UDHR\\_Translations/spn.pdf](http://www.ohchr.org/EN/UDHR/Documents/UDHR_Translations/spn.pdf)
124. <http://www.sinembargo.mx/15-10-2017/3329976>
125. Existe un acalorado debate en el que se ha cuestionado si la decisión de prostituirse es libre y consciente, esta postura es defendida por Marta Lamas, mientras que la otra postura Abolicionista y el feminismo radical abogan por erradicarla al ser considerada una práctica proxeneta que sólo atenta contra la integridad y dignidad de las mujeres, defendida por Teresa Ulloa directora de la Coalición Regional contra el Tráfico de Mujeres y niñas en América Latina y el Caribe.
126. Angel N., Brahim A., Cardona J, et al Urban Intimacy texto citado del Libro Post-it Cities.
127. Otte J, et al . El Gran libro de la salud, enciclopedia médica de selecciones de Reader's Digest.
128. Grosz, E. Bodies Cities como parte del libro Sexuality and Space de Beatriz Colomina
129. Ibíd
130. Ibíd
131. Hierro, Graciela. 2014 tercera edición. Ética y feminismo. Ciudad de México. Coordinación de Humanidades, Programa editorial.
132. Ibíd
133. Evidentemente, el estrato social tiene gran importancia, ya que no todas las mujeres sufren los mismos tipos de discriminación, sobre todo en las sociedades occidentales en las que cada vez más mujeres tienen acceso a una educación superior y un trabajo si pertenecen a la clase media, media alta o alta.
134. Sabsay, Leticia. 2011. Fronteras Sexuales. Espacio urbano, cuerpos y ciudadanía. Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina.
135. <http://www.sinembargo.mx/28-09-2015/1499048>
135. ahora también película bajo la dirección David Pablos
136. Montaner, Josep M. Et al. 2º tirada 2012. Arquitectura y política . Barcelona, España. Gustavo Gili.
137. Ibíd.
140. <http://www.unwomen.org/es/what-we-do/ending-violence-against-women/creating-safe-public-spaces>
141. Montaner, Josep M. Et al. 2º tirada 2012. Arquitectura y política. Barcelona, España. Gustavo Gili. Pág 198
142. Ibíd pag 207

35. Tania Ruiz Segal. Serie "8 de marzo"



Polémico, intrincado y controvertido: hablar sobre cuestiones de género en una sociedad convulsa como la nuestra, genera una variedad de posturas y argumentos que van desde los más sutiles discursos conservadores, hasta las críticas más encarnizadas y radicales que someten a juicio las lógicas bajo las cuales se estructuran las relaciones de poder en el contrato social. No sorprende que en los albores de este siglo XXI existan distintas lecturas de la realidad, ya que mientras para muchos nos encontramos ante el triunfo de derechos y garantías colectivas e individuales producto de constantes luchas y movimientos de emancipación social, para otros, claramente las condiciones de vida son precarias en todos aspectos, lo que constituye la anulación de otras formas de humanidad y por consiguiente la restricción de sus libertades.

Como se ha ido develando a lo largo de este documento, el orden de la estructura social permea de manera significativa en los planteamientos discursivos y pragmáticos de la disciplina, las relaciones socio-afectivas están constantemente en reconfiguración y los escenarios cotidianos de la esfera doméstica y urbana han estado en fluctuación simbólica en lo referente a lo femenino y lo masculino, por ello, conviene dar respuesta a la pregunta vertebral de esta investigación : **¿QUÉ PAPEL JUEGA EL ARRAIGO SIMBÓLICO Y LA CONSTRUCCIÓN CULTURAL DE LOS ROLES DE GÉNERO EN CÓMO HABITAMOS EL ENTORNO CONSTRUIDO Y LA CIUDAD? ¿SE CONSTRUYEN LAS PRÁCTICAS ESPACIALES SEGÚN EL GÉNERO?**

Recapitulemos algunas ideas que permiten construir una aproximación desde la mirada de la disciplina arquitectónica que abreva de los trabajos de otros investigadores para responder a dicha pregunta.

La primera consideración insoslayable reside en determinar **qué se entiende por género**, su surgimiento como categoría de análisis y los aportes que hace en el campo del conocimiento. Pues bien, el género es la construcción simbólica establecida sobre los datos biológicos de la diferencia sexual<sup>143</sup> y es producto de la imposición normativa<sup>144</sup> que genera restricciones sobre el propio ser. Dichas normas y comportamientos

se desprenden de un código binario simbólico que clasifica a los seres humanos según estereotipos culturalmente producidos para diferenciar lo masculino de lo femenino. Los estereotipos son “imágenes mentales que los individuos construimos acerca de los otros”<sup>145</sup>, constituyendo una simplificación extrema de la realidad compleja.

Este tipo de visión reduccionista suele asumirse como válida y natural debido a “mecanismos históricos responsables de la deshistorización y eternización relativa de las estructuras de la división sexual [y social] del trabajo [que] aparecen en la historia [legitimados por el discurso científico] como natural y eterno, perpetuando la subordinación”<sup>146</sup> como Pierre Bourdieu nos explica en *La Dominación masculina* y que se abordó con mayor precisión en el capítulo 2.

Si bien es cierto que la ciencia y otras formas de producción de conocimiento han contribuido a grandes avances en la sociedad humana, también es pertinente apuntar al hecho de que bajo algunos momentos históricos las disciplinas han validado hasta cierto grado posturas o ideas que son sinónimo de injusticia, inequidad, discriminación y opresión, derivado del pensamiento hegemónico, como sucede con el enraizado sistema patriarcal, es decir el esquema de organización social con fuerte carga jerárquica y que se encuentra fundamentado en las relaciones de poder, derivados de los pactos entre varones.

Este sistema aunque cuestionado desde el siglo XVIII, inicialmente por parte de mujeres en el contexto de la Revolución Francesa representó la primera<sup>147</sup> ola de movimientos feministas organizados y estructurados en busca de condiciones equitativas entre varones y mujeres; sin embargo, fue dentro de los estudios antropológicos y etnológicos que esta realidad asumida como válida comenzó a cuestionarse en vista de las condiciones asimétricas sociales y políticas que las investigadoras del siglo XX vieron, se traspolaba a las disciplinas científicas que por siglos se fundamentaron en el determinismo y esencialismo biológico como justificante de una aparente “inferioridad” de la mujer. Incluso se ha planteado la posibilidad de un matriarcado, teoría que propone que en cierto momento del devenir humano las sociedades estaban organizadas por las mujeres, no de manera vertical, sino en una estructura de comunismo, idea que Bachofen, Marx y Engels ven posible tras el análisis de evidencia ar-



queológica. Esta teoría, por otra parte, fue severamente cuestionada por sus detractores y detractoras al señalar que pensar en el hecho de que las mujeres no fueron capaces de manejar correctamente el poder sólo las infantiliza, lo que implicaría un retroceso en las luchas feministas.

Los trabajos elaborados por Marged Mead, Johan Bachofen, Marija Gimbutas, Lewis Morgan, Mónica Sjoon, Bárbara Mohr y Simone de Beauvoir cada una desde distintos frentes dejaron claro que las diferencias biológicas de ninguna manera son relevantes para definir la superioridad de un género sobre otro, y que la desigualdad está intrínsecamente relacionada a los comportamientos que dictan las sociedades en cuanto a lo aceptable para labores femeninas o masculinas, Butler sostiene dicha idea al afirmar que "comprender el género como una categoría histórica es aceptar que el género entendido como una forma cultural de configurar el cuerpo, está abierto a su continua reforma y que la anatomía y el sexo no existen sin un marco cultural"<sup>148</sup>. Actualmente otras investigadoras como Marta Lamas, Beatriz Moncó, Judith Butler, Paul Preciado, Nuria Varela, Amelia Varcácel, Celia Amorós, Rosa Cobos entre otras, dan cuenta de que el género ha sido históricamente sinónimo de discriminación y opresión, siendo perceptible la dimensión social y política que recae sobre el cuerpo, pues como apunta Judith Butler, "estamos constituidos políticamente en virtud de nuestros cuerpos"<sup>149</sup>.

Debido a que la visión bajo la cual se ha mirado el mundo parte de un modelo masculino, es decir, androcéntrico, en el que el varón es modelo y referente universal para explicar la realidad, es la categoría género la que permite cuestionar cómo es que el sistema patriarcal, androcéntrico y binario cobra la dimensión de desigualdad y discriminación que se extrapola desde lo discursivamente simbólico hasta las acciones concretas de violencia, o como nos lo plantea Marta Lamas, lo que la categoría género aporta es "una nueva manera de plantearse viejos problemas. Las interrogantes nuevas que surgen y las interpretaciones nuevas que se generan"<sup>150</sup>.

Dichos discursos, por otra parte, han influido en el cuerpo teórico en lo referente a los planteamientos arquitectónicos del entorno construido, así como en las implicaciones del habitar en distintas escalas y esferas. Por ello el examen del espacio doméstico, como el ámbito donde mayormente establecemos vínculos afectivos y relacionados con la memoria son un campo en el cual vale la pena reparar, sin

duda, ya que “sin una morada el hombre sería un ser disperso”<sup>151</sup>, en palabras de Rossana Cassigoli. Lo interesante de desmenuzar las implicaciones de lo doméstico se debe a que en vista de que a lo femenino se le ha relacionado con lo natural y a lo masculino con lo cultural, conceptos como domesticidad desde sus acepciones ontológicas y culturales permiten un acercamiento epistémico entre la relación femenino-privado frente a lo masculino-público, en que el hogar y la práctica doméstica de labores reproductivas comienzan a prefigurar espacios sexualmente asignados desde la esfera social -si bien vale mencionar que las prácticas domésticas no se agotan en la casa o el hogar- pero sirven como bisagra para articular una posible explicación entre las razones por las que lo doméstico tiene una fuerte connotación femenina y las razones por las que toda la carga histórica pesa en un sentido estático y cosificador de la mujer.

Es Cassigoli, quien nuevamente aclara el sentido instrumental de conquista sobre la naturaleza a partir del siguiente enunciado : “Se ha repetido que la domesticación ejercida por el hombre sobre el mundo físico posee un valor instrumental, en el sentido de que toma de la naturaleza recursos que convertirá en instrumentos de sobrevivencia”<sup>152</sup>. La anterior idea nos lleva a recordar que el trabajo reproductivo al ser el sostén de la fuerza de trabajo, pasa inadvertido al ser casi inherente a la vida cotidiana y por tanto no remunerado, lo cual determinó el retiro por parte de las mujeres a lo privado como consecuencia de las labores de reproducción y crianza. En contraste el trabajo productivo, más cercano al concepto de cultura, economía y política ha estado determinado por el trabajo masculino.

Dicha estructura social es la que determinó las prácticas espaciales en el seno de lo familiar, en las que el trinomio género-entorno- hábito funjen como molde ideológico y cuyo crisol de producción y construcción gregaria se traduce en la casa; este último concepto con arraigo en la cultura griega occidental, esta fuertemente vinculado al de economía, compartiendo la misma raíz etimológica el oikos o casa griega (oikonomia) y la oeconomía latina. Una consideración más que es útil tener presente, es que bajo el tamiz del modelo griego de democracia se hace evidente el nulo papel de las mujeres en la esfera política, puesto que sólo los varones libres podían aspirar a la ciudadanía. Massimo Cacciari, por consiguiente, indica que la cohesión en la polis griega es fundamentalmente la unión de personas

del mismo género y el sentido de pertenencia al ethos.

Las consideraciones de Mark Wigley en lo que respecta al sistema de representaciones y valores en el discurso arquitectónico es útil como marco referente al destacar que “la arquitectura es una figura que media entre las ideas y lo material”, dejando claro que los mecanismos asignadores de espacios, no son neutros y que esto se debe al pensamiento imperante que cada época tiene en su vertiente histórica. A lo largo del análisis que llevamos a cabo en el capítulo 3 al respecto, encontramos que desde tiempos de los tratadistas hasta ya bien entrado el siglo XX cuando los movimientos de liberación sexual encontraron su punto más efervescente, aspectos como la economía, la política y lo cultural actuaron como factores importantes en las prácticas andocentristas en la arquitectura. El ejemplo de Alberti en el siglo XV y el de Hefner en el XX resultaron muy enriquecedoras para dilucidar dicho argumento. En la misma tónica se hizo patente el rol de la familia como institución que en conjunto con el Estado sirven como perpetuadores del sometimiento y confinamiento de la mujer en lo doméstico.

Ahora bien, en vista de que el entorno urbano es hasta cierto grado una extensión de aquel resguardo privado que consideramos casa, caben una serie de reflexiones en cuanto a la estrecha relación que guardan los comportamientos sociales humanos y que se amalgaman con las prácticas espaciales. Si un entorno es signo de represión, de segregación o discriminación, ¿podrá ser habitable? aún si en su materialización cumple con los requerimientos técnicos, ¿qué tanta importancia cobra el hecho de que un espacio signifique peligro en el imaginario colectivo de cierto grupo? En una primera aproximación empírica podemos decir que la sociedad mexicana poco a poco ha ido rompiendo ciertos esquemas del modelo familiar tradicional, en especial en la Ciudad de México que se ve expuesta constantemente a un bombardeo de ideologías producto de la hibridación cultural, en los que ciertos patrones de conducta imperantes en países occidentales se han mediatizado y difundido.

Los traslapes generacionales dan cuenta de ello, siendo ciertas costumbres y pensamientos más populares, lo que aunado a las necesidades del sostén de un hogar, ha permitido que tanto hombres como mujeres, se unan a las filas del trabajo remunerado<sup>153</sup> resultando en una mayor interacción en

el espacio público y si bien en cierto que los problemas de inseguridad y violencia son una patología que sufre la ciudadanía, basta remitirse a las estadísticas y a los noticieros para encararse con la realidad que muestra como el espacio urbano es percibido y vivido por las mujeres en una dimensión simbólica significativamente desigual, es casi inhabitable: ya sea por aspectos formales como falta de iluminación, territorialización en el transporte público así como acciones separatistas, falta de equipos de seguridad, cctv etc o por la violencia abstracta que se manifiesta en términos de supraestructura.

Finalmente, en el capítulo 4 además de cuestionar -someramente- los instrumentos legales y los marcos internacionales bajo los cuales se emiten programas con perspectiva de género en el aspecto urbano, donde cada día la violencia feminicida se hace presente, pudimos discutir algunos fenómenos sociales como la prostitución y los feminicidios. En este sentido analizar cómo los componentes formales e inmateriales de la ciudad son escenarios en los que la faceta pública muta, resulta útil para proponer algunas acciones encaminadas a las políticas públicas en las que las mujeres como sujetos de derecho tengan cabida para atender problemáticas específicas derivadas de la violencia de género sin que se caiga en el asistencialismo y siendo un factor determinante de diseño el factor SEGURIDAD.

Estos fenómenos articulan en parte, el argumento central de esta investigación : la exclusión y la segregación del género femenino como una forma de despojo y privación del espacio público, así como un "exilio" en el espacio doméstico; ya que por una parte, en el caso de los feminicidios, la configuración morfológica de la ciudad en las periferias y el detrimento de los barrios funje no sólo como escenario sino catalizador de dichas prácticas que coartan la libertad y la seguridad, tanto de hombres como de mujeres. Esto obliga a preguntarse qué tipo de criterios pueden implementarse para que los espacios públicos sean seguros. Es significativo el hecho de que organizaciones y oficinas de arquitectura en el extranjero como Project for Public Spaces (Nueva York) contemple el número de mujeres, niños y ancianos como medida en atributos clave para la planeación de espacios seguros en la búsqueda de comunidades fuertes, lo cual, en palabras de Jan Gehl permite unas condiciones necesarias para establecer unos contactos más profundos y significativos<sup>154</sup> .

Por otra parte, el caso de la prostitución permite ver cómo los espacios mutan, ya que la ciudad, en lo que a prácticas sexuales concierne, es redefinida y reprogramada dado que en el espacio urbano ordinario hay normas que regulan el uso de suelo y los usos públicos. Si bien es cierto que estas dinámicas son aparentemente frágiles, fragmentadas y errantes, también cabe afirmar que la investigación de este fenómeno cuya intimidación territorial puede ser entendida como lugares utilizados para encuentros e intercambios de poblaciones específicas se traduce en trata de personas en la ciudad y en prostíbulos encubiertos como espacios de actividades ilícitas y cuyas redes se expanden a nivel mundial. Las relaciones de poder, así como las nociones de uso, percepción y transparencia son esenciales para entender que hay una división socio-espacial en la Ciudad de México que determina los territorios donde estas prácticas se llevan a cabo.

Es así como a través de los siglos, los modelos de ciudad que han producido las culturas han servido como instrumentos de manejo ideológico en el vínculo que hay entre el estado y la ciudadanía, ejerciendo un fuerte dominio creando estereotipos y arquetipos en lo que respecta al género, incidiendo en las prácticas que tienen los cuerpos en el espacio.

Aunque en primera instancia podría parecer inane y fútil abarcar dichas temáticas, puesto que han sido abordadas por otras disciplinas, lo cierto es que sirven a manera de diagnóstico para identificar síntomas de una patología que tiene raíz en buena medida en aspectos antropológicos y culturales que sin duda se reflejan en el vivir cotidiano de la ciudad. Pensar en la solución del jefe de gobierno Miguel Ángel Mancera (en 2016, severamente criticado y ridiculizado por la población capitalina mexicana y por el diario *The Guardian*<sup>155</sup>) para usar silbatos contra el acoso en el transporte público, es un claro indicador de una apremiante necesidad: las dinámicas entre usuario/habitante bien pueden verse influenciadas o condicionadas por los espacios, pero desde que las sociedades son las que conforman las ciudades, no pueden omitirse las conductas, fenómenos, comportamientos y percepciones que pueden por una parte facilitar o por otra obstaculizar la manera en cómo se habita el espacio público. De ahí una imperiosa urgencia de la Academia por voltear e incidir en las verdaderas necesidades de los ciudadanos a través de la formación de los futuros profesionistas con el objetivo de comprometer

al habitante urbano como el verdadero protagonista<sup>156</sup> en la construcción de la ciudad y el espacio público, siendo el arquitecto un instrumento con los conocimientos adecuados para completar tal fin.

Ante la pregunta inicial y tras estos recordatorios de los principales temas abordados a lo largo de esta investigación no nos queda más que reiterar de manera enfática que las acciones y planteamientos generados desde la arquitectura o el urbanismo, aún tratándose de urbanismo feminista o con perspectiva de género, debe tener como determinante de diseño la seguridad y el derecho de las mujeres a una vida libre de violencia. Es esencial abordar estas temáticas en las aulas, específicamente para arquitectos y afines a las disciplinas, pero también es fundamental el ejercicio reflexivo desde niveles inferiores. Aún con todos los esfuerzos y planeación desde lo arquitectónico o lo urbano (disciplinas en las que queda un largo recorrido por explorar en el camino de la inclusión y accesibilidad) deben trabajarse simultáneamente políticas públicas, campañas de educación, así como marcos legales y jurídicos que coadyuven en conjunto a mitigar uno de los problemas estructurales de la sociedad actual, que es la violencia.

Las ideologías que emanan de las principales estructuras de poder y de la sociedad en su conjunto recaen vigorosamente en la producción arquitectónica; por ello la lectura de los fenómenos sociales es imprescindible para saber la clase de arquitectura que demanda el colectivo. Por nuestra parte abogamos por el deber de adentrarnos en entender -pese a la complejidad que encierra- el sustento de creencias que perpetúan la discriminación y por ello queda aún intermitente otra pregunta: ¿Hemos sido desposeídas de la ciudad o en realidad ésta nunca nos ha pertenecido?

Todo parece indicar que, como afirmó Jordi Borja en el marco del foro Hábitat III Alternativo (octubre 2016): “La ciudad nunca nos ha pertenecido”<sup>157</sup> y esta desgarradora verdad que trasciende a todas las disciplinas, nos afecta todos, quienes en palabras de Miguel Ángel Mancera, se supone “somos los protagonistas” de la vida pública.

Ante tal panorama, quizá, entonces, nuestro más valeroso acto de resistencia ante todo un sistema como en el que vivimos, sea la continua búsqueda de propuestas que reivindiquen nuestra humanidad y el amor hacia ésta. Es por ello, que una última reflexión derivada de la investigación llevada a cabo en torno a la perspectiva de género radica en la pertinencia de visibilizar todo aquello que se naturaliza para después, someterlo a juicio: qué implicaciones tiene, no sólo desde el ámbito arquitectónico, sino cómo opera en conjunción con un contexto más amplio.

Es por ello que documentos de investigación como éste permiten una comprensión más profunda de los tiempos en que vivimos, pero sería pertinente que no se quedaran sólo archivados, sino que es fundamental, así mismo, cuestionarse tal como lo plantea la filósofa española Marina Garcés, ¿para quién hablan los intelectuales hoy? ¿cuál es su condición social? ¿cuál es su incidencia?, estas preguntas son las que permiten que todo el trabajo académico, líneas de investigación y otros recursos que se generan en tesis y otros documentos de esta naturaleza puedan servir de plataforma y motor de cambio en la sociedad, entendiendo que la arquitectura interactúa con otras disciplinas.

Finalmente vale la pena acentuar los aportes que hace el eje género en la arquitectura. Si el feminismo así como la perspectiva de género es compatible con la arquitectura, o no, ha sido una de las discusiones que encierran complejidades conceptuales, tanto para la teoría como para la praxis arquitectónica. Zaída Muxí en su obra *Mujeres, Casas y Ciudades* señala que incluir la perspectiva de género en arquitectura "No se trata de una cuestión de formas más curvilíneas o más rectas, sino que ante la lectura, el análisis de la realidad de manera distinta a la establecida, por la falsa universalidad de la experiencia masculina, las mujeres (...) han encontrado nuevas problemáticas desde una mirada distinta a la preponderante y por ello han dado nuevas respuestas." La cuestión entonces no reside en quien proyecta mejor ... si Aino Aalto o Alvar Aalto, si Denise Scott Brown o Robert Venturi, sí Gabriela Carrillo o Mauricio Rocha, si Gabriela Etchegaray o Jorge Ambrosi o si Magui Peredo o Salvador Macías, sino de incorporar experiencias y nutrir ambas miradas, la masculina y la femenina, sin que ambas lecturas del mundo y sus respectivas percepciones estén restringidas a los que impone un sistema

que ya bastante daño ha hecho al codificar nuestros cuerpos e imponer comportamientos. Es decir, que las aportaciones de las mujeres son valiosas porque nuestra experiencia permite complementar de manera integral las propuestas arquitectónicas, urbanas y las investigaciones que las sustentan. Se trata pues, de conciliar las miradas femeninas y masculinas como seres humanos en medio del periodo histórico turbulento como el que nos ha tocado vivir y usar todas las herramientas a nuestro alcance para contribuir a la formación de sociedades más justas, heterogéneas y tolerantes.

143. Lamas, M. (2015). El género: la construcción cultural de la diferencia sexual. Bonilla Artigas Editores SA de CV. Pa

144. Butler, J. (2006). Deshacer el género. Barcelona: Paidós. Pág. 21

145. Definición en el portal del Museo de Memoria y Tolerancia . <http://www.myt.org.mx/tolerancia/estereotipo-y-prejuicio.html>

146. Bourdieu, P. (2000). La dominación masculina. Barcelona: Anagrama. Pág. 21.

147. eso no significa que anteriormente no existieran brotes incipientes de mujeres en desacuerdo con la realidad impuesta por el sistema patriarcal, aquí tomamos como referencia la Revolución Francesa por la visibilidad y escala del movimiento feminista para el momento histórico en que se encontraba.

148. Butler, J. (2006). Deshacer el género. Barcelona: Paidós. Pág. 25

149. Ibid. Pág. 38

150. Lamas, M. (2015). El género: la construcción cultural de la diferencia sexual. Bonilla Artigas Editores SA de CV. Pág. 105.

151. Cassigoli, R. Morada y memoria. (2011) Antropología y poética del habitar humano. Gedisa: UNAM México. Pág. 24

152. Ibid. Pág. 108.

153. Una mujer por lo general tiene doble trabajo el de los cuidados y el remunerado, por lo que, aunque participe de la vida económicamente activa sigue latente un descrédito a las labores domésticas y sigue asociándose a lo femenino, aunque han surgido las nuevas masculinidades, es decir nuevas concepciones en las que el papel de lo masculino es cuestionado y replanteado.

154. Gehl, J. (2009). La humanización del espacio urbano: la vida social entre los edificios. Editorial Reverté: Barcelona. Pág. 63

155. <https://www.theguardian.com/world/2016/may/27/mexico-city-plastic-whistles-sexual-assult>

156. es destacable el hecho de que el mismo Miguel Ángel Mancera exprese lo siguiente en unas palabras de apertura en la nueva Constitución Política de la Ciudad de México (2017) : "En esta historia de transformación social y política de nuestra ciudad, somos nosotros quienes la vivimos, sus protagonistas". Es impresionante que La Constitución, que rige jurídica, legal y administrativamente la Ciudad de México, aborde por primera vez y con un interés enfático la articulación entre Derechos Humanos y el Sistema de Planeación de la Ciudad (art. 5 A6) y por lo tanto, la relación entre el espacio físico y el social.

157. <https://www.youtube.com/watch?v=hJqOFZg1ILE> minuto 3:29 en adelante.



## VI AGRADECIMIENTOS

A a la [UNAM](#) y a la [Facultad de Arquitectura](#) por ser el crisol de la investigación y formación de millones de jóvenes mexicanos, quienes podemos usar como plataforma La Academia para dejar oír nuestra voz y verter todas nuestras inquietudes con el vivo interés de incidir y aportar desde nuestros campos de conocimiento a la sociedad a la que servimos. Por supuesto, por brindarme algunos de los años más gratos y fructíferos de mi juventud a lo largo de los cuales tuve aprendizajes, pese a los embates de la vida de estudiante.

A mis asesores de tesis por el excelente trabajo como docentes, amigos y colegas:

A [Mauricio Durán Blas](#) por las recomendaciones y los cuestionamientos en mi investigación. También por la disponibilidad y apertura al hablar, encontré placentera la retroalimentación en nuestras animadas pláticas en el patio de los Cedros. Gracias por la amistad en momentos de crisis y de alegría, así como por siempre escuchar con atención.

A [Adrián Baltierra](#) por todo el tiempo y paciencia al discutir largo y tendido sobre temas propios de la disciplina y de mi trabajo en particular. Por la persistencia y dedicación en atender con ahínco a la Terna Teórica y estar al pendiente de nuestros avances. Gracias por las conversaciones en la cafetería y en los pasillos, siempre fue grato pausar e intercambiar algunas ideas entre todo aquel ajeteo de la Facultad.

A [Emilio Canek](#) por ser tan cálido compañero como profesor y por la entrega que le caracteriza, me conmueve la generosidad con la que comparte sus conocimientos con otros miembros de la comunidad estudiantil. Por introducirme desde otra perspectiva en el ámbito de la docencia, actividad que disfruto cuando colaboramos juntos. Gracias por contribuir a mi desarrollo académico y profesional al siempre incentivar me ayudándome a desarrollar y potenciar mis habilidades, así como al tomarme en cuenta para diversos proyectos.

A [Lorena Miranda](#), a quien conocí en los últimos años. Entrañable amiga, quien ha estado a lo largo de este proceso, apoyándome en todas las esferas de la vida. Su sonrisa y su particular sentido del humor alegran mis días en la Facultad y fuera de ella.

A todes en el Seminario de Titulación por los interesantes (y a veces acalorados) debates los viernes por la tarde. Entre ellos están: [Metz](#), [Quike](#), [Kryztel](#), [Mariana MoAr](#), [Gabriel](#), [Lalo](#), [Gaby](#) y por supuesto Lorena. Juntos fuimos descubriendo y discutiendo temáticas de feminismo y perspectiva de género, por lo que hubo una nutrida discusión al respecto.

A [Mariana Osorio Plascencia](#), por las animadas charlas gracias a las que pude incursionar en temas de feminismo, género y arquitectura, así como analizar los compartamientos desde otro nivel de conciencia. Gracias por animarme a compartir el producto de mis investigaciones y hallazgos en otros ámbitos académicos, debido a ello la actividad de investigación ha resultado más disfrutable.

A [Guillermina Rosas](#) y a [Gloria Medina Serna](#), mujeres brillantes, con gran experiencia, que siempre estuvieron dispuestas a impulsar mi desarrollo académico, gracias por todos los aportes a lo largo de mi paso por el taller Carlos Leduc Montaña.

A mis padres, [Gloria y Juan](#), por todo: Especialmente por inculcarme valores como la perseverancia, la constancia, la disciplina y el orden. Por décadas de entrega y esfuerzo con el objetivo de educarme, velar por mi bienestar espiritual, emocional y afectivo, esforzándose por desempeñar de la mejor manera la responsabilidad que adquirieron como padres. No hay compensación con la que saldar tan grande deuda, tan sólo caben unas líneas de reconocimiento a tan noble y desinteresada labor.

## VII BIBLIOGRAFÍA

- Beavoir. (1949) El segundo Sexo. Buenos Aires : Siglo XX .
- Bevilacqua, F.(2010) Genuis Loci. Il dio dei luoghi perduti. Rubbetino: Italia.
- Bourdieu, P. (2000). La dominación masculina. Barcelona: Anagrama.
- Butler, J. (2006). Deshacer el género. Barcelona:Paidós.
- Cacciari, M. (2011) La Ciudad. GG: Barcelona.
- Cassigoli, R. Morada y memoria. (2011) Antropología y poética del habitar humano. Gedisa: UNAM México
- Dussel, E. (2015). Filosofías del Sur. Descolonización y Transmodernidad. México: Akal.
- Espacios de Género (2005) Alfar: Sevilla.
- Garcés, M. (2015) Filosofía inacabada. Galaxia Gutemberg: Barcelona.
- Gómez-Müller, A. (1997) Alteridad y ética desde el descubrimiento de América. Madrid: Akal.
- Hierro, Graciela. 2014 tercera edición. Ética y feminismo. Ciudad de México. Coordinación de Humanidades, Programa editorial.
- Illich, I. (2008). Obras reunidas Volumen II. México: Fondo de Cultura Económica.
- Khun, T. (1962).La estructura de las revoluciones científicas. Fondo de Cultura Económica: México.
- Lamas, M. (2015). El género: la construcción cultural de la diferencia sexual. Bonilla Artigas Editores SA de CV
- Moncó, B.(2011) Antropología del género. Madrid: Síntesis
- Montaner, J; Muxí, Z. (2011) Arquitectura y Política. Ensayos para mundos alternativos. Barcelona: Gustavo Gili
- Muxí, Z.(2018). Mujeres, casas y ciudades. Más allá del umbral. Dpr-barcelona: Barcelona
- O’Gorman, E. (1958) . La invención de América. México: Fondo de Cultura Económica (Cuarta reimpresión 2016)
- Otte J, et al . El Gran libro de la salud, enciclopedia médica de selecciones de Reader’s Digest.

Preciado, B. (2010) Pornotopía. Arquitectura y sexualidad en <<Playboy>> durante la guerra fría. México: Anagrama

Sabsay, Leticia. 2011. Fronteras Sexuales. Espacio urbano, cuerpos y ciudadanía. Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina.

Sjoo, M; Mohr B. (1976). The great cosmic mother. Rediscovering the religion of the Earth. Noruega: Harper One.

Sousa Santos, B. (2010) Descolonizar el poder, Reinventar el poder. Ediciones Trilce: Montevideo

Varela, N. (2013). Feminismo para principiantes. Barcelona: Ediciones B de bolsillo.

Wigley, M. (1998). La deconstrucción del espacio. Ensayo en Nuevos Paradigmas, Cultura y subjetividad. Paidós Mexicana: México.

## VIII CRÉDITOS DE IMÁGENES

En portada: Francesca Woodman. Untilted, 1976. Providence, Rhode Island.  
<https://culturainquieta.com/es/foto/item/1808-francesca-woodman-fue-una-artista-decisiva-para-su-tiempo.html>

1. Tania Ruiz Sagal. Serie "8 de Marzo". // <https://www.facebook.com/photo.php?fbid=10216115883199920&set=pcb.10216115899440326&type=3&theater>
2. Tania Ruiz Sagal. Serie "8 de Marzo". // <https://www.facebook.com/photo.php?fbid=10209646576751302&set=a.10209647662778452&type=3&theater>
3. Donald Trump. // [http://img.ifcdn.com/images/668d85d38ebe4926a1dcda97d86a7f79aec18a1b1a272cbc0fae4cf923a6e156\\_1.jpg](http://img.ifcdn.com/images/668d85d38ebe4926a1dcda97d86a7f79aec18a1b1a272cbc0fae4cf923a6e156_1.jpg)
4. Jair Bolsonaro. // <http://www.alagoas24horas.com.br/1084113/stj-mantem-condenacao-de-bolsonaro-por-ofensas-maria-rosario/>
5. Prune Nourry. Colección personal Alexandra Camal.
6. Representación gráfica de la cocina. // <http://engineeringfeed.com/kitchen-layouts-dimensions/kitchen-layout-8>
7. Maya Goded. Serie "Desaparecidas". // <http://mayagoded.net/site/portfolios/ciudad-juarez/>
8. Estudios antropométricos. OMA. // <https://oma.eu/projects/elements-of-architecture>; <https://www.instagram.com/p/vcFY4wD0qS/>
9. Marina Abramóvic durante el performance "Ritmo 0". // [http://e-wiki.org/tr/images/Marina\\_Abramovi%C4%87#images-4](http://e-wiki.org/tr/images/Marina_Abramovi%C4%87#images-4)
10. Marina Abramóvic durante el performance "Ritmo 0". // <https://www.artribune.com/attualita/2013/04/serie-2-ritratto-dellartista-come-mendicante/attachment/img5-29/>
11. Marina Abramóvic durante el performance "Ritmo 0" (collage). // <http://lapiedra-desisifo.com/2015/02/10/ritmo-0-haz-conmigo-lo-que-quieras/>
12. Francesca Woodman. House 4, 1978. Providence, Rhode Island. // <https://curiator.com/art/francesca-woodman/house-4-providence-rhode-island>

13. Representación del Genius Loci. // [https://etc.usf.edu/clipart/18800/18834/genius\\_loci\\_18834.htm](https://etc.usf.edu/clipart/18800/18834/genius_loci_18834.htm)
14. Esquema de contrastes. Elaboración Alexandra Camal
15. Esquema de escalas. Elaboración Alexandra Camal
16. Esquema Pierre Bourdieu.// La Dominación masculina (2000) Pierre Bourdieu, editorial Anagrama pág. 23.
17. Pintura de Israel van Meckenem, 1495. // [https://en.wikipedia.org/wiki/Israhel\\_van\\_Meckenem#/media/File:Israhel\\_van\\_Meckenem\\_-\\_A\\_Couple\\_Seated\\_on\\_a\\_Bed\\_-\\_Google\\_Art\\_Project.jpg](https://en.wikipedia.org/wiki/Israhel_van_Meckenem#/media/File:Israhel_van_Meckenem_-_A_Couple_Seated_on_a_Bed_-_Google_Art_Project.jpg) Consultado 3 de junio de 2019
18. Manual de la buena esposa. // <https://www.gettyimages.es/detail/fotograf%C3%ADa-de-noticias/realtor-herbert-greenwald-with-architect-mies-fotograf%C3%ADa-de-noticias/108791321?adppopup=true>
- 19a. Cocina de Frankfurt. // <https://undiaunaarquitectura.wordpress.com/tag/cocina-de-frankfurt/>
- 19b. Las tres K's del régimen Nazi. // [https://www.google.com/search?biw=1100&bih=621&tbm=isch&sa=1&ei=ZHFDXcyVOITYsAWru5KIAQ&q=kirche%2C+kirche+&oq=kirche%2C+kirche+&gs\\_l=img.3...5194.12558..12894...0.0..0.97.1069.14.....0....1..gws-wiz-img.....35i39j0i30j0i8i30j0i19j0i5i30i-19j0i8i30i19.mCI4mFVxhBk&ved=0ahUKEwjM14jl5eLjAhUELKwKHaudBBEQ4dUDCAY&uact=5#imgrc=l24bgdQc7OgBGM:](https://www.google.com/search?biw=1100&bih=621&tbm=isch&sa=1&ei=ZHFDXcyVOITYsAWru5KIAQ&q=kirche%2C+kirche+&oq=kirche%2C+kirche+&gs_l=img.3...5194.12558..12894...0.0..0.97.1069.14.....0....1..gws-wiz-img.....35i39j0i30j0i8i30j0i19j0i5i30i-19j0i8i30i19.mCI4mFVxhBk&ved=0ahUKEwjM14jl5eLjAhUELKwKHaudBBEQ4dUDCAY&uact=5#imgrc=l24bgdQc7OgBGM:)
- 19c. El debate de la cocina. // <http://www.ruslandinwoordenbeeld.com/new-blog/2014/5/26/hebben-chroesjtsjov-en-nixon-in-1959-in-moskou-staan-zoenen>
20. Hugh Hefner con la maqueta del Playboy Club Hotel, Los Angeles, 1962. Tomado del libro Domesticidad en Guerra , 2006 , Beatriz Colomina, editorial Actar. Página 330.
21. Mies van der Rohe. // <https://www.gettyimages.es/detail/fotograf%C3%ADa-de-noticias/realtor-herbert-greenwald-with-architect-mies-fotograf%C3%ADa-de-noticias/108791321?adppopup=true>
22. Le Corbusier. // <http://hasxx.blogspot.com/2013/12/la-ville-radieuse-le-corbusier.html>
23. Hefner retratado con las " conejitas playboy ". // <https://www.scoopnest.com/user/NotableHistory/826550649483517952-la-hrefenshugh-hefnerglughugh-hefnerluglag-with-bunnies-at-the-la-hrefenschicago-playboy-clubglugchi>
24. Mauricio Garcés. // <http://somostamaulipas.com/wp/2015/12/14/mauricio-garces/>

25. Poster con propaganda de la Guerra Fría. // <http://www.artnet.com/artists/hubert-rogers/attack-on-all-fronts-yN2ZYfG0U32jiajfWx0BSA2>
26. Poster con propaganda de la Guerra Fría. // <https://propagandaposterstore.com/product/wake-america-civilization-calls-every-man-woman-child/>
27. Poster con propaganda de la Guerra Fría. //
28. Boceto en la Revista Playboy. // <https://www.elmhurstartmuseum.org/exhibitions/playboy-architecture-1953-1979>
29. Corte Longitudinal en la Revista Playboy.// <https://www.wired.com/2016/05/playboy-wouldnt-play-boy-without-groovy-bachelor-pads/>
30. Maya Goded. Serie La Plaza de la Soledad. // <http://mayagoded.net/site/portfolios/plaza-de-la-soledad/>
31. Estadísticas INEGI. // Tomado de Encuesta Nacional de Victimización y Percepción de la Seguridad Pública realizada en 2015 y que aparece en la sección: "Mujeres y Hombres en México" (2015, INEGI)
32. Cartel sobre el trabajo doméstico remunerado. Encontrado en los tabloides de la Unidad de Posgrado de la Facultad de Arquitectura
33. Cartografía de la trata de mujeres en México. Tomado de la Revista Ensamble. Arquitectura y diseño. *Arquitectura y Sexo* n° 2. (2013) pág 21
34. Cartografía de la trata de mujeres a escala mundial. Tomado de la Revista Ensamble. Arquitectura y diseño. *Arquitectura y Sexo* n° 2. (2013) pág 24 y 25.
35. Tania Ruiz Sagal. Serie "8 de Marzo". // <https://www.facebook.com/photo.php?fbid=10218810810651422&set=ecnf.1535581114&type=3&theater>

